

La vida proviene de la vida

Prólogo

Para la gente que ha llegado a aceptar todas las afirmaciones de los científicos modernos como verdades probadas y comprobadas, este libro será una revelación. *La vida proviene de la vida* es una crítica improvisada pero brillante, que uno de los más grandes filósofos y eruditos del siglo, Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda, les hace a algunas de las teorías, presuposiciones y políticas dominantes de la ciencia y de los científicos modernos. El vívido análisis que hace Śrīla Prabhupāda, deja al descubierto las ocultas y obviamente infundadas suposiciones, que sirven de base a las doctrinas actualmente de moda acerca de los orígenes y el propósito de la vida.

Este libro está basado en las grabaciones de unas conversaciones que Śrīla Prabhupāda sostuvo con algunos de sus discípulos, durante unas caminatas matutinas realizadas en el año 1973 en Los Ángeles y sus alrededores. En aquellas mañanas en las que Śrīla Prabhupāda enfocó el tema de la ciencia, habló principalmente con su discípulo Thoudam D. Singh, Ph.D. El Dr. Singh, químico orgánico, dirige actualmente el Bhaktivedanta Institute, un centro internacional de investigación y estudios avanzados de ciencia, filosofía y teología.

Todos los días, en cualquier parte del mundo en que se encontrara, Śrīla Prabhupāda daba un largo paseo en medio de la fresca quietud de las primeras horas de la mañana, y, envuelto en su ropa de abrigo, compartía momentos íntimos con un pequeño grupo de estudiantes, discípulos e invitados especiales. Algunas mañanas se le encontraba ensimismado en la contemplación o en el callado examen de los alrededores, surgiendo escasos diálogos. En otras ocasiones, hablaba muy extensamente acerca de diversos

temas, y frecuentemente lo hacía con una intensidad considerable. Durante estos animados discursos, demostraba que el análisis filosófico no tiene por qué ser un asunto abstruso y tedioso, sino que puede ser un dinámico instrumento cortante que penetre todas las esferas de la vida. Nada podía escapársele a su agudo intelecto, profundo discernimiento espiritual e ingenio fuera de lo común. Rechazando el pensamiento dogmático y superficial, edificó, cuestionó, persuadió, encantó e iluminó a sus seguidores, y cuidadosamente los guió de manera que les aumentara el discernimiento y la comprensión.

Śrīla Prabhupāda (1896-1977) es un escritor, erudito y preceptor espiritual reconocido internacionalmente, y es respetado en todas partes como el embajador cultural más grande de la India en el mundo. En *La vida proviene de la vida*, Śrīla Prabhupāda asume el papel de filósofo y crítico social. Con rigor filosófico, profundo sentido común y una franqueza que desarma, deja al descubierto no sólo los defectos metodológicos y los apresurados prejuicios de la ciencia moderna, sino también las especulaciones no verificadas (e inverificables) que los científicos le presentan como hechos conocidos al confiado público. Así pues, Śrīla Prabhupāda rompe el hechizo de los mitos materialistas y nihilistas que, disfrazados de ciencia, han embrujado tanto a la civilización moderna.

—*Los editores*

Introducción

La ciencia: “vaca sagrada” del mundo moderno

Es característico de la sociedad humana que en todas las épocas exista un tabú, un tema intocable, un algo del que no se puede —o no se quiere— hablar. Y esto siempre surge por la tendencia colectiva e irracional de no querer cambiar lo establecido ni admitir que haya fallas, errores y engaños en lo que ya se tiene. ...¿Por qué la gente adopta repetidamente semejante

actitud? Por ignorancia. Por una comodidad mal entendida, que a la larga los importuna de manera fatídica. La ley “del mínimo esfuerzo”, por la cual se piensa que “sin tener que hacer nada, todo se arreglará algún día”, pone a las grandes masas en manos de los inescrupulosos que explotan su ingenuidad e inercia, resguardados tras algún inviolable tabú.

Nuestro rutilante siglo veinte, librepensador, desinhibido, orgulloso de sus innumerables libertades y supuestamente exento de todo prejuicio, no pudo evitar ese histórico mal: la ciencia, con sus múltiples ramas y descubrimientos que han eliminado todos los tabúes que agobiaban al hombre, se ha vuelto a cambio el tabú más grande de todos. Los tentáculos de la ciencia controlan hoy por hoy todos los aspectos de la vida moderna, y el ser humano la está emplazando en el lugar que desde tiempos inmemoriales ocupaban Dios y la religión, atribuyéndose la imposible capacidad de poder resolver todos los problemas y todas las preguntas del hombre contemporáneo.

Si bien los científicos modernos están acosados por infinidad de dudas y divisiones internas, de una u otra forma se las han ingeniado para presentar un frente unido ante el público no científico. Los deslumbrantes logros tecnológicos les han dado a los científicos modernos un aura de infalibilidad tal, que cuando presentan teorías no probadas o improbables acerca de la vida y el universo, la gente tiende a aceptarlas con fe ciega. En *Pasajes acerca de la Tierra*, William Irwing Thompson escribe: “Así como en otros tiempos no se podía apelar en contra del poder de las iglesias sin arriesgarse a ser condenado, así mismo actualmente no se puede apelar en contra del poder de la ciencia sin arriesgarse a ser acusado de irracional o loco”.

Entre las teorías más inconsistentes de la ciencia moderna, se encuentra la muy difundida doctrina de que la vida se origina de la materia, así como también la no menos difundida teoría de la evolución de las especies —teorías que los científicos no pueden demostrar ni experimental ni teóricamente—. De hecho, ellos mantienen sus postulados basándose esencialmente en la fe, frente a toda clase de objeciones científicas. Śrīla Prabhupāda señala que ese dogma carente de fundamento les ha hecho un gran daño a los valores morales y espirituales del mundo entero, causando en esa forma un sufrimiento incalculable. Sin embargo, el tabú los ampara. En palabras del botánico Garret Hardin, todo aquel que cuestione la posición de Darwin, “atrae hacia sí, inevitablemente, el ojo psiquiátrico

especulativo”.

En obras populares y en libros de texto, los científicos presentan su explicación acerca del origen material de la vida como única conclusión científica posible. Ellos declaran que ninguna otra teoría puede ser científicamente admisible. Y, así pues, todo el mundo aprende que la vida surgió gradualmente a partir de sustancias químicas, de un “caldo original” compuesto de aminoácidos, proteínas y otros ingredientes fundamentales. Aun así, los mismos científicos reconocen en sus revistas y discusiones privadas, que su teoría enfrenta dificultades grandes y a veces insuperables. Por ejemplo, ciertos aspectos del mecanismo de codificación del DNA ponen muy en duda la esencia del pensamiento evolutivo. El notable biólogo W.H. Thorpe escribe: “Así pues, puede que nos encontremos ante la posibilidad de que el origen de la vida, así como el origen del universo, se vuelva una barrera impenetrable para la ciencia, y un obstáculo que resista todos los intentos de reducir la biología a química y física”. El muy conocido evolucionista Jacques Monod ha señalado esas mismas dificultades. Theodisius Dobzhansky, otro destacado defensor de la evolución, no puede menos que estar de acuerdo: “Nuestro conocimiento científico es desde luego muy insuficiente para proporcionar alguna clase de explicación satisfactoria en lo que se refiere a esas transiciones [de la no-vida a la vida, de la no-mente a la mente. Biólogos tan básicamente diferentes en sus... puntos de vista como W.H. Thorpe y Jacques Monod, están de acuerdo en que el origen de la vida es un problema difícil y, por ello, sumamente inabordable y muy lejos de estar resuelto. Me sumo a esa opinión”. Dobzhansky continúa, y dice que el origen de la vida es “milagroso”. Esas confesiones de Dobzhansky, Monod y Thorpe no son únicas en absoluto. Sin embargo, en las presentaciones populares y libros de texto uno encuentra muy pocos indicios de esa duda tan generalizada.

En físico Wigner, ganador del premio Nóbel, ha demostrado que la probabilidad de la existencia de una unidad auto reproductiva es cero. Como la capacidad de reproducirse es una de las características fundamentales de todo organismo vivo, Wigner concluye que nuestro actual conocimiento de física y química no nos permite explicar el fenómeno de la vida. Herbert Yockey ha demostrado mediante la teoría de la información, que incluso una molécula de información sencilla, tal como el *citocroma c* (¡qué decir de los organismos complejos!), no pudo haber surgido por casualidad en todo el transcurso de la existencia que se le ha

calculado a la Tierra: “Uno debe concluir que, en oposición a la sabiduría establecida y corriente, un argumento que describa la génesis de la vida en la Tierra mediante casualidad y causas naturales y que pueda ser aceptado sobre la base de hechos y no sobre la base de un acto de fe, aún no se ha escrito”.

Como podemos ver, por una parte, muchos científicos tienen un fuerte compromiso personal con el concepto de que la vida proviene de la materia. Por otra parte, reconocen que no tienen la evidencia que corrobore su convicción, y que su teoría está llena de problemas irresolubles. Ellos están convencidos de que la vida surgió de la materia y puede reducirse a materia, pero al mismo tiempo deben confesar que poseen escasas bases científicas para apoyar su convicción. Así pues, su teoría es *a priori*: rechaza el método científico y la propia ciencia. Su ferviente y casi mesiánica esperanza es que *algún día, de una u otra forma, alguien* puede que llegue a confirmarla, y, mientras tanto, su fe permanece inquebrantable.

Los diálogos de *La vida proviene de la vida* puede que parezcan revolucionarios, pero, ¿no fueron Newton, Pasteur y Einstein científicos revolucionarios? *La vida proviene de la vida* no se limita únicamente a criticar a aquellos que respaldan la teoría de que la materia es el origen de la vida. Más bien, este libro los invita a dedicarse a una más genuina e intensa búsqueda de la verdad y el conocimiento, para así reorientar su valiosa inteligencia, recursos y esfuerzos, hacia el verdadero beneficio del mundo.

La primera caminata

Grabada el 18 de abril de 1973, en el parque Cheviot Hills de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Thoudam Dāmodara Singh, Karandhara dāsa adhikārī, Brahmānanda Svāmī y otros discípulos.

La vida en otros planetas

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Incluso en el Sol y en la Luna hay entidades vivientes. ¿Qué opinan los científicos de eso?

DR. SINGH: Ellos dicen que allá no hay vida.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso es una necedad. Allá *sí hay* vida.

DR. SINGH: Ellos dicen que en la Luna no hay vida, pues ellos no encontraron ninguna clase de vida allá.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Por qué creen ellos *eso*? El planeta Luna está cubierto de polvo, pero las entidades vivientes pueden vivir dentro de ese polvo. Toda atmósfera es adecuada para la vida —cualquier atmósfera—. Por lo tanto, los *Vedas*¹ describen a las entidades vivientes como *sarva-gataḥ*, que significa “que existe en todas las circunstancias”. La entidad viviente no es material. A pesar de estar enjaulada en un cuerpo material, no es material. Mas, cuando hablamos de diferentes atmósferas, nos referimos a diferentes condiciones materiales.

KARANDHARA: Ellos dicen que la atmósfera lunar no es adecuada para la vida, pero lo único que pueden decir legítimamente es que no es adecuada para la vida que ellos conocen.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los *Vedas* dicen que la entidad viviente no tiene ninguna relación con las cosas materiales. No puede ser quemada, cortada, secada ni humedecida. Esto se discute en la *Bhagavad-gītā*².

DR. SINGH: Los científicos extienden lo que conocen acerca de la vida de este planeta, pensando que también debe aplicarse a la vida de otros planetas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Ellos están pensando ante todo en sí mismos. Están pensando de una manera limitada, en términos de sus propias circunstancias. Esto es lo que llamamos “la filosofía del Dr. Rana”. [Risas.]

Había una vez una rana que vivía en un pozo, y cuando una amiga le informó de la existencia del océano Atlántico, ella le preguntó a su amiga:

—¡Oh!, ¿qué es ese océano Atlántico?

—Es una vasta masa de agua —respondió su amiga.

—¿Cuán vasta? ¿Es el doble del tamaño de este pozo?

—¡Oh!, no, mucho más grande —respondió su amiga.

—¿Cuánto más grande? ¿Diez veces este tamaño?

Y así, la rana continuó calculando. Pero, de esa manera, ¿qué posibilidad hay de llegar alguna vez a entender la inmensidad del gran océano? Nuestras facultades, nuestra experiencia y nuestros poderes de especulación están siempre limitados. Las especulaciones de los científicos

únicamente originan esa clase de filosofía de rana.

KARANDHARA: La base de lo que ellos llaman “integridad científica” consiste en hablar sólo acerca de lo que pueden experimentar directamente.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Usted puede que hable de *su* experiencia, y yo puede que hable de *mi* experiencia. Pero, ¿por qué habría yo de aceptar su experiencia? Puede que usted sea un necio, así que, ¿por qué habría yo de convertirme también en un necio? Usted puede que sea una rana, pero supóngase que yo soy una ballena: ¿por qué habría yo de considerar que su pozo es lo supremo que existe? Usted tiene su método de adquirir conocimiento científico, y yo tengo el mío.

DR. SINGH: Debido a que los científicos no han detectado agua en la superficie de la Luna, han concluido que ninguna clase de vida puede sobrevivir allí.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ellos no han visto toda la superficie de la Luna. Supóngase que alguien llegara aquí de otro planeta, cayera en el desierto de Arabia, y luego regresara a casa. ¿Podría él llegar a la conclusión completa acerca de la naturaleza de toda la Tierra? Su conocimiento no sería completo.

KARANDHARA: Ellos tienen un dispositivo que percibe el agua. Dicen que lo hicieron dar vueltas alrededor de la Luna, y han concluido que la Luna no tiene agua y, por lo tanto, que ahí no hay vida.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Incluso si en un lugar —como en el Sol— aparentemente no hay agua, aun así hay entidades vivientes que viven en él. ¿Cómo puede un cactus crecer en el desierto, aparentemente sin agua?

KARANDHARA: Recibe agua de la atmósfera.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, debido a que la atmósfera contiene todos los elementos necesarios para mantener la vida: tierra, agua, fuego, aire y éter. En *cualquier cosa* material se encuentran presentes todos esos elementos. Por ejemplo, en mi cuerpo hay agua, si bien usted no puede verla. De manera similar, usted no ve el fuego que hay en mi cuerpo, si bien mi cuerpo está tibio. ¿De dónde proviene ese calor? Uno no ve ningún fuego. ¿Ve usted algún fuego que esté ardiendo en mi cuerpo? Entonces, ¿de dónde proviene ese calor? ¿Cuál es la respuesta?

El universo que hay en el átomo

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Toda la materia es una combinación de cinco elementos densos (tierra, agua, fuego, aire y éter) y tres elementos sutiles

(mente, inteligencia y ego falso).

KARANDHARA: De acuerdo con la ciencia védica, la energía material comienza con el ego falso y luego se desarrolla hasta convertirse en la inteligencia; luego se convierte en la mente, y luego en los elementos densos: el éter, el aire, el fuego, etc. Así que los mismos ingredientes básicos se encuentran presentes en toda la materia. ¿Está correcto?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. La creación del universo material es como el crecimiento de un gran árbol baniano³ a partir de una diminuta semilla. Nadie puede ver el árbol que hay en la semilla, pero todos los ingredientes están ahí, incluso la inteligencia que se requiere para ello. En realidad, el cuerpo que todo el mundo tiene es simplemente un universo en pequeño. Su cuerpo y mi cuerpo son diferentes universos, pequeños universos. Por lo tanto, todos los ocho elementos materiales se encuentran presentes en nuestros cuerpos, tal como también se encuentran en todo el universo. De igual manera, el cuerpo de un insecto es otro universo.

KARANDHARA: ¿Y el átomo?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Se aplica la misma fórmula: todos esos componentes se encuentran dentro del átomo. *Aṅor aṅīyān mahato mahīyān* [*El Khaṭha Upaniṣad*]. Eso significa que aunque algo sea extremadamente grande o infinitesimal, aun así está hecho de los mismos elementos básicos. Esto es verdad en todas partes del mundo material. Así como el pequeño reloj de una mujer tiene toda la maquinaria requerida para el buen funcionamiento del mismo, así mismo una hormiga tiene toda la materia gris necesaria para ocuparse bien de sus asuntos. ¿Cómo es posible? Para responder a esto correctamente, uno debe examinar minuciosamente los tejidos cerebrales de la hormiga. Pero eso no se puede hacer. Además, hay *innumerables* insectos más pequeños que la hormiga. Así que debe haber una organización mecánica para toda esa actividad detallada, pero los científicos no pueden descubrirla.

La relatividad y el conocimiento

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Todas las entidades vivientes poseen la inteligencia que se requiere para cumplir cuatro principios: comer, dormir, tener vida sexual y defenderse. Esos cuatro principios existen incluso en el átomo. La única diferencia que hay en el ser humano es que éste posee la inteligencia adicional con la que se entiende a Dios. Ésa es la diferencia. *Āhāra-nidrā-bhaya-maithunam ca samānam etat paśubhir narānām*. El

comer, el dormir, el tener vida sexual y el defenderse, han de encontrarse en todas partes. Usted ha visto cómo los árboles crecen. Dondequiera que hay un nudo, la corteza no viene hacia acá; va hacia allá. [Śrīla Prabhupāda hace unos gestos para indicar que la corteza de un árbol no crece pasando a través de un nudo, sino alrededor de él.] El árbol tiene inteligencia: “Si voy por este lado, quedaré obstaculizado, así que voy a ir por el otro lado”. ¿Pero, dónde están sus ojos? ¿Cómo puede ver? Tiene *inteligencia*. Esa inteligencia puede que no sea tan buena como la suya, pero *es* inteligencia. En forma similar, el niño también tiene inteligencia, si bien no tan desarrollada como la de su padre. Con el transcurso del tiempo, cuando el niño reciba un cuerpo como el de su padre, su inteligencia se desarrollará y se exhibirá plenamente.

DR. SINGH: Entonces la inteligencia es relativa.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Todo es relativo. Usted tiene su cuerpo, su lapso de vida y su inteligencia, y la hormiga tiene los de ella. Tanto nosotros como la hormiga vivimos por cien años, pero la extensión de nuestros respectivos cien años de vida es relativa a nuestros cuerpos. Hasta Brahma, la entidad cuya vida es la más larga del universo, vive cien años. Para nosotros, la duración de la vida de la hormiga puede que nos parezca sólo de unos cuantos días. De la misma manera, en otros planetas con atmósferas diferentes a la de la Tierra, existen formas de vida adaptadas a esas condiciones. Pero los científicos tratan de ver todo de acuerdo con las condiciones relativas del planeta Tierra. Eso es una necesidad. ¿Por qué hacen eso? Si toda la manifestación cósmica sigue la ley de la relatividad, ¿cómo puede un científico decir que las condiciones de este planeta deben aplicarse a la vida de otros planetas?

Los *Vedas* nos dan la instrucción de que el conocimiento siempre debe considerarse en términos de *deśa-kāla-pātra*. *Deśa* significa “circunstancias”, *kāla* significa “tiempo”, y *pātra* significa “el objeto”. Debemos entender todo teniendo en cuenta estos tres elementos. Por ejemplo, el pez vive muy cómodamente en el agua, y nosotros nos estremecemos de frío en la costa del mar. Eso se debe a que mi *deśa-kāla-pātra* y el *deśa-kāla-pātra* del pez son diferentes. Pero si nosotros concluimos que las gaviotas también van a estremecerse de frío en el agua, eso es una necesidad; de nuevo, su *deśa-kāla-pātra* es diferente. Hay 8.400.000 especies de vida diferentes en la manifestación cósmica material, y cada especie debe ajustarse a las circunstancias de una manera diferente.

Incluso en este planeta, uno no puede irse a vivir a Alaska a vivir cómodamente, a pesar de que sea Norteamérica. De igual manera, las entidades vivientes que disfrutan de la vida en Alaska, no vienen aquí.

KARANDHARA: Entonces, la relatividad está basada en nuestra situación individual.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Por eso se dice que lo que es comida para una persona, es veneno para otra.

BRAHMĀNANDA SVĀMĪ: Debido a que los científicos no pueden sobrevivir en la Luna, piensan que nadie más puede.

El día que dura 8.600 millones de años

DR. SINGH: El mayor problema que se presenta en el mundo es que prácticamente todos están pensando sólo en términos de sus propias circunstancias; y eso es una necesidad.

DISCÍPULO: Aquel que nunca ha salido de su aldea, cree que ésta es el mundo entero.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. La rana siempre está pensando en términos relativos a su pozo. No tiene el poder de pensar de otra manera. El océano es grande, pero está pensando en el tamaño del océano en términos relativos a su *propio* tamaño. De igual manera, Dios es grande, pero estamos pensando en Dios en términos de grandeza relativa: grandeza relativa a la nuestra. Hay ciertos insectos que nacen de noche, crecen, procrean y mueren —todo antes del amanecer—. Nunca ven la mañana. Así que si ellos concluyen que la mañana no existe, esto es una necesidad. De igual manera, tan pronto como oímos que los *sastras* [las Escrituras reveladas] dicen que la duración de la vida de Brahma equivale a millones de nuestros años, no lo creemos. Decimos: “¿Cómo va a ser?”. Pero la *Bhagavad-gītā* [8.17] dice: *sahasra-yuga-paryantam ahar yad brahmaṇo viduḥ*, “4.300 millones de años terrestres equivalen a doce horas de Brahma”. Incluso un destacado político de la India, conocido como un gran erudito de la *Gītā*, no pudo aceptar esa información. Él dijo que es especulación mental. ¡Qué sinvergüenza! Sin embargo se le acepta como un erudito importante. Ése es el problema. Sinvergüenzas y necios están siendo reconocidos como eruditos, científicos y filósofos, y, por lo tanto, el mundo entero está siendo descarriado.

La segunda caminata

Grabada el 19 de abril de 1973, en el parque Cheviot Hill de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Thoudam Dāmodara Singh, Karandhara dāsa adhikārī, Brahmānanda Svāmī y otros discípulos.

La extinción del darwinismo

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Este mundo material está compuesto de tres cualidades —*sattva*, *rajas* y *tamas* (bondad, pasión e ignorancia)— que están actuando en todas partes. Estas tres cualidades están presentes en diversas proporciones en todas las especies de vida. Por ejemplo, algunos árboles producen buenas frutas, mientras que otros sólo sirven para leña. Eso se debe a la influencia de cualidades particulares de la naturaleza. También entre los animales se encuentran presentes estas tres cualidades. La vaca está bajo el control de la cualidad de la bondad, el león está bajo el control de la pasión, y el mono, bajo el control de la ignorancia. Según Darwin, su padre es un mono. [Risas.] Él ha presentado una teoría necia.

DR. SINGH: Darwin ha dicho que algunas especies se extinguen en la lucha por la supervivencia. Aquellas que son capaces de sobrevivir, sobrevivirán, pero aquellas que no pueden hacerlo se extinguirán. Él dice entonces que la supervivencia y la extinción van paralelas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Nadie se ha extinguido. El mono no se ha extinguido. El antepasado inmediato de Darwin, el mono, aún existe.

KARANDHARA: Darwin dijo que debe haber una selección natural. Pero selección significa elección. Así que, ¿quién está eligiendo?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ha de ser una persona. ¿Quién permite que alguien sobreviva y que alguien sea matado? Debe haber alguna autoridad con discernimiento para dar una orden así como esa. Ésa es nuestra primera proposición. En la *Bhagavad-gītā* se explica quién es esa autoridad. Kṛṣṇa dice: *mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ*, “La naturaleza está actuando bajo Mi

supervisión” [Bg. 9.10].

DR. SINGH: Darwin dice además que las diferentes especies no se crearon simultáneamente, sino que evolucionaron de manera gradual.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Entonces, ¿cuál es la explicación que él da de cómo comenzó el proceso de la evolución?

KARANDHARA: Los modernos exponentes del darvinismo dicen que el primer organismo vivo se creó químicamente.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Y yo les digo a ellos: “Si la vida se originó a partir de sustancias químicas, y si la ciencia de ustedes está tan adelantada, entonces, ¿por qué no pueden *ustedes* crear vida bioquímicamente en sus laboratorios?”

En el futuro

KARANDHARA: Ellos dicen que crearán vida en el futuro.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Qué futuro? Cuando surge este punto crucial ellos responden: “Lo haremos en el futuro”. ¿Por qué en el futuro? Eso es tonto. “No confiéis en ningún futuro, por agradable que parezca”. Si ellos están tan adelantados, deben demostrar *ahora* cómo la vida puede ser creada a partir de sustancias químicas. De lo contrario, ¿de qué sirve su adelanto? Están hablando necesidades.

KARANDHARA: Ellos dicen que ya están a punto de crear vida.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso es sólo una forma diferente de decir lo mismo: “En el futuro”. Los científicos deben admitir que aún no conocen el origen de la vida. Su declaración de que pronto demostrarán un origen químico de la vida es como pagarle a alguien con un cheque de fecha pospuesta. Supóngase que yo le doy a usted un cheque por diez mil dólares con fecha pospuesta, pero que en realidad no tengo dinero. ¿De qué sirve ese cheque? Los científicos están declarando que su ciencia es maravillosa, pero cuando se les pide un ejemplo práctico, dicen que lo suministrarán en el futuro. Supóngase que yo afirmo poseer varios millones de dólares, y cuando usted me pide algo de dinero, digo: “Bueno, ahora le daré un jugoso cheque de fecha pospuesta. ¿Le parece bien?”. Si usted es inteligente, responderá: “En este momento deme al menos cinco dólares en efectivo para que pueda ver algo tangible”. En forma similar, los científicos no pueden producir ni siquiera una brizna de hierba en sus laboratorios, más, a pesar de ello, están declarando que la vida se produce a partir de sustancias químicas. ¿Qué necesidad es ésta? ¿No hay nadie que cuestione eso?

KARANDHARA: Ellos dicen que la vida se produce a partir de leyes químicas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Tan pronto como hay una ley, debemos tener presente que alguien hizo la ley. A pesar de todo su supuesto adelanto, los científicos no pueden producir en sus laboratorios ni siquiera una brizna de hierba. ¿Qué clase de científicos son ellos?

DR. SINGH: Ellos dicen que en el análisis final, todo provino de la materia. La materia viva provino de la materia muerta.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Entonces, ¿de dónde proviene ahora está materia viva? ¿Acaso dicen los científicos que la vida provino de la materia en el pasado mas no en el presente? ¿De dónde proviene la hormiga ahora? ¿...del barro?

El eslabón perdido

DR. SINGH: De hecho, existen varias teorías que explican cómo la vida se originó de la materia, cómo la materia viva provino de la materia muerta.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA [dirigiéndose al Dr. Singh como si éste fuera un científico materialista]: ¡Muy bien, científico! ¿Por qué la vida no proviene ahora de la materia? ¡Sinvergüenza! ¿Por qué la vida no proviene ahora de la materia?

En verdad, científicos de esa clase son unos sinvergüenzas. Ellos dicen de manera infantil que la vida provino de la materia, si bien no pueden demostrarlo de ninguna manera. Nuestro movimiento de conciencia de Kṛṣṇa debe desenmascarar a todos esos sinvergüenzas. Están únicamente fanfarroneando. ¿Por qué no crean vida de inmediato? En el pasado, dicen ellos, la vida surgió de la materia; y ellos dicen que esto ocurrirá de nuevo en el futuro. Incluso dicen que crearán la vida a partir de la materia. ¿Qué clase de teoría es ésa? Ellos ya han comentado que la vida comenzó a partir de la materia. Eso se refiere al pasado: “comenzó”. ¿Por qué hablan ahora del futuro? ¿No es eso contradictorio? Ellos cuentan con que lo pasado ocurra en el futuro. Eso es una necedad infantil.

KARANDHARA: Ellos dicen que la vida surgió de la materia en el pasado, y que ellos crearán vida de esa manera en el futuro.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Qué tontería es ésa? Si ellos no pueden probar que la vida surge de la materia en el presente, ¿cómo saben que la vida surgió de esa manera en el pasado?

DR. SINGH: Ellos suponen que...

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Todo el mundo puede suponer, pero eso no es ciencia. Todo el mundo puede suponer algo. Usted puede suponer algo, yo puedo suponer algo. Pero debe haber pruebas. Nosotros podemos *probar* que la vida surge de la vida. Por ejemplo, un padre engendra a su hijo. El padre está vivo y el hijo está vivo. Pero, ¿dónde está la prueba de ellos de que una muda piedra pueda ser padre? ¿*Dónde está la prueba de ellos?* Nosotros podemos demostrar fácilmente que la vida comienza a partir de la vida. Y la vida original es Kṛṣṇa. Eso también puede ser probado. Pero, ¿qué evidencia existe de que un niño nazca de una piedra? Ellos no pueden de hecho probar que la vida proviene de la materia. Ellos están dejando eso para el futuro. [Risas.]

KARANDHARA: Los científicos dicen que ahora ellos pueden preparar ácidos —aminoácidos— que son prácticamente como organismos vivos unicelulares. Ellos dicen que debido que esos ácidos se asemejan tanto a los seres vivientes, debe faltar únicamente un eslabón perdido antes de que puedan crear vida.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¡Tonterías! Eslabón perdido. ¡Yo los voy a cuestionar en su cara! [Risas.] Se les ha perdido este cuestionamiento. El eslabón perdido es este cuestionamiento en su cara.

Premio Nóbel para un asno

DR. SINGH: Algunos científicos esperan que en el futuro podrán hacer bebés en tubos de ensayo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Tubos de ensayo?

DR. SINGH: Sí. Tienen las intenciones de unir elementos masculinos y femeninos en laboratorios biológicos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Si ellos comienzan con entidades vivientes, ¿para qué necesitan el tubo de ensayo? Es sólo un lugar para llevar a cabo la combinación, pero eso mismo es el vientre. ¿Qué mérito tienen los científicos si eso ya se está haciendo en el tubo de ensayo de la naturaleza?

KARANDHARA: Ya la naturaleza lo está haciendo, pero cuando algún científico lo hace, la gente le da el premio Nóbel.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, eso se declara en el *Śrīmad-Bhāgavatam*: *śva-vid-varāhoṣṭra-kharaiḥ saṁstutaḥ puruṣaḥ paśuḥ*⁴. Este verso indica que aquellos que alaban a los hombres que son como animales, no son más que perros, cerdos, camellos y asnos. *Śva* significa “perro”, *vid-varāha* significa “cerdo coprófago”, *uṣṭra* significa “camello”, y *khara* significa

“asno”. Si el premio Nóbel se le da a un científico que es un sinvergüenza, los miembros del comité que le da ese premio no son más que perros, cerdos, camellos y asnos. Nosotros no los aceptamos como seres humanos. Un animal es alabado por otro animal. ¿Qué mérito tiene eso? Si los miembros del comité no son más que animales, todo aquel que recibe el premio Nóbel de la ciencia es el tonto más grande de todos, debido a que lo están alabando animales, no seres humanos.

DR. SINGH: Para algunos científicos el premio Nóbel es lo máximo que existe.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Son unos sinvergüenzas. Están hablando necedades, y debido a que están haciendo malabarismos con las palabras, están descarriando a otros.

BRAHMĀNANDA SVĀMĪ: Nóbel es la persona que inventó la dinamita.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Él ha creado mucho infortunio, y ha dejado su dinero para que se siga creando más infortunio. [Risadas.]

BRAHMĀNANDA SVĀMĪ. La *Gītā* dice que la gente demoníaca ejecuta actos destinados a destruir el mundo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. *Ugra-karmāṇaḥ kṣayāya jagato 'hitaḥ* [Bg. 16.19]. Ellos ejecutan actos destinados a lo desfavorable y a la destrucción del mundo.

La diferencia entre lo vivo y lo muerto

[Śrīla Prabhupāda apunta su bastón hacia un árbol muerto.]

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: De este árbol crecían anteriormente ramas y hojas. Ahora no. ¿Cómo explicarían los científicos eso?

KARANDHARA: Dirían que la composición química del árbol ha cambiado.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Para probar esa teoría, deben ser capaces de inyectar las sustancias químicas adecuadas para hacer que las ramas y las hojas crezcan de nuevo. El método científico consta de observación, hipótesis, y luego demostración. Entonces es perfecto. Pero los científicos no pueden verdaderamente demostrar en sus laboratorios que la vida proviene de la materia. Ellos simplemente observan, y luego hablan necedades. Son como niños. En nuestra infancia observábamos una caja gramofónica, y creíamos que dentro de la caja se encontraba un hombre que cantaba, un hombre eléctrico. Creíamos que en ella debía haber un hombre eléctrico o alguna clase de fantasma. [Risadas.]

DR. SINGH: Una de las preguntas más populares que surge cuando comenzamos a estudiar biología, es: “¿Cuál es la diferencia que hay entre un organismo vivo y aquello que no está vivo?”. Los libros de texto dicen que las principales características que los diferencian a ambos, son: que un ser viviente puede moverse y reproducirse, mientras que la materia muerta no puede hacer ninguna de las dos cosas. Pero los libros nunca hablan acerca de la naturaleza del alma o acerca de la conciencia de la entidad viviente.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero la conciencia es la indicación primaria de que la vida está presente. Sólo en virtud de la conciencia es que un ser viviente puede moverse y reproducirse. Porque una persona tiene conciencia, piensa en casarse y engendrar hijos. Y la conciencia original se describe en los *Vedas*: *tad aikṣata bahu syām* [*Chāndogya Upaniṣad* 6.2.3]. Esto significa que Dios, el ser consciente original, dijo: “Me multiplicaré”. Sin conciencia no hay posibilidad de subproductos.

La fuerza viviente individual

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los jardineros les suministran agua a árboles frondosos, así que, ¿por qué no le suministran agua a este árbol muerto y lo vuelven frondoso?

DR. SINGH: Ellos saben por experiencia que no crecerá.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Entonces, ¿cuál es el elemento que falta? Los científicos dicen que las sustancias químicas son la causa de la vida, pero todas las sustancias químicas que estaban presentes en el árbol cuando estaba vivo, aún están ahí. Y esas sustancias químicas están manteniendo las vidas de muchas entidades vivientes, tales como los microbios y los insectos. Así que ellos no pueden decir que falta la energía vital en el cuerpo del árbol. La energía vital está ahí.

DR. SINGH: Pero, ¿y la energía vital del propio árbol?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Ésa es la diferencia. La fuerza viviente es individual, y la entidad viviente particular e individual que constituía el árbol se ha ido. Eso es lo que debe ser, ya que todas las sustancias químicas necesarias para mantener la vida están aún ahí, mas el árbol está muerto.

He aquí otro ejemplo. Supóngase que yo vivo en un apartamento y luego lo abandono. Me he ido, pero muchas otras entidades vivientes permanecen ahí: hormigas, arañas, etc. Así que no es verdad que simplemente porque yo haya dejado el apartamento, éste ya no puede alojar vida. Hay otras

entidades vivientes que aún viven ahí. Lo único que ha ocurrido es que yo —un ser viviente individual— me he ido. Las sustancias químicas del árbol son como el apartamento: simplemente constituyen el medio ambiente en el que la fuerza individual —el alma— pueda actuar. Y el alma es un individuo. Yo soy un individuo, y, por lo tanto, puedo abandonar el apartamento. De igual manera, los microbios son también individuos; ellos tienen una conciencia individual. Si se están moviendo en una dirección pero de una u otra forma quedan obstaculizados, piensan: “Voy a ir por el otro lado”. Tienen *personalidad*.

KARANDHARA: Pero en un cuerpo muerto no hay personalidad.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso indica que el alma individual ha abandonado ese cuerpo. El alma se ha ido, y, por lo tanto, el árbol no crece.

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, dentro del cuerpo vivo hay una cantidad innumerable de pequeñas entidades vivientes, pero el ser individual, dueño del cuerpo, también está viviendo ahí. ¿No es así?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. En mi cuerpo hay millones de entidades vivientes. En mis intestinos hay muchos gusanos. Si ellos se fortalecen, entonces se comerán todo lo que yo coma y yo no obtendré beneficio alguno de la comida. Por lo tanto, aquellas personas que están llenas de anquilostomas, comen mucho pero no crecen. Se vuelven enjutos y delgados, y siempre tienen mucha hambre, debido a que esas pequeñas entidades vivientes se están comiendo su comida. Así que existen miles y millones de entidades vivientes en mi cuerpo —ellas son individuos, y yo soy un individuo— pero yo soy el propietario del cuerpo, tal como yo puedo ser el propietario de un jardín en el que residen muchos millones de entidades vivientes.

DISCÍPULO: Así que si yo como *kṛṣṇa-prasāda* [comida que ha sido ofrecida al Señor Kṛṣṇa], ¿están también comiendo *prasāda* las entidades vivientes que hay en mi cuerpo?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Eres muy benévolo. [Ríe.] Estás comiendo *kṛṣṇa-prasāda* por el bien de otros.

KARANDHARA: Una obra de beneficio social.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, pero hay tantas cosas dentro de ti que ellas pueden comer, que no necesitas hacer un esfuerzo separado para alimentarlas.

Un mínimo de palabras, un máximo de soluciones

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: El alma individual nunca se pierde, no muere ni nace. Simplemente cambia un cuerpo por otro, tal como uno se cambia de ropa. Eso es ciencia perfecta.

DR. SINGH: Pero, ¿por qué los científicos no aceptan eso?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No son gente buena. Son unos sinvergüenzas. Ni siquiera son caballeros. En ciertas circunstancias, los caballeros tendrían algo de timidez, de vergüenza. Pero estos hombres no tienen ninguna vergüenza. No pueden responder bien a nuestros cuestionamientos y, no obstante, están declarando descaradamente que son científicos y que crearán vida. Ni siquiera son caballeros. Al menos *yo* los veo así. A un caballero le daría vergüenza hablar tonterías.

DR. SINGH: Ellos no piensan antes de hablar.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso significa que no son seres humanos. Un ser humano, antes de decir algo, lo piensa dos veces. Kṛṣṇa hace que la presencia de la vida dentro del cuerpo sea muy fácil de entender. Él dice:

*dehino 'smin yathā dehe
kaumāraṁ yauvanaṁ jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati*

[“Así como el alma encarnada pasa continuamente en este cuerpo de la niñez a la juventud, y luego a la vejez, así mismo el alma pasa a otro cuerpo a la hora de la muerte. El alma autorrealizada no se confunde ante ese cambio” (Bg. 2.13.) En esas dos líneas, Kṛṣṇa resuelve todo el problema biológico. Eso es conocimiento. Un mínimo de palabras, un máximo de soluciones. Grandes cantidades de libros que exponen tonterías no tienen ningún valor. Los científicos materialistas son como ranas que croan: *croá, croá, croá*. [Śrīla Prabhupāda imita el sonido de una rana que croa, y los demás ríen.] Las ranas están pensando: “¡Oh, qué hermoso hablamos!”, pero el resultado es que la serpiente las encuentra, y dice: “¡Ah, he aquí una sabrosa rana!”. [Śrīla Prabhupāda imita el sonido que hace una serpiente al comerse una rana.] ¡*Bup!* Se acabó. Cuando la muerte llega, todo se acaba. Los científicos materialistas están croando —*croá, croá, croá*—, pero cuando llega la muerte, su industria científica se acaba, y ellos se vuelven perros, gatos o algo por el estilo.

La tercera caminata

Grabada el 28 de abril de 1973, en el parque Cheviot Hills de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, Karandhara dāsa adhikārī y otros discípulos.

Científicos ladrones

ŚRĪLA PRABHUPĀDA [Sostiene una rosa en su mano]: ¿Puede algún científico crear una flor como ésta en el laboratorio?

DR. SINGH: Eso no es posible.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No, no lo es. ¡Mire de qué manera tan maravillosa actúa la energía de Kṛṣṇa! Ningún científico puede crear una flor como ésta en su laboratorio. Ellos no pueden crear ni siquiera unos granos de arena, y aun así declaran poseer los intelectos más adelantados del universo. Es absurdo.

DR. SINGH: Ellos toman de Kṛṣṇa la materia, la manipulan, y luego declaran que *ellos* han creado algo maravilloso.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Si al menos admitieran que la materia la han tomado de Kṛṣṇa, eso sería bueno. Nosotros entendemos que todo proviene de Kṛṣṇa.

DR. SINGH: Pero ellos no admiten que estén tomando nada de Kṛṣṇa. Más bien, dicen ser *ellos* los creadores.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Cómo es que ellos han creado algo? Ellos toman la arena, la mezclan con algunas sustancias químicas, y hacen vidrio. Ellos no han creado la arena ni las sustancias químicas; las han tomado de la Tierra. ¿Cómo es que ellos han creado algo?

DR. SINGH: Ellos dicen: “Hemos tomado los materiales de la naturaleza”.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: “De la naturaleza” significa de una persona. Ellos lo han tomado de la naturaleza, pero son ladrones, pues todo lo que hay en la naturaleza le pertenece a Kṛṣṇa. *Īśavāsyam idaṁ sarvam*: “Todo es

creación de Dios" [*Īśopaniṣad*, 1]. En la *Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa declara que si uno no ejecuta *yajña* [sacrificio], es un ladrón. *Yajña* significa reconocer que las cosas se han tomado de Kṛṣṇa. Debemos pensar: "Kṛṣṇa, Tú nos has dado muchas, muchas cosas para nuestra manutención". Kṛṣṇa quiere *ese tanto* de reconocimiento; eso es todo. Si no, ¿qué puede Él esperar de *ti*? ¿Qué eres tú en Su presencia? Debemos reconocer lo bondadoso que es Kṛṣṇa. Por lo tanto, antes de comer, le ofrecemos la comida a Kṛṣṇa, y decimos: "Kṛṣṇa, Tú nos has dado esta buena comida, así que pruébala Tú primero". Luego la comemos nosotros.

A Kṛṣṇa no le da hambre; sin embargo, Él puede comerse el mundo entero, y luego producirlo otra vez exactamente como estaba. *Pūrṇasya pūrṇam ādāya pūrṇam evāvaśiṣyate* [*Īśopaniṣad*, Invocación]. Kṛṣṇa es tan perfecto, que si uno le quita a Kṛṣṇa toda Su energía, toda la energía original se encontrará aún en Él. *Ésa* es la conservación perfecta de la energía

El origen de la naturaleza

DR. SINGH: Hay una revista científica llamada *La naturaleza*. Contiene artículos referentes a las creaciones de la naturaleza, tales como las plantas, las flores y los minerales, pero no menciona a Dios.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Podemos observar con propiedad que las plantas son producidas por la naturaleza, pero la siguiente pregunta que debemos hacer, es: "¿Quién produjo la naturaleza?". Preguntar *eso* es signo de verdadera inteligencia.

DR. SINGH: Ellos generalmente no piensan acerca de eso.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Entonces son unos necios. ¿De dónde proviene la naturaleza? Tan pronto como hablamos de la naturaleza, la siguiente pregunta ha de ser: "¿Naturaleza de *quién*?". ¿No es así? Por ejemplo, yo hablo de *mi* naturaleza y usted habla de *su* naturaleza. Por lo tanto, tan pronto como hablamos de naturaleza, la siguiente pregunta debería ser: "¿Naturaleza de *quién*?" Naturaleza significa energía. Y tan pronto como hablamos de energía, hemos de indagar acerca de la fuente de esa energía. Por ejemplo, si uno habla de energía eléctrica, debe aceptar su fuente, la central eléctrica. ¿Cómo puede negarla? La electricidad no viene a nosotros en forma automática. De igual manera, la naturaleza no está actuando automáticamente; se encuentra bajo el control de Kṛṣṇa.

DISCÍPULO: En los *Vedas* se dice que la energía material actúa bajo la dirección de Kṛṣṇa.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Tan pronto como uno habla de energía, debe haber una fuente.

El mundo material es un espejismo

KARANDHARA: Los geólogos estudian los estratos de la corteza terrestre para determinar el origen de la Tierra.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero esos estratos se están creando y destruyendo a cada instante. Ahora son de una manera, y media hora después serán diferentes. Son *jagat*, continuamente cambiantes. Kṛṣṇa declara en la *Bhagavad-gītā* [8.4]: *adhibhūtaṁ kṣaro bhāvaḥ*, “La naturaleza física se conoce como interminablemente mutante”. Por lo tanto, uno no puede encontrar la fuente de toda energía simplemente por observar la energía en sí misma. Ahora puede que los estratos terrestres sean negros, más tarde puede que sean blancos, y luego puede que sean negros otra vez. Así que los geólogos estudian el color negro, luego el color blanco, luego de nuevo el negro, etc., etc. Eso se denomina *punaḥ punaś carvita-carvaṇānām*, “masticando lo masticado”⁵. Ahora hace frío, al mediodía hará calor, y en la noche hará frío otra vez. En esa forma, toda la manifestación cósmica material está sujeta a diferentes cambios. Hasta nuestros cuerpos están cambiando. Todo está cambiando. Pero, ¿cuál es la eternidad que hay detrás de ese cambio? Ese es el tema de que trata el verdadero conocimiento. Los científicos no encuentran esa eternidad, y, por lo tanto, están decepcionados. Ellos creen que el fundamento de todo es el vacío, la nada. Ellos creen que la eternidad es cero. Y dicen: “Viene de la nada”. Así que debemos preguntarles: “¿Cómo han aparecido las variedades?”. La conclusión védica dice que la variedad es eterna, si bien las variedades cambiantes que los científicos estudian en el mundo material son temporales. Esas variedades son variedades-sombra. La verdadera variedad existe eternamente en el mundo espiritual.

DR. SINGH: Así que, el universo material, ¿es cómo un espejismo?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Suponga que yo creo ver agua en el desierto cuando no la hay. Eso es una ilusión. El agua existe, pero no en el espejismo. En forma similar, las variedades materiales que vemos —las variedades de disfrute— son como ese espejismo. Nosotros, las entidades vivientes, tenemos la función de disfrutar, pero estamos buscando disfrute en un lugar falso: en una ilusión. Somos como los animales del desierto que corren tras el agua de un espejismo, y finalmente mueren de sed. Ellos no

pueden calmar su sed con esa agua ilusoria. De igual manera, nosotros estamos tratando de manufacturar muchas cosas para satisfacer nuestra sed de disfrute, pero nos estamos frustrando a cada paso, debido a que la existencia material es una ilusión. Por lo tanto, verdadera inteligencia significa preguntar: “¿Dónde está la realidad? ¿Dónde está la sustancia eterna que hay tras la ilusión?”. Si podemos averiguar eso, podremos experimentar verdadero disfrute.

La cuarta caminata

Grabada el 29 de abril de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, Brahmānanda Svāmī, Karandhara dāsa adhikārī y otros discípulos.

El progreso de los asnos

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Todos están sufriendo aquí en el mundo material, y el mejoramiento científico significa que los científicos están creando una situación de más sufrimiento. Eso es todo. Ellos no están haciendo mejoras. Bhaktivinoda Ṭhakura⁶ confirma esto, diciendo: “*moha janamiyā, anitya saṁsāre, jīvake karaye gādhā*”, “Mediante los supuestos adelantos científicos, el científico se ha vuelto un asno”. Por otra parte, cada vez se está volviendo más asno, y nada más. Supóngase que una persona construye un rascacielos, trabajando muy duro como un asno. Puede que trabaje para ello por toda una vida, pero finalmente debe morir. No puede quedarse; será sacada a patadas de su rascacielos, debido a que la vida material no es permanente. Los científicos están constantemente realizando investigaciones, y si uno les pregunta qué están haciendo, dicen: “¡Oh!, es para la próxima generación, para el futuro”. Pero yo digo: “¿Y qué hay de usted? ¿Qué hay de su rascacielos? Si en su siguiente vida usted ha de ser un árbol, ¿qué hará entonces con esa próxima generación?”. Pero él es un

asno. Él no sabe que va a estar de pie ante su rascacielos por diez mil años. Y, ¿qué pasará con la próxima generación? Si no hay petróleo, ¿qué hará la próxima generación? Y, ¿cómo podrá la próxima generación ayudarlo si va a ser un gato, un perro o un árbol?

Los científicos —y todas las demás personas— deben hacer esfuerzos por liberarse de la repetición del nacimiento y la muerte. Pero en vez de ello, todo el mundo se está enredando más y más en el ciclo de nacimiento y muerte. *Bhave 'smin kliśyamānānām avidyā-kāma-karmabhiḥ*. Ésa es una cita del *Śrīmad-Bhāgavatam* [1.8.35]. Aquí, en una línea, se explica toda la existencia material. *Esto* es literatura. Esa única línea vale miles de años de labores de investigación. Explica cómo la entidad viviente nace en este mundo, de dónde viene, adónde va, cuáles deberían ser sus actividades, y muchas otras cosas esenciales. Las palabras *bhave 'smin kliśyamānānām* se refieren a la lucha por la existencia. ¿Por qué existe esa lucha? Por *avidyā*, ignorancia. Y, ¿cuál es la naturaleza de esa ignorancia? *Kāma-karmabhiḥ*, estar forzado a trabajar simplemente para los sentidos, o en otras palabras, enredo en la complacencia material de los sentidos.

DISCÍPULO: Así que, ¿es cierto que la moderna investigación científica aumenta las exigencias del cuerpo porque el científico está, en fin de cuentas, trabajando para complacer sus sentidos?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí.

Malabarismos de palabras y crisis mundial

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: En los *Vedas* se dice: *yasmin vijñāte sarvam evaṁ vijñātāṁ bhavati*, “Si uno conoce la Verdad Absoluta, todas las demás cosas se vuelven entonces conocidas”. Yo no soy un Ph.D.; sin embargo, puedo desafiar a los científicos. ¿Por qué? Porque conozco a Kṛṣṇa, la Verdad Absoluta. *Yasmin sthito na duḥkhena guruṇāpi vicālyate*: “Si uno se encuentra situado en el estado de conciencia de Kṛṣṇa, no se perturbará ni siquiera en medio de las calamidades más grandes de todas” [Bg. 6.22]. El *Śrīmad-Bhāgavatam* [1.5.22] declara: *avicyuto 'rthah kavibhir nirūpito yad uttamaśloka-guṇānuvarṇanam*, “Las grandes personalidades han decidido que el desarrollo de la conciencia de Kṛṣṇa constituye la perfección de la vida”. Esta clase de conocimiento es necesaria. Pero no es conocimiento hacer alguna investigación, elaborar una teoría y, después de quince años, decir: “No, no, no está bien; es de otra manera”. Eso no es ciencia; eso es juego de niños.

DR. SINGH: Así es como ellos descubren cosas: por investigación.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Y cuál es el *costo* de la investigación? Es un método científico para extraer dinero de los demás, eso es todo. En otras palabras, es un engaño. Los científicos hacen malabarismos con palabras como *plutonio*, *fotones*, *hidrógeno* y *oxígeno*, pero ¿qué beneficio recibirá la gente de eso? Cuando la gente oye ese malabarismo de palabras, ¿qué puede decir? Un científico explica algo hasta cierto punto, y luego viene otro sinvergüenza y lo explica de nuevo, pero de una forma diferente, con palabras diferentes. Y todo el tiempo el fenómeno ha permanecido igual. ¿Qué adelanto se ha hecho? Simplemente han producido grandes cantidades de libros. Ahora existe el problema del petróleo. Los científicos lo han creado. Si el suministro de petróleo se agota, ¿qué harán los científicos sinvergüenzas? No pueden hacer nada acerca de ello.

El montón de polvo de los mil millones de dólares

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ahora hay escasez de agua en la India, pero ¿qué están haciendo los científicos para remediarla? El agua que hay en el mundo es más que suficiente. Así que, ¿por qué los científicos no llevan agua adonde se requiere urgentemente? Deben emplear la irrigación de inmediato. Pero más bien están yendo a la Luna, al planeta polvoriento, a volverlo fértil. ¿Por qué no irrigan *este* planeta? Hay bastante agua de mar, así que, ¿por qué no irrigan el desierto del Sahara, o el arábigo, o el rajasthani? “Sí”, dicen ellos, “en el futuro. Estamos tratando”. Por orgullo, dicen de inmediato: “Sí, sí. Estamos tratando”. En la *Bhagavad-gītā* se dice que cuando uno se dedica a satisfacer deseos innecesarios, queda desprovisto de toda inteligencia (*kāmais tais tair hr̥ta-jñānāḥ*).

Este proyecto lunar es infantil. Aquellos que aspiran a ir a la Luna, son como niños llorones. El niño llora, y dice: “Mamá, dame la Luna”, así que mamá le da al niño un espejo, y le dice: “Aquí está la Luna, mi querido hijo”. Y el niño toma el espejo, ve la Luna en él, y dice: “¡Oh!, tengo la Luna”. Desgraciadamente, eso no es sólo un cuento.

KARANDHARA: Después de gastar todo ese dinero para ir a la Luna y traer a su regreso sólo unas cuantas piedras, la gente del proyecto espacial decidió que allá no había nada más que hacer.

BRAHMĀNANDA SVĀMĪ: Ahora quieren ir a otro planeta, pero tienen poco dinero. Ir a otros planetas cuesta millones y billones de dólares.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: La gente trabaja muy duro, mientras que el

gobierno sinvergüenza cobra impuestos y gasta el dinero innecesariamente. No debería haber ninguna condescendencia cuando tanto dinero arduamente ganado proviene de la gente y es gastado tan neciamente. Ahora los líderes están presentando otra fanfarronada: “No se preocupen, vamos a ir a otro planeta. Ahora traeremos *más* polvo. Traeremos toneladas de polvo. ¡Oh, sí!, ahora tendremos toneladas de polvo”.

DR. SINGH: Ellos creen que puede que haya vida en Marte.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Puede que ellos crean o no. ¿Cuál es la diferencia? La vida existe *aquí*, pero la gente está peleando. Así que, supóngase que hay vida en Marte. *Sí hay* vida en Marte, sin lugar a dudas. Pero, ¿qué ganaremos con ello?

DR. SINGH: La gente siente curiosidad por saber qué está ocurriendo allá.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso significa que por su curiosidad infantil deben gastar enormes sumas de dinero. ¡Mire qué divertido! Y cuando se les pide ayuda para uno de los muchos países necesitados, dicen: “No, no hay dinero”. ¿Ven ustedes?

La filosofía sāṅkhya y la ciencia moderna

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, ¿podríamos oír un poco acerca de la filosofía sāṅkhya?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Hay en realidad dos clases de filosofía sāṅkhya: la antigua filosofía sāṅkhya que enseñó originalmente el Señor Kapiladeva, y la moderna filosofía sāṅkhya que enseñó más recientemente el ateo Kapila. El sāṅkhya del Señor Kapila explica cómo desapegarse de la materia y encontrar al Señor Viṣṇu que se encuentra en el corazón. Ese sāṅkhya es de hecho un proceso de servicio devocional. Pero la moderna filosofía sāṅkhya simplemente analiza el mundo material en sus diversos elementos. En ese aspecto es igual a la moderna investigación científica. *Sāṅkhya* significa “contar”. Nosotros también somos filósofos sāṅkhya hasta cierto punto, debido a que contamos los elementos materiales: esto es tierra, esto es agua, esto es fuego, esto es aire, esto es éter. Además, yo puedo contar mi mente, mi inteligencia y mi ego. Más allá de mi ego, sin embargo, no puedo contar. Pero Kṛṣṇa dice que *existe* algo más allá del ego: la fuerza viviente. Eso es lo que los científicos no conocen. Ellos creen que la vida es meramente una combinación de elementos materiales, pero Kṛṣṇa niega eso en la *Bhagavad-gītā* [7.5]:

*apareyam itas tv anyām
prakṛtiṁ viddhi me parām
jīva-bhūtām mahā-bāho
yayedam dhāryate jagat*

“Además de esta naturaleza inferior [tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, inteligencia y ego falso], existe una energía Mía que es superior, la cual consiste en todas las entidades vivientes que están luchando con la naturaleza material y que están manteniendo el universo.

DR. SINGH: ¿Se estudian ambas energías —la inferior y la superior— en la moderna filosofía sāṅkhya?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. Los modernos filósofos sāṅkhya no estudian la energía superior. Ellos simplemente analizan los elementos materiales, tal como lo están haciendo los científicos. Los científicos no saben que existe el alma espiritual, ni tampoco lo saben los filósofos sāṅkhya.

DR. SINGH: ¿Están analizando los elementos materiales creativos?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¡Los elementos materiales no son creativos! Sólo el alma es creativa. La vida no puede ser creada a partir de la materia, y la materia no puede ser creada a partir de la materia. Usted, una entidad viviente, puede mezclar hidrógeno y oxígeno para crear agua. Pero la materia en sí misma no tiene ninguna potencia creativa. Si usted coloca una botella de hidrógeno cerca de una botella de oxígeno, ¿se combinarán automáticamente sin su ayuda?

DR. SINGH: No. Deben ser mezcladas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Por supuesto. El oxígeno y el hidrógeno son la energía inferior de Kṛṣṇa, pero cuando usted, la energía superior, los mezcla, pueden entonces convertirse en agua.

La causa remota y la causa inmediata

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: La energía inferior no tiene poder alguno, a menos que la energía superior esté involucrada en ella. Este mar [señalando el océano Pacífico] es calmado y quieto. Pero cuando la fuerza superior, el aire, lo empuja, manifiesta altas olas. El océano no tiene poder de moverse sin la fuerza superior del aire. De manera similar, hay otra fuerza superior al aire, y otra, y otra, hasta que finalmente llegamos a Kṛṣṇa. Eso es verdadera investigación.

Kṛṣṇa controla la naturaleza, tal como un maquinista controla un tren. El maquinista controla la locomotora, la cual tira de un vagón, y ese vagón a su vez tira de otro, que tira de otro, y así todo el tren se mueve. De igual manera, con la creación, Kṛṣṇa da el primer empujón, y luego, mediante empujones sucesivos, toda la manifestación cósmica llega a existir y es mantenida. Eso se explica en la *Bhagavad-gītā* [9.10]. *Mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sacarācaram*: “Esta naturaleza material está actuando bajo Mi dirección y está produciendo a todos los seres móviles e inmóviles”. Y en el Capítulo Catorce [14.4] Kṛṣṇa dice:

*sarva-yoniṣu kaunteya
mūtayaḥ sabhavanti yāḥ
tāsāṁ brahma mahad yonir
ahaṁ bīja-pradaḥ pitā*

“Todas las especies de vida aparecen mediante su nacimiento en esta naturaleza material, ¡oh, hijo de Kuntī!, y Yo soy el padre que aporta la simiente”. Por ejemplo, si plantamos una semilla baniana, con el tiempo saldrá un inmenso árbol y, juntamente con él, millones de nuevas semillas. Cada una de esas semillas puede a su vez producir otro árbol con millones de nuevas semillas, y así sucesivamente. Es así como Kṛṣṇa, el padre original que aporta la simiente, es la causa primaria de todo lo que vemos. Desdichadamente, los científicos observan sólo la causa inmediata; ellos no pueden percibir la causa remota. A Kṛṣṇa se Le describe en los *Vedas* como *sarva-kāraṇa-kāraṇam*, la causa de todas las causas. Si uno entiende todo lo referente a la causa de todas las causas, entonces entiende todo. *Yasmin vijñāte sarvam evaṁ vijñātaṁ bhavati*: “Si uno conoce la causa original, las causas subordinadas se conocen automáticamente”. Si bien los científicos están buscando la causa original, cuando los *Vedas* —conocimiento perfecto— declaran que la causa original es la Suprema Personalidad de Dios, los científicos no lo aceptan. Ellos se limitan a su conocimiento parcial e imperfecto. Ésa es su enfermedad.

La máquina cósmica

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los científicos no saben que hay dos tipos de energía —inferior y superior—, si bien ellos de hecho están trabajando todos los días con esas dos energías. La energía material nunca puede

trabajar independientemente; primero debe ponerse en contacto con la energía espiritual. Así que, ¿cómo puede la gente aceptar que toda la manifestación cósmica, que no es más que materia, ha surgido automáticamente? Una máquina competente no funciona a menos que un hombre que conozca cómo funciona apriete un botón. El *Cadillac* es un hermoso vehículo, pero si no tiene chofer, ¿de qué sirve? Así que el universo material es también una máquina. La gente se sorprende al ver una máquina con muchas, muchas piezas, pero una persona inteligente sabe que por maravillosa que una máquina sea, no funciona a menos que un operador aparezca y apriete el botón que corresponde. Por lo tanto, ¿quién es más importante, el operador o la máquina? Así que, nosotros no estamos interesados en la máquina material —esta manifestación cósmica—, sino en su operador, Kṛṣṇa. Ahora bien, puede que usted diga: “Pues, ¿cómo puedo yo *saber* que Él es el operador? Kṛṣṇa dice: *mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sacarācaram*, “Toda la manifestación cósmica está actuando bajo Mi dirección”. Si usted dice: “No, Kṛṣṇa no es el operador que se encuentra tras el cosmos”, entonces tendrá que aceptar a otro operador, y usted debe *presentarlo*. Pero eso no lo puede hacer. Por lo tanto, ante la ausencia de su prueba, debe aceptar la mía.

La quinta caminata

Grabada el 3 de mayo de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh y Brahmānanda Svāmī.

El piloto invisible

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Casi todo el mundo tiene la falsa impresión de que la vida nace de la materia. No podemos permitir que esa necia teoría pase sin oposición. La vida no proviene de la materia. La materia se genera a partir de la vida. No es una teoría; es un hecho. La ciencia está basada en

una teoría incorrecta; por lo tanto, todos sus cálculos y conclusiones están equivocados, y la gente está sufriendo debido a eso. Cuando se corrijan todas esas erróneas teorías de los científicos modernos, la gente se volverá feliz. Así que debemos desafiar a los científicos y vencerlos; de lo contrario descarriarán a toda la sociedad. La materia cambia en seis fases: nacimiento, crecimiento, permanencia, producción de subproductos, decaimiento y muerte. Pero la vida que se encuentra dentro de la materia, el alma espiritual, es eterna; no sufre ninguno de esos cambios. La vida *parece* desarrollarse y decaer, pero en realidad está únicamente pasando por cada una de esas seis fases hasta que el cuerpo material no pueda ser mantenido por más tiempo. En ese momento, el cuerpo viejo muere, y el alma entra en un cuerpo nuevo. Cuando nuestra ropa está vieja y desgastada, la cambiamos. En forma similar, un día nuestros cuerpos se vuelven viejos e inservibles, y nosotros nos trasladamos a un cuerpo nuevo.

Como Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* [2.13]: *dehino 'smin yathā dehe kaumāraṁ yauvanaṁ jarā / tathā dehāntara-prāptiḥ*, "Así como el alma encarnada pasa continuamente de la niñez a la juventud y luego a la vejez, así mismo el alma pasa a otro cuerpo en el momento de la muerte". Y un poco después [2.18], dice: *antavanta ime dehā nityasyoktāḥ śarīraṇaḥ*. Esto significa que sólo está sujeto a la destrucción el cuerpo material de la entidad viviente eterna e indestructible. El cuerpo material es perecedero, pero la vida que se encuentra dentro del cuerpo es *nitya*, eterna.

Todo funciona sobre la base de esa fuerza viviente. Éste es el océano Pacífico, y estas altas olas las está manipulando una fuerza viviente. Ese avión [Śrīla Prabhupāda señala una aeronave que pasa en ese momento] está volando, pero ¿lo está haciendo sin que lo dirijan?

DR. SINGH: Alguien lo está dirigiendo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Todo está funcionando bajo la dirección de alguien. ¿Por qué los sinvergüenzas de los científicos niegan esto? El avión es una gran máquina, pero vuela bajo la dirección de una pequeña chispa espiritual, el piloto. Los científicos no pueden demostrar que ese gran avión 747 podría volar sin la pequeña chispa espiritual. De manera que, así como la pequeña chispa espiritual puede dirigir un gran avión, la chispa espiritual grande dirige toda la manifestación cósmica.

Dejando los verdaderos problemas a un lado

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: El *Svetaśvatara Upaniṣad* dice:

*keśāgra-śata-bhāgasya
śatāṁśaḥ sādṛśātmakaḥ
jīvaḥ sūkṣma-svarūpo 'yam
saṅkhyātīto hi cit-kaṇaḥ*

Según este verso, la medida del alma, que es la propietaria del cuerpo, es igual a la diezmilésima parte de la punta de un cabello. Eso es muy pequeño; es atómico. Sin embargo, mi cuerpo está funcionando debido a esa energía espiritual atómica. Esa energía espiritual atómica se encuentra dentro del cuerpo, y, por lo tanto, el cuerpo funciona, y el avión vuela. ¿Es eso muy difícil de entender?

Supongamos que un hombre se cree muy robusto y fuerte. ¿Por qué es robusto y fuerte? Sólo porque dentro de su cuerpo se encuentra una chispa espiritual. Pero tan pronto como la diminuta chispa espiritual se va, desaparecen la fuerza y vigor del hombre, y los buitres aparecen y comen su cuerpo. Si los científicos dicen que la materia es la causa y el origen de la vida, entonces pidámosles que le devuelvan la vida a un solo hombre muerto, a un gran hombre como el profesor Einstein. Que inyecten algunas sustancias químicas de manera que al menos un solo hombre muerto pueda regresar de nuevo a la vida y al trabajo. Pero no pueden hacer eso. Hay muchísimas cosas que ellos no saben, pero aun así se les llama científicos.

DR. SINGH: Algunas veces, cuando un problema es terriblemente serio, tendemos a tomarlo a la ligera.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Cuando un mono se enfrenta a un tigre, cierra los ojos, y el tigre lo ataca de inmediato. En esa misma forma, si los científicos no pueden resolver un problema, puede que piensen: "Pues bien, que siga así". Eso es realmente lo que están haciendo, ya que nuestro verdadero problema es la muerte. Nadie quiere morir, pero los científicos no pueden detener la muerte. Ellos hablan de la muerte superficialmente, puesto que no pueden aliviarnos de ella en absoluto. No deseamos morir, no deseamos envejecer y no deseamos enfermarnos. Pero, ¿qué ayuda pueden ofrecer los científicos? Ellos no pueden hacer nada acerca de ello. Han dejado a un lado los principales problemas.

La ciencia debería detener la muerte

BRAHMĀNANDA SVĀMĪ: ¿Conocen los científicos la causa del cáncer?

DR. SINGH: Ellos tienen diversas teorías.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Supóngase que se conociera la causa del cáncer. ¿Cuál sería el beneficio de ello? Incluso si se pudiera detener el cáncer, no se podría hacer que un hombre viviera para siempre. Eso no es posible. Cáncer o no cáncer, el hombre tiene que morir. No se puede detener la muerte. La muerte puede ser causada, si no por cáncer, simplemente por un accidente. La verdadera investigación científica debería tener por objetivo la detención de la muerte. Eso es verdadera ciencia, y eso es la conciencia de Kṛṣṇa. Simplemente descubrir alguna medicina para curar una enfermedad no es un triunfo. El verdadero triunfo consiste en detener *todas* las enfermedades. La *Bhagavad-gītā* [8.16] declara que el verdadero problema consiste en el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. *Ābrahma-bhuvanāl lokāḥ punar āvartino 'rjuna*: “Desde el planeta más elevado del mundo material hasta el más bajo, todos son lugares de sufrimiento en los que ocurre el repetido nacimiento y muerte”. La solución al problema del repetido nacimiento y muerte es el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, que nosotros estamos practicando y ofreciendo a todo el mundo. El resultado perfecto de esta práctica consiste en que después de que este cuerpo actual se vuelva inútil y muera, uno no se verá forzado a aceptar un cuerpo material sujeto al nacimiento, a la muerte, a las enfermedades y a la vejez. Esto es *verdadera* ciencia.

La sexta caminata

Grabada el 7 de mayo de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, Brahmānanda Svāmī y otros estudiantes.

Sustancias químicas mediante poder místico

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los científicos dicen que la vida comienza a partir

de sustancias químicas. Pero la verdadera pregunta es: “¿De dónde han venido las sustancias químicas?”. Las sustancias químicas provienen de la vida, y esto significa que la vida tiene poderes místicos. Por ejemplo, un naranjo contiene muchas naranjas, y cada naranja contiene sustancias químicas —ácido cítrico y otras—. Así que, ¿de dónde provienen esas sustancias químicas? Obviamente provienen de la vida que se encuentra dentro del árbol. Los científicos están pasando por alto el origen de las sustancias químicas. Ellos han comenzado su investigación a partir de las sustancias químicas, pero no pueden identificar cuál es el origen de ellas. Las sustancias químicas provienen de la vida suprema: Dios. Así como el cuerpo vivo de un hombre produce muchas sustancias químicas, la vida suprema (el Señor Supremo) está produciendo todas las sustancias químicas que se encuentran en la atmósfera, en el agua, en los seres humanos, en los animales y en la Tierra. Y eso se denomina poder místico. A menos que se acepte el poder místico del Señor Supremo, no existe solución al problema del origen de la vida.

DR. SINGH: Los científicos responderán que no pueden creer en el poder místico.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero ellos deben explicar el origen de las sustancias químicas. Cualquiera puede ver que un árbol ordinario produce muchas sustancias químicas. Pero, ¿cómo las produce? Como los científicos no pueden responder a esto, deben aceptar que la fuerza viviente tiene poder místico. Yo ni siquiera puedo explicar cómo mi uña crece de mi dedo: eso está más allá de la capacidad de mi cerebro. En otras palabras, mi uña está creciendo en virtud de una potencia inconcebible, *acintya-śakti*. Así que si existe *acintya-śakti* en un ser humano ordinario, imagínese cuánto *acintya-śakti* posee Dios.

La diferencia que hay entre Dios y yo es que si bien yo tengo las mismas potencias que Dios, puedo producir sólo una pequeña cantidad de sustancias químicas, mientras que Él puede producir enormes cantidades de ellas. Yo puedo producir un poquito de agua en la forma de la transpiración, pero Dios puede producir los mares. El análisis de una gota de agua de mar le da a uno el análisis cuantitativo del mar sin ningún error. En forma similar, el ser viviente ordinario es parte o porción de Dios, así que mediante el análisis de los seres vivientes podemos comenzar a entender a Dios. En Dios existe una gran potencia mística. La potencia mística de Dios actúa velozmente, exactamente igual que una máquina

eléctrica. Algunas máquinas operan en virtud de la energía eléctrica, y están tan bien hechas, que todo el trabajo se realiza simplemente al apretar un botón. De igual manera, Dios dijo: “Hágase la creación”, y la creación se hizo. El funcionamiento de la naturaleza, considerado de esa manera, no es muy difícil de entender. Dios tiene potencias tan maravillosas, que la creación, sólo por Su orden, ocurre de inmediato.

BRAHMĀNANDA SVĀMĪ: Algunos científicos no aceptan a Dios ni *acintya-śakti*.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ésa es su sinvergüencería. Dios existe, y Su *acintya-śakti* también existe. ¿De dónde proviene la facultad de volar del pájaro? Tanto usted como el pájaro son entidades vivientes, pero éste puede volar debido a su *acintya-śakti*, y usted no puede. Para dar otro ejemplo, el semen se produce de la sangre. El hombre tiene poder místico en su cuerpo para que a raíz de su inclinación sexual la sangre se transforme en semen. ¿Cómo puede realizarse eso sin que se encuentre involucrado en ello algún poder místico? Existen muchos poderes místicos en las entidades vivientes. La vaca come pasto y produce leche. Todo el mundo sabe eso, pero, ¿puede usted ingerir un poco de pasto y producir leche? ¿Puede usted hacerlo? Por lo tanto, dentro de la vaca hay poder místico. Tan pronto como la vaca come pasto, puede transformarlo en leche. Los hombres y las mujeres son básicamente iguales, pero como hombre usted no puede ingerir comida y producir leche, si bien una mujer sí puede. Ésos son poderes místicos.

DR. SINGH: Los científicos dirían que hay diferentes enzimas o sustancias químicas dentro de diferentes tipos de cuerpos, y que ellas son las responsables de que la vaca produzca leche.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, pero, ¿quién produjo esas enzimas y dispuso las cosas de esa manera? Eso se hizo mediante poder místico. Usted no puede hacer esas enzimas ni disponer las cosas así. En su laboratorio, usted no puede producir leche a partir de pasto seco. Dentro de su cuerpo, por poder místico, usted puede transformar la comida en sangre y tejido, pero en su laboratorio, sin poder místico, usted no puede ni siquiera transformar pasto en leche. Por lo tanto, debe aceptar la existencia del poder místico.

El origen del poder místico

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los *yogīs* están principalmente interesados en desarrollar diferentes poderes místicos. El *yogī* puede caminar sobre el agua sin ahogarse. La ley de la gravedad no actúa sobre él. Ése es un poder

místico denominado *laghimā*. *Laghimā* significa que una persona puede volverse más ligera que el algodón y contrarrestar la ley de la gravedad. El sistema de *yoga* simplemente desarrolla la potencia inconcebible que ya se encuentra presente en el practicante. Esos muchachos están nadando [señala a unos bañistas], pero yo no puedo nadar. Sin embargo, esa facultad natatoria se encuentra en potencia dentro de mí; yo simplemente tengo que practicarla. Así que, si el poder yóguico es tan potente en el ser humano, imagínese cuánto más poder yóguico tiene Dios. Por lo tanto, en los *Vedas* se le da a Él el nombre de Yogeśvara, que significa “amo de todo poder místico”. En la *Bhagavad-gītā* [10.8], Kṛṣṇa dice: *ahaṁ sarvasya prabhavo matthaḥ sarvaṁ pravartate*, “Yo soy la fuente de todos los mundos materiales y espirituales. Todo emana de Mí”. A menos que aceptemos esta declaración de Dios, no hay ninguna explicación concluyente acerca del origen de la naturaleza material. A Dios no puede entenderse si no se acepta la existencia del poder místico; pero si uno entiende a Dios de una manera científica, entonces entiende todo.

DR. SINGH: De modo que, ¿quiere usted decir que la ciencia ha comenzado a partir de un punto intermedio y no del punto original?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, es exactamente eso. Ignoran el origen. Los científicos comienzan en un punto, pero ¿de dónde proviene ese punto? Eso no lo saben a pesar de extensas investigaciones. Uno tiene que aceptar que la fuente original es Dios, quien posee todos los poderes místicos y de quien todo emana. Él Mismo dice en la *Bhagavad-gītā*: *ahaṁ sarvasya prabhavo matthaḥ sarvaṁ pravartate*, “Yo soy la fuente de todos los mundos materiales y espirituales. Todo emana de Mí”. Nuestras conclusiones no están basadas en la fe ciega; son de lo más científicas. La materia proviene de la vida. En la vida —en el origen— hay un ilimitado número de recursos materiales; ése es el gran misterio de la creación.

Si uno suelta una aguja, ésta caerá de inmediato; pero un pájaro que pesa varios kilos puede flotar en el aire. Debemos establecer cuál es el *origen* de esa flotación. Si estudiamos la naturaleza, encontramos que toda entidad viviente tiene algún poder místico. El hombre no puede vivir en el agua por más de unas cuantas horas; sin embargo, un pez vive ahí continuamente. ¿No es eso poder místico?

DR. SINGH: Es poder místico para mí, pero no para el pez.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Eso se debe a que el poder místico no está distribuido uniformemente. Pero todos los poderes místicos existen en

Dios, el origen de todo. Yo obtengo un poco de Su poder místico, usted obtiene otro poco y los pájaros obtienen también otro poco. Pero Dios es el almacén del poder místico.

Existen ocho tipos básicos de poderes místicos. Algunos de ellos son: *laghimā* (aquel por el cual uno puede volverse más liviano que una pluma), *mahimā* (aquel por el cual uno puede volverse más grande que una montaña), *prāpti* (aquel que le permite a uno conseguir todo lo que quiera) e *īstva* (aquel por el cual uno puede dominar y controlar por completo a otro ser). Otro tipo de poder místico puede verse en el Sol, debido a que de la luz solar se producen innumerables cosas inexplicablemente. A menos que los científicos acepten la existencia del poder místico, no pueden explicar esos fenómenos. Simplemente andan con rodeos.

DR. SINGH: Un científico astuto puede que diga cualquier cosa para demostrar su punto de vista, sin de hecho demostrarlo. Un verdadero científico debe llegar a la causa original y máxima: el análisis final.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. A menos que él encuentre la fuente máxima, lo que hace no es verdadera ciencia.

DR. SINGH: ¿Entender el misticismo significa saber que cada día nuestros cuerpos están muriendo?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí.

DR. SINGH: Pero el hombre promedio no piensa que está muriendo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso se debe a su necedad. A cada momento está muriendo, pero está pensando: "Viviré para siempre". En realidad, la muerte comienza desde el mismo momento del nacimiento. Nuestro análisis del problema es que ya que la gente está muriendo, debemos *detener* su muerte. Pero los supuestos científicos no sólo están acelerando el proceso de la muerte, sino que además rehúsan aceptar consejos constructivos para corregirse.

La séptima caminata

Grabada el 8 de mayo de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de

Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh y otros discípulos.

Los engañadores y los engañados

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los fenómenos de la naturaleza, tales como la ley de la gravedad o la ingravidez, son *acintya-śakti*, energías inconcebibles, y ciencia verdadera significa entender ese *acintya-śakti*. Es anticientífico observar una cadena de eventos sólo a partir de cierto punto en el tiempo, y proporciona sólo conocimiento incompleto. Debemos saber en dónde *comienzan* las cosas. Si adelantamos nuestra investigación lo suficiente, comprobaremos que el origen de la naturaleza es *acintya-śakti*. Por ejemplo, con cerebro, pincel y colores podemos pintar una flor, pero no podemos concebir cómo la vegetación de todas partes de la Tierra está creciendo y fructificando automáticamente. Podemos explicar la flor que se pintó, pero no podemos explicar la verdadera flor. Los científicos no pueden explicar el crecimiento biológico. Ellos simplemente hacen malabarismos con palabras como *molécula* y *cromosoma*, pero en realidad no pueden explicar los fenómenos.

El error fundamental de los supuestos científicos es que han adoptado el proceso inductivo para llegar a sus conclusiones. Por ejemplo, si un científico quiere determinar mediante el proceso inductivo si un hombre es o no mortal, debe estudiar a cada uno de los hombres para tratar de descubrir si uno o alguno de ellos pueden ser inmortales. El científico dice: "No puedo aceptar la proposición de que todos los hombres son mortales. Puede que haya algunos hombres que sean inmortales. Aún no he visto a todos los hombres. Por lo tanto, ¿cómo puedo aceptar que el hombre es mortal?". Eso se denomina proceso inductivo. Y el proceso deductivo significa que el padre, el maestro o el *guru* de uno dice que el hombre es mortal, y uno lo acepta.

DR. SINGH: Así que, ¿hay un proceso ascendente de obtención de conocimiento y un proceso descendente?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. El proceso ascendente nunca alcanzará el éxito, debido a que depende de información recogida mediante los sentidos, y éstos son imperfectos. Así que nosotros aceptamos el proceso descendente. No se puede conocer a Dios mediante el proceso inductivo. Por lo tanto, a Él se Le da el nombre de *adhokṣaja*, que significa "que no puede ser

conocido mediante la percepción directa”. Los científicos dicen que no hay Dios, debido a que están tratando de entenderlo mediante la percepción directa. ¡Pero Él es *adhokṣaja!* De manera que los científicos no conocen a Dios porque no tienen el método para conocerlo. Para entender la ciencia trascendental, uno debe acercarse a un maestro espiritual fidedigno, oírlo sumisamente y prestarle servicio. El Señor Kṛṣṇa explica eso en la *Bhagavad-gītā* [4.34]: *tad viddhi praṇipātena paripraśnena sevayā.*

Mi Guru Mahārāja⁸ dijo una vez: “El mundo moderno es una sociedad de engañadores y engañados”. Desgraciadamente, los engañados están alabando a los engañadores, y los pequeños engañadores están adorando a los grandes engañadores. Supóngase que se presentan una manada de asnos, y éstos me alaban, diciéndome: “¡Oh!, usted es Jagad-guru⁹”. ¿De qué vale su alabanza? Pero si un caballero o erudito presenta alabanzas, sus palabras tienen algún valor. Sin embargo, por lo general, tanto las personas que presentan las alabanzas como también aquellas a las que se alaba, son ignorantes. Como lo indican los *Vedas*: *saṁstutaḥ puruṣaḥ paśuḥ*, “Un animal pequeño está alabando a un animal grande”.

La compasión

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: La posición de un vaiṣṇava¹⁰ es la de compadecerse de toda esa gente ignorante. El gran vaiṣṇava Prahlāda Mahārāja le oró una vez al Señor, diciéndole: “Mi Señor, en cuanto a mí se refiere, no tengo ningún problema. Mi conciencia está siempre absorta en Tus muy poderosas actividades trascendentales, y, por lo tanto, he entendido las cosas claramente. Pero estoy profundamente preocupado por esos sinvergüenzas que están dedicados a realizar actividades en pos de la felicidad ilusoria”.

Un vaiṣṇava piensa sólo en cómo la gente puede volverse feliz. Él sabe que ellos están buscando vanamente algo que nunca llegará a existir. Durante cincuenta o sesenta años, la gente busca la felicidad ilusoria; mas, entonces, deben morir sin completar la labor y sin saber qué sucederá después de la muerte. De hecho, su posición es como la de un animal, debido a que un animal tampoco sabe lo que le ocurre después de la muerte. El animal no conoce el valor de la vida, ni por qué ha venido aquí. Por la influencia de *māyā*, únicamente come, duerme, se aparea, se defiende y muere. Eso es todo. A lo largo de sus vidas, los ignorantes animales —y los hombres-animales— se esfuerzan sobremanera para hacer únicamente esas

cinco cosas: comer, dormir, aparearse, defenderse y morir. En consecuencia, la función del vaiṣṇava es instruirle a la gente que Dios existe, que nosotros somos Sus sirvientes, y que podemos disfrutar de una vida eternamente bienaventurada al servirle a Él y desarrollar nuestro amor por Él.

Más allá de la jaula

DR. SINGH: Pero, ¿no necesita de la materia la entidad viviente, mientras se encuentra en la naturaleza material?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. La entidad viviente es puramente espiritual; por lo tanto, no requiere de la materia. Debido a que su manera de pensar está enferma, piensa en cambio que sí requiere de ella. La entidad viviente condicionada es como un beodo que no requiere de beber pero que a pesar de ello piensa: “Si no bebo, moriré”. Eso se denomina *māyā* o ilusión. ¿Acaso es cierto que si un beodo no recibe su trago, morirá?

DR. SINGH: No; pero si un hombre no come, él sí morirá.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso tampoco es un hecho. Anoche estábamos hablando de Raghunātha dāsa Gosvāmī¹¹. En la etapa final de su vida, prácticamente se abstuvo por completo de comer y dormir. Únicamente bebía un poco de leche agria cada tres o cuatro días, y trabajaba veintidós horas al día, durmiendo dos o tres. Y algunos días no dormía en absoluto. Así que usted podría preguntar: “¿Cómo podía sobrevivir?”. De hecho, vivió cien años. Comer, dormir, aparearse y defenderse no eran importantes para Raghunātha dāsa Gosvāmī, pero vivía a pesar de ello. Puesto que él era un devoto puro de Kṛṣṇa, estaba plenamente consciente de que el alma es eterna e independiente, si bien ha sido puesta en esta jaula corporal de la que verdaderamente no necesita. Supóngase que un pájaro está enjaulado. ¿Acaso vive simplemente por estar en la jaula? Si no fuera por la jaula, sería libre. La gente piensa que por estar enjaulada en el cuerpo es feliz. Eso es una necesidad. De hecho, nuestro enjaulamiento en este cuerpo nos vuelve temerosos. Pero tan pronto como purifiquemos nuestra existencia —para lo cual ni siquiera tenemos que salir de nuestros cuerpos— de inmediato nos volveremos *abhaya*, libres de temor.

*brahma-bhūtaḥ prasannātmā
na śocati na kāṅkṣati
samaḥ sarveṣu bhūteṣu*

*mad-bhaktim labhate parām*¹²

Podemos despertar de inmediato nuestra existencia espiritual original, en la que no hay más temor, ni más lamentación, ni más deseo material.

DR. SINGH: Pero el científico aún querría más explicaciones en cuanto a cómo la entidad viviente puede ser independiente de la materia.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Mientras uno esté condicionado, depende de la materia. Por ejemplo, como el africano no puede tolerar este clima frío, se entiende que está condicionado. Debido a esto, siente la molestia. Pero aquí hay mucha gente [señala a unos niños que juegan en la playa] que no es afectada por el frío. La capacidad de tolerar es simplemente una cuestión de condicionamiento.

Cuando uno está condicionado, piensa en términos de dualidades tales como calor y frío, dolor y placer. Pero cuando uno está liberado, no tiene esos pensamientos condicionados. Vida espiritual significa quedar libre de condicionamiento —llegar a la etapa *brahma-bhūta*—. Ésa es la perfección de la vida. Estar condicionado significa que si bien la entidad viviente es eterna, debido a su condicionamiento cree que nace, que está muriendo, que está enferma y que está vieja. Pero una persona no condicionada ni siquiera es vieja. A Kṛṣṇa se Le describe en la *Brahma-saṁhitā* como *advaitam acyutam anādim ananta-rūpam ādyaṁ purāṇa-puruṣaṁ nava-yauvanaṁ ca*. Eso significa que Él es la persona más vieja de todas —la primera persona— pero que Él no tiene vejez. Él siempre se ve como un joven de veinte años de edad, ya que Él es plenamente espiritual.

La octava caminata

Grabada el 11 de mayo de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh y otros discípulos.

La evolución de la conciencia

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, encontré una declaración en la *Bhagavad-gītā* que decía que todas las 8.400.000 especies de entidades vivientes son creadas simultáneamente. ¿Digo bien?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí.

DR. SINGH: ¿Significa eso que hay algunas entidades vivientes que llegan directamente a las especies humanas sin someterse al proceso evolutivo?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Los seres vivientes se trasladan desde una forma corporal a otra. Las formas existen con anterioridad. La entidad viviente simplemente se traslada, tal como un hombre se traslada de un apartamento a otro. Un apartamento es de primera categoría, otro es de segunda y otro de tercera. Supóngase que una persona va de un apartamento de baja categoría a un apartamento de primera categoría. La persona es la misma, pero ahora, conforme a su capacidad de pago, o *karma*¹³, puede ocupar un apartamento de una categoría más alta. Verdadera evolución no significa desarrollo físico, sino desarrollo de conciencia. ¿Me entiende?

DR. SINGH: Creo que sí. ¿Quiere usted decir que si uno cae en una de las etapas inferiores de la vida, debe evolucionar paso a paso para elevarse a las etapas más altas?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. A medida que usted obtiene más dinero, puede mudarse a un apartamento mejor. Sin embargo, el apartamento existe con anterioridad. No ha de creerse que el apartamento de categoría inferior se *vuelve* un apartamento de categoría superior. Eso es lo que dice la necia teoría de Darwin. Él diría que el apartamento se ha convertido en uno de categoría superior. Los científicos modernos piensan que la vida provino de la materia. Dicen que hace millones y millones de años atrás únicamente existía la materia, pero ninguna clase de vida. Nosotros no aceptamos eso. De las dos energías —vida y materia—, la vida, o el espíritu, es la energía superior natural, y la materia es la energía inferior resultante.

DR. SINGH: ¿Existen ellas simultáneamente?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Pero el espíritu es independiente y la materia es dependiente. Por ejemplo, yo puedo vivir incluso sin mis manos o sin mis piernas. Si fueran amputadas, podría sobrevivir. Por lo tanto, yo no dependo de mis manos ni de mis piernas; mis manos y mis piernas dependen de mí, es decir, dependen del alma espiritual que se encuentra

dentro de mi cuerpo.

Cuerpos para deseos eternos

DR. SINGH: Pero, ¿la vida y la materia aparecen simultáneamente?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. Ellas no “aparecen” en absoluto. Ya existen con anterioridad. La idea de “aparición” se encuentra en nuestras mentes debido a que estamos viviendo en este mundo limitado, donde vemos que todo tiene un comienzo. Por eso pensamos en términos de cosas que “aparecen”. Pero en realidad, la materia y el espíritu existen con anterioridad. Cuando yo nazco, creo que mi nacimiento es el comienzo del mundo. Pero el mundo ya existe con anterioridad. Otro ejemplo es el fuego. Cuando uno enciende un fuego, ¿aparecen luego la luz y el calor? No. Siempre que se enciende el fuego, de inmediato hay luz y calor. Mas, supóngase que yo pienso: “Ahora hay un fuego, pero tengo que esperar hasta que la luz y el calor aparezcan”. ¿No es eso una tontería?

DR. SINGH: Pero el fuego es la fuente del calor y de la luz.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, pero aun así el calor y la luz existen simultáneamente con el fuego. En forma similar, las eternas entidades vivientes tienen muchos y diferentes deseos eternos. Y todas las variedades de especies también existen eternamente para alojar esos diversos deseos eternos.

DR. SINGH: Y, a las entidades vivientes ¿se les hace vivir en diferentes cuerpos conforme a esos deseos?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Por ejemplo, el gobierno construye una prisión porque sabe que existirán criminales. Así que cuando un criminal es enjuiciado y declarado culpable, la prisión ya existe, incluso antes del período de enjuiciamiento. De igual manera, a Dios se Le describe como *sarva-jña*, aquel que todo lo sabe. Así pues, Él sabe que algunas entidades vivientes se volverán criminales y se rebelarán en contra de Su servicio. Además, Él conoce los diversos deseos que las entidades vivientes del mundo material adquieren de acuerdo con las tres modalidades de la naturaleza material. Por consiguiente, crea todas las especies de vida desde el mismo comienzo, para alojar a todas las almas condicionadas.

Las tres modalidades de la naturaleza material son: *sattva-guṇa* [la bondad], *rajo-guṇa* [la pasión] y *tamo-guṇa* [la ignorancia]. Todos los diferentes objetos del mundo material se hacen con estas tres cualidades, de la misma manera en que uno podría mezclar los tres colores primarios

(azul, rojo y amarillo) para elaborar millones de matices. En la naturaleza se encuentra la gran pericia que se requiere para hacerse cargo de esta disposición de las cosas. De acuerdo con la *Bhagavad-gītā* [3.27]: *prakṛteḥ kṛiyamānāṇi guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ*, “Todas las actividades son realizadas por las modalidades de la naturaleza material”. Y esas modalidades se manifiestan en los diferentes tipos de especies, entre los cuales se encuentran las plantas, los árboles, los seres acuáticos, los seres humanos, los semidioses, los perros, los gatos y muchas otras, ascendiendo a un total de 8.400.000.

El Señor Supremo se expande, convirtiéndose así en el Paramātmā, o la Superalma, que se encuentra en el corazón de todo el mundo. Si bien esta Superalma mora en el cuerpo material, no es material, aun a pesar de que es la fuente original del cuerpo material. Debido a que el calor y la luz son las energías del Sol, éste nunca se siente “demasiado acalorado”. De igual manera, para el Paramātmā no hay diferencia entre lo espiritual y lo material, debido a que tanto la energía material como la espiritual emanan de Él. A veces vemos que las nubes cubren el Sol; pero eso es en realidad una imperfección nuestra. En este planeta percibimos tanto la luz del Sol como la nubosidad. Pero aunque el Sol pueda crear nubes, en él sólo se percibe la luz solar. De manera similar, la división de materia y espíritu es una experiencia nuestra, no de Dios. Bien sea que Él venga en un supuesto cuerpo material o en un cuerpo espiritual, Él siempre es espiritual. Para Él, la materia y el espíritu son una misma cosa, debido a que Él es lo energético. Él puede convertir la materia en espíritu, y el espíritu en materia.

H₂O + poder místico

DR. SINGH: Los químicos y los científicos creen que ciertos elementos le permiten al alma espiritual permanecer en el mundo material. Esos elementos, dicen ellos, son: carbono, hidrógeno, nitrógeno y oxígeno —los principales elementos que se combinan para formar unidades vivientes—. Yo creo que los *Vedas* enseñan que para que una criatura viviente se desarrolle, primero debe entrar el espíritu dentro de esos elementos químicos preexistentes. ¿No es así?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Por ejemplo, la tierra contiene todo lo necesario para que una planta crezca, pero uno debe primero colocar una semilla en la tierra. En forma similar, una madre tiene dentro de su vientre todos los

ingredientes necesarios para crear otro cuerpo, pero el padre debe inyectar primero el semen, o la semilla, en el vientre; luego el niño se desarrollará. Un perro forma un cuerpo de perro, y un ser humano forma un cuerpo humano. ¿Por qué? Porque todos los ingredientes necesarios están presentes respectivamente.

En mi cuerpo se encuentra una cierta cantidad de sustancias químicas, en el cuerpo de una hormiga se encuentra una cantidad menor y en el cuerpo de un elefante se encuentra una cantidad mayor. Así que, si yo puedo crear muchísimas más sustancias químicas que una hormiga, y un elefante puede crear muchísimas más sustancias químicas que yo, entonces ¡imagínese cuánto mayor será la cantidad de sustancias químicas que puede crear Dios! *Ésta* es la base en la que los científicos deben considerar cómo el hidrógeno y el oxígeno se combinan para formar agua. De lo contrario, ellos no pueden identificar cuál es la fuente de las inmensas cantidades de hidrógeno y oxígeno que se requieren para formar los océanos. Pero nosotros sí podemos identificarla. Ese hidrógeno y ese oxígeno existen en el *virāṭ-rūpa*, el cuerpo universal del Señor. ¿Por qué los científicos no logran entender esta verdad tan clara? El hidrógeno y el oxígeno se combinan para formar el agua de los mares. Tanto los científicos como nosotros aceptamos ese hecho. Pero los científicos se sorprenden al oír que el origen de esa inmensa cantidad de hidrógeno y oxígeno es verdaderamente el *acintya-śakti*, o el inconcebible poder místico del Señor.

La definición de “vida”

DR. SINGH: He notado que existe un desacuerdo dentro de la comunidad científica en cuanto a la definición de *vivo* y *muerto*. Algunos dicen que si un ser puede reproducirse, está vivo. Por lo tanto, ellos declaran haber creado vida, porque ciertas moléculas grandes de DNA¹⁴ que se han producido en el laboratorio pueden multiplicarse por sí mismas; es decir, pueden reproducir otras cadenas de moléculas por su propio poder. Algunos científicos dicen que esas moléculas de DNA están vivas, y otros dicen que no.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Debido a que unos dicen una cosa y otros dicen otra, su conocimiento ha de ser imperfecto.

DR. SINGH: ¿Podemos definir *vivo* como “que posee conciencia” y *muerto* como “sin conciencia”?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, ésa es la diferencia. Como Kṛṣṇa dice en la

Bhagavad-gītā [2.17]: *avināśi tu tad viddhī yena sarvam idaṁ tatam*, “Aquello que se encuentra extendido por todo el cuerpo, es indestructible”. Cualquiera puede entender qué es lo que está extendido por todo un cuerpo vivo; es la conciencia. Según nuestro estado de conciencia a la hora de la muerte se nos recompensa con una forma corporal en particular. Si uno tiene una conciencia de perro, recibirá un cuerpo de perro, y si uno tiene una conciencia divina, recibirá un cuerpo de semidiós¹⁵. Kṛṣṇa Le da a todo el mundo la libertad de recibir el cuerpo que desea, sea cual fuere:

*yānti deva-vratā devān
pitṛn yānti pitṛ-vratāḥ
bhūtāni yānti bhūtejyā
yānti mad-yājino 'pi mām*

“Aquellos que adoran a los semidioses, nacerán entre los semidioses; aquellos que adoran a los fantasmas y espíritus, nacerán entre esos seres; aquellos que adoran a los antepasados, van a los antepasados; y aquellos que Me adoran a Mí, vivirán conmigo” [Bg. 9.25].

Darwin es condenado

DR. SINGH: Si un ser humano no alcanza la liberación, ¿tiene que pasar a través de todas las 8.400.000 especies de vida antes de llegar de nuevo a la forma humana?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No, sólo en las formas inferiores de vida es que la entidad viviente progresa por pasos, de acuerdo con las leyes de la naturaleza. En la forma humana de vida, la entidad viviente está dotada de una conciencia desarrollada; tiene la capacidad de discernir. Por lo tanto, si tiene una conciencia avanzada, no recibirá un cuerpo de perro o de gato; recibirá otro cuerpo humano.

*prāpya puṇya-kṛtām lokān
utṣitvā śāśvatīḥ samāḥ
śucīnām śrīmatām gehe
yoga-bhraṣṭo 'bhijāyate¹⁶*

La palabra *yoga-bhraṣṭaḥ* se refiere a alguien que practicaba *yoga* y que de una u otra forma no triunfó por completo. No puede hablarse de evolución en ese caso; él recibe de nuevo un cuerpo humano. No recibe un cuerpo de

perro o de gato. Como en el caso de los apartamentos que estábamos discutiendo, si uno puede pagar más, obtiene un apartamento mejor. No se tiene que ir primero al apartamento de baja categoría.

DR. SINGH: Lo que usted está diciendo, contradice por completo la teoría evolutiva de Darwin.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Darwin es un sinvergüenza. ¿Cuál es su teoría? Nosotros echamos a patadas la filosofía de Darwin. Cuando más echemos a patadas la filosofía de Darwin, más avanzaremos en el desarrollo de conciencia espiritual.

DR. SINGH: Muchos científicos dudan de las teorías de Darwin. Pero los seguidores de Darwin dicen que la vida comenzó a partir de la materia, y que evolucionó desde organismos unicelulares hasta organismos multicelulares. Ellos creen que las especies superiores, como los animales y los hombres, no existían al comienzo de la creación.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Darwin y sus seguidores son unos sinvergüenzas. Si originalmente no había especies superiores, ¿por qué existen ahora? Además, ¿por qué aún existen las especies inferiores? Por ejemplo, en los actuales momentos vemos tanto a la persona intelectual como al obtuso asno. ¿Por qué existen simultáneamente estas dos entidades? ¿Por qué la forma del asno no ha evolucionado hacia adelante y desaparecido? ¿Por qué nunca vemos a un mono dando a luz un ser humano? La teoría darviniana de que la vida humana comenzó en tal y cual época es una necedad. La *Bhagavad-gītā* dice que uno puede transmigrar directamente a cualquier especie de vida que uno quiera, conforme a sus esfuerzos. Algunas veces yo viajo a América. A veces a Australia y a veces a África. Los países ya existen con anterioridad. Yo simplemente viajo a través de ellos. No ha de creerse que porque yo he venido a América, yo he *creado* América o que me he *convertido* en ella. Y hay muchos países que aún no he visto. ¿Significa eso que no existen? Los científicos que respaldan a Darwin son unos necios. La *Bhagavad-gītā* dice claramente que todas las especies existen simultáneamente, y que uno puede ir a cualquier especie que desee. Uno puede incluso ascender hasta el reino de Dios, si así lo desea. El Señor Kṛṣṇa declara todo eso en la *Bhagavad-gītā*.

La novena caminata

Grabada el 13 de mayo de 1973, en el parque Cheviot de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, Karandhara dāsa adhikārī y otros discípulos.

La evolución desde ser humano a perro

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los supuestos científicos tiene fe en una teoría fraudulenta. Kṛṣṇa dice: *aham sarvasya prabhavaḥ*. “Yo soy el origen de todo” [Bg. 10.8]. Kṛṣṇa es vida; Kṛṣṇa no es exánime como una piedra.

DR. SINGH: Así que, ¿la materia es causada por la vida?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, y la materia crece sobre la vida; mi cuerpo crece sobre mí, el alma espiritual. Por ejemplo, yo llevo puesto este abrigo que está hecho según el tamaño de mi cuerpo. Pero yo sería un tonto si pensara: “Yo soy el abrigo”.

DISCÍPULO: Śrīla Prabhupāda, los mineralogistas están demostrando que las montañas están creciendo por sedimentación. ¿Se debe ese crecimiento a la presencia del alma espiritual?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. El *Śrīmad-Bhāgavatam* dice que las montañas son los huesos de Dios, y que la hierba es el vello de Su cuerpo. Así que, en ese sentido, Dios tiene el cuerpo más grande de todos.

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, ¿cuál es la diferencia entre la trasmigración de las almas que se encuentran en cuerpos animales y la trasmigración de las almas humanas?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los animales trasmigran en una sola dirección —hacia arriba—, pero los seres humanos pueden trasmigrar tanto hacia una forma de vida superior, como hacia una inferior. El cuerpo se le confiere a la entidad viviente según su deseo. Los animales inferiores tienen una clase de deseo, pero el ser humano tiene miles y millones de deseos —deseos animales, así como también deseos humanos—. Por ley de la naturaleza, las especies inferiores están ascendiendo desde las formas animales hasta las formas superiores, las formas humanas. Pero una vez que se llega a la forma humana, si no se cultiva conciencia de Kṛṣṇa puede

que se regrese en un cuerpo de perro o de gato.

Nirvāṇa

DR. SINGH: Los científicos no tienen ninguna información de que exista evolución por arriba o por debajo de la plataforma humana.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Por eso digo que son unos sinvergüenzas. No tienen ningún conocimiento, y aun así afirman ser científicos. La verdadera ciencia se encuentra en la *Bhagavad-gītā*, donde Kṛṣṇa dice: *yānti deva-vratā devān pitṛn yānti pitṛ-vratāḥ* [Bg. 9.25]. Eso significa que aquello que uno adora en esta vida, determinará el tipo de cuerpo que recibirá en su siguiente vida. Pero si uno adora a Kṛṣṇa, terminará por completo con el proceso de la trasmigración. *Yaṁ prāpya na nivartante tad dhāma*: “Cuando se va a esa suprema morada Mía, nunca se regresa [a este mundo material de nacimiento y muerte]” [Bg. 8.21]. La promoción al mundo espiritual (*saṁsiddhiṁ paramām*) constituye la perfección máxima de la vida humana. Leed la *Bhagavad-gītā*; todo está ahí, pero los científicos no tienen ninguna idea de esa perfección. Ni siquiera creen que la entidad viviente exista aparte del cuerpo denso.

DR. SINGH: Ellos no hablan de la entidad viviente; hablan sólo de cuerpos.

DISCÍPULO: La concepción que ellos tienen es semejante al budismo. Los budistas dicen que el cuerpo es como una casa. Así como una casa se construye con madera, el cuerpo se construye con sustancias químicas. Y cuando el cuerpo muere, es tal como cuando una casa se desploma. Así como la casa se convierte en simplemente unos pedazos de madera y luego no hay más casa, así mismo el cuerpo se convierte en simplemente unas sustancias químicas, y no hay más cuerpo ni más vida.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ese estado se denomina *nirvāṇa*. Y luego con los ingredientes uno puede construir otra casa u otro cuerpo. Eso es el budismo. Los budistas no tienen ninguna información acerca del alma.

El destino y el karma

DISCÍPULO: Algunos científicos alegan que hay diversas almas en cada cuerpo. Ellos utilizan como ejemplo a la lombriz de tierra. Si se corta en dos, ambas partes siguen viviendo por separado. Ellos dicen que eso demuestra que el cuerpo original de la lombriz estaba ocupado por dos almas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. Es simplemente que otra alma ha venido a

ocupar la otra mitad del cuerpo de la lombriz.

DR. SINGH: ¿El alma espiritual tiene que tener obligatoriamente un cuerpo, bien sea espiritual o material?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: El alma de por sí ya tiene un cuerpo espiritual, que es cubierto por el cuerpo material. Mi cuerpo material crece sobre mí —mi cuerpo espiritual—, pero mi cuerpo material es antinatural. El cuerpo verdadero es espiritual. Yo estoy aceptando diversos cuerpos que son antinaturales para mi constitución. Mi verdadera posición constitucional es la de ser sirviente de Kṛṣṇa. Mientras yo no llegue a esa posición, permanezco como sirviente de la materia, y recibo muchos cuerpos materiales conforme a las leyes de la energía material. Recibo un cuerpo, y luego lo abandono. Deseo entonces algo diferente, y de nuevo recibo otro cuerpo. Ese proceso se está llevando a cabo bajo las estrictas leyes de la naturaleza material. La gente cree que controla por completo su destino, pero se encuentra siempre sometida a la ley del *karma* de la naturaleza:

*prakṛteḥ kriyamāṇāni
guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ
ahaṅkāra-vimūḍhātmā
kartāham iti manyate*

“El alma espiritual confundida, encontrándose bajo la influencia de las tres modalidades de la naturaleza material, se cree la autora de actividades que en realidad son ejecutadas por la naturaleza” [Bg. 3.27]. El origen de esa confusión es que la entidad viviente piensa: “Yo soy este cuerpo”.

*īśvaraḥ sarva-bhūtānāṃ
hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati
bhrāmayan sarva-bhūtāni
yantrārūḍhāni māyayā¹⁷*

En este verso, la palabra *yantra*, o “máquina”, significa que en cualquier especie de vida en que nos encontremos, estamos viajando en cuerpos que son como máquinas suministradas por la naturaleza material. Algunas veces nos estamos moviendo hacia especies superiores, algunas veces hacia especies inferiores. Pero si, por la misericordia del maestro espiritual y de Kṛṣṇa, uno recibe la semilla del servicio devocional y la cultiva, puede liberarse del ciclo del nacimiento y muerte. En ese momento, su vida alcanza el éxito. De lo contrario, tiene que viajar hacia arriba y hacia abajo,

por las diferentes especies de vida, volviéndose a veces una brizna de pasto, algunas veces un león, y así sucesivamente.

Anunciando ignorancia como si fuera conocimiento

DISCÍPULO: ¿Así que es nuestro deseo de disfrutar lo que ocasiona que nosotros recibamos estos cuerpos materiales, y nuestro deseo de alcanzar a Kṛṣṇa lo que nos lleva a nuestra posición natural?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí

DR. SINGH: Pero parece que hay una constante lucha con nuestra naturaleza inferior. Estamos constantemente luchando en contra de nuestros deseos de complacer los sentidos, aun a pesar de que queremos servir a Kṛṣṇa. ¿Eso continúa?

DISCÍPULO: El cuerpo es casi como un dictador interno.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Un ladrón puede que sepa que si roba será arrestado y encarcelado —puede que incluso haya visto cómo otros son arrestados—, y aun así roba. Aun a pesar de que está consciente de que se encuentra bajo el control de la autoridad del Estado, no obstante actúa conforme a los deseos que tiene. Eso se denomina *tamas*, o ignorancia. Por lo tanto, el conocimiento constituye el comienzo de la vida espiritual. En la *Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa le da conocimiento a Arjuna. Él enseña: “Tú no eres este cuerpo”. Ése es el comienzo del conocimiento. Pero ¿dónde está la universidad que da ese conocimiento? Doctor Singh, ¿puede decirme dónde está esa universidad que da ese conocimiento?

DR. SINGH: No existe.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ésa es la situación en la que se encuentra la educación: no hay conocimiento. Simplemente le hacen propaganda a la ignorancia como si fuera conocimiento.

DR. SINGH: Pero si los científicos supieran que ellos no son sus cuerpos, todo su punto de vista cambiaría.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, eso es lo que queremos.

DISCÍPULO: Pero ellos no quieren admitir su fracaso.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Entonces, ésa es una mayor necesidad. Si uno es un tonto y se hace pasar por inteligente, ésa es una mayor necesidad. Así uno no puede progresar. Y si uno permanece ignorante y se anuncia como hombre de conocimiento, se es un gran engañador. Uno se está engañando a sí mismo y está engañando a los demás. La gente está tan loca tras el adelanto material de la civilización, que se ha vuelto exactamente igual a los perros y

los gatos. Por ejemplo, han organizado un departamento de inmigración, y tan pronto como uno entra a un país, estos perros hacen: “¡Guau, guau, guau! ¿Por qué has venido aquí? ¿Qué buscas?” Ésa es la actividad de un perro guardián. Un caballero de primera categoría tiene que ser revisado por si tiene un revólver. La gente no es digna de confianza, y ahora hay muchísimos pillos y ladrones educados. Así que, ¿cuál es el significado de adelanto? ¿Podemos decir que educación significa adelanto? ¿Es esto civilización?

Combatiendo la ignorancia con argumentos y conocimiento

DISCÍPULO: Algunas personas dicen que una de las razones de la guerra de Vietnam era el hecho de que los comunistas fueran ateos. Se trataba de una disputa entre teístas y ateos. Al menos esa es una excusa que se da para justificar la guerra.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Nosotros también estamos dispuestos a matar a los ateos. Pero esa matanza es mediante la prédica. Si yo mato su ignorancia, eso también puede llamarse matanza. Matanza no significa necesariamente que todo el mundo tiene que tomar la espada.

DR. SINGH: ¿Un nuevo método de guerra?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. El combatir la ignorancia con argumentos y conocimiento siempre ha existido. La concepción corporal de la vida es propia de la vida animal. El animal no sabe nada acerca de la materia y el espíritu. Y aquel que se encuentra dominado por la concepción corporal de la vida, no es más que un animal. Cuando un animal “habla”, el hombre inteligente se ríe. Semejantes “palabras” son una necedad. Lo que el animal habla no es conocimiento.

DISCÍPULO: Al menos los animales viven según ciertos códigos. No matan innecesariamente y sólo comen cuando es necesario, mientras que los seres humanos matan innecesariamente y comen innecesariamente. Así que, en cierto sentido, los seres humanos son más bajos que los animales.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Por lo tanto, hemos de sufrir más que los animales. El movimiento de conciencia de Kṛṣṇa no es un movimiento religioso de tipo sentimental y falso. Es un movimiento científico, destinado a aliviar el sufrimiento humano.

DR. SINGH: Los científicos y las demás personas dicen que todo lo que hay en el universo ocurre por casualidad.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Entonces, ¿es también por casualidad que ellos

están escribiendo libros acerca de eso?

KARANDHARA: Ellos dicen que los libros también se escriben por casualidad.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Por consiguiente, ¿qué mérito tienen? Por casualidad puede escribirse cualquier cosa.

DR. SINGH: El científico francés Dr. J. Monod obtuvo el premio Nóbel en 1956. Él dice que todo comenzó por casualidad: que por casualidad ciertas sustancias químicas se combinaron y formaron las moléculas básicas

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero, ¿de dónde provinieron esas sustancias químicas?

DR. SINGH: Según él, se crearon simplemente por casualidad, y cuando surgió la necesidad, unas moléculas de las sustancias químicas se reorientaron por sí solas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Si todo estaba ocurriendo por casualidad, ¿cómo pudo haber necesidad! ¿Cómo puede él hablar de casualidad y necesidad al mismo tiempo? Es ridículo. Si todo lo dirige la casualidad, ¿por qué la gente envía a sus hijos a la escuela? ¿Por qué no los dejan crecer al azar? Supóngase que yo infrinjo una ley. Si yo digo: “Pues, sólo ocurrió por casualidad”, ¿se me excusará?

DR. SINGH: Entonces, ¿la ignorancia es la causa del crimen?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. *Ésa* es la causa: mi ignorancia.

DISCÍPULO: Sería ciertamente estúpido decir que un hermoso instrumento, tal como un violín, se hizo por casualidad.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Es de lo más lamentable que semejante sinvergüenza sea reconocido. Está diciendo tonterías, y lo están elogiando.

La décima caminata

Grabada el 14 de mayo de 1973, en el parque Cheviot Hill de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh y otros discípulos.

El error de los científicos

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: El error de los científicos es que ignoran que hay dos energías: la material y la espiritual. Ellos dicen que todo es material y que todo emana de la materia. El defecto que tienen sus teorías es que comienzan a partir de la materia y no del espíritu. Como la materia proviene del espíritu, en un sentido todo es espiritual. La energía espiritual es la fuente, y puede existir sin la energía material. Pero la energía material no puede existir sin la energía espiritual. Lo correcto es decir que la oscuridad comienza a partir de la luz, y no que la luz comienza a partir de la oscuridad. Los científicos piensan que la conciencia proviene de la materia. En realidad, la conciencia siempre existe, pero cuando queda cubierta o se degrada debido a la ignorancia, se vuelve una forma de inconciencia.

Así que “material” significa olvido de Kṛṣṇa, y “espiritual” significa plena conciencia de Kṛṣṇa. ¿Eso está claro? Traten de entender: la oscuridad proviene de la luz. Cuando no hay ninguna luz visible, nos encontramos a oscuras. Las nubes no han de encontrarse en el Sol; eso iría en contra de la naturaleza del Sol. Pero en virtud de la *energía* del Sol, se crean temporalmente otras cosas, tales como niebla, nubes u oscuridad. Esas creaciones son temporales, pero el Sol permanece. De igual manera, la naturaleza material es temporal. Pero la naturaleza espiritual es permanente. Conciencia de Kṛṣṇa significa salir de esta naturaleza temporal y alcanzar una naturaleza espiritual y permanente. Nadie quiere verdaderamente esta naturaleza temporal; a nadie le gusta esta atmósfera nublada.

DR. SINGH: ¿Esta conciencia nublada es creada a partir de la energía espiritual?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí.

DR. SINGH: ¿Y la materia también es creada a partir de la energía superior?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: *Ahañ sarvasya prabhavo mattaḥ sarvañ pravartate*. Kṛṣṇa dice: “Yo soy la fuente de todos los mundos materiales y espirituales. Todo emana de Mí [Bg. 10.8]. Kṛṣṇa es el creador de todo, bueno o malo. En realidad, “bueno y malo” es una creación material. La creación de Kṛṣṇa es buena; Dios es bueno. Lo que uno piensa que es malo, es bueno para Dios. Por lo tanto, no podemos entender a Kṛṣṇa. Él está haciendo algo que a juicio nuestro puede que sea malo. Por ejemplo, Kṛṣṇa

se casó con dieciséis mil princesas. Algunas personas puede que critiquen y digan: “¡Ah!, lo vuelven loco las mujeres”. Pero ellos no ven todo el contexto. El poder de Kṛṣṇa es tan grande, que Él se expandió, manifestándose en forma de dieciséis mil esposos distintos.

“Todo es uno” es absurdo

DR. SINGH: Usted dijo que esta niebla constituida por la naturaleza materia es temporal. Pero, ¿por qué hemos de preocuparnos por desenredarnos de algo que es transitorio?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Por qué cubre su cuerpo? Puede caminar desnudo. La atmósfera se despejará en unas cuantas horas. ¿Por qué se cubre?

DR. SINGH: Lo peligroso es ahora.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sea como sea, ¿por qué da usted este paso para cubrir su cuerpo?

DR. SINGH: Para evitar la incomodidad.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. De lo contrario se sentiría incómodo. El no preocuparse por vestirse es como la teoría mĀyāvāda: “Todo llegará automáticamente, así que, ¿para qué preocuparse? Todo es uno”. Ésa es una teoría absurda. La filosofía mĀyāvāda dice que Dios es uno y que todas las cosas y todos los seres vivientes son iguales a Dios.

No tenemos nada en contra de los químicos si comienzan a partir de la vida, pero desafortunadamente ellos dicen que todo comienza a partir de la oscuridad —de la materia muerta—. Eso es lo que objetamos. Nosotros decimos: “Comiencen a partir de la vida”, y ellos dicen: “No. Comiencen a partir de la materia, a partir de la oscuridad”. La razón por la cual están a oscuras es sencilla: si uno va de la oscuridad a la luz, cree que la oscuridad es el comienzo. Supóngase que usted ha estado en la oscuridad toda su vida, y ahora, repentinamente, llega a la luz. Usted pensará: “¡Oh!, la luz ha venido de la oscuridad”. En realidad, la oscuridad ocurre cuando la luz se debilita. La oscuridad no produce luz.

DR. SINGH: ¿Entonces la oscuridad depende de la luz?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. O en otras palabras, en la luz no hay oscuridad alguna. Cuando la luz se debilita, experimentamos entonces la oscuridad. En forma similar, cuando nuestra conciencia espiritual, o conciencia de Kṛṣṇa, se debilita, nuestra conciencia se vuelve material.

En la mañana nos despertamos, y al final del día nos encontramos cansados

y nos vamos a dormir. Cuando la vida se interrumpe de una u otra forma, dormimos. Dormimos de noche, y cuando nos levantamos por la mañana entendemos que nuestro estado de vigilia, o “vida”, no ha llegado a existir como producto de la condición dormida. Yo estaba vivo aun mientras dormía, y al despertar sigo vivo. Eso debe entenderse claramente. El bebé proviene del vientre de su madre y piensa que su vida comenzó a partir del día en que salió del vientre. Pero eso no es un hecho. En realidad, él es eterno. Él construyó su cuerpo material dentro del vientre de su madre mientras estaba inconsciente, y tan pronto como sus características corporales se desarrollaron lo suficiente, salió del vientre y recobró la conciencia.

DR. SINGH: Y de nuevo se duerme en el momento de la muerte.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. En la *Bhagavad-gītā* [8.19] se describe eso:

*bhūta-grāmaḥ sa evāyam
bhūtvā bhūtvā pralīyate
rātry-āgame ‘vaśaḥ pārtha
prabhavaty ahar-āgame*

“Una y otra vez llega el día, y esta multitud de seres se vuelve activa, y de nuevo cae la noche, ¡oh, Pārtha!, y ellos son irremediamente disueltos”.

Nos somos estos cuerpos

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Ven esta flor? Ha recobrado la conciencia, y pronto se secará y morirá. Así es la vida material. Pero la vida espiritual significa florecer únicamente: sin disolución. Ésa es la diferencia entre la materia y el espíritu. Yo he obtenido este cuerpo de acuerdo con la conciencia que tenía en mi vida anterior. Y recibiré mi siguiente cuerpo de acuerdo con la conciencia que tengo en esta vida. Eso también se confirma en la *Bhagavad-gītā* [8.6]:

*yaṁ yaṁ vāpi smaran bhāvaṁ
tyajaty ante kalevaram
taṁ tam evaiti kaunteya
sadā tad-bhāva-bhāvitaḥ*

“Cualquiera que sea el estado de existencia que uno recuerde cuando abandone su cuerpo, ese estado alcanzará sin falta”.

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, si nuestro siguiente cuerpo se obtiene siempre en virtud de la conciencia que tenemos en la vida anterior, ¿por qué no puedo recordar mi vida anterior?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Recuerda usted todo lo que hizo el año pasado, o al menos ayer?

DR. SINGH: No, no lo recuerdo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Así es la naturaleza de uno: olvidamos.

DR. SINGH: *Algunas* cosas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Y algunas personas olvidan más que otras. Pero olvidamos.

DR. SINGH: ¿Es ése un principio de la naturaleza material?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Es algo así como robar. Puede que una persona sea carterista, y otra, asaltante de bancos; pero ambas roban.

DR. SINGH: Cuando soñamos, ¿somos llevados por los elementos sutiles?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Se es llevado por la naturaleza. Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* [3.27]:

*prakṛteḥ kriyamāṇāni
guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ
ahaṅkāra-vimūḍhātmā
kartāham iti manyate*

“El alma espiritual confundida, encontrándose bajo la influencia de las tres modalidades de la naturaleza material, se cree la autora de actividades que en realidad son ejecutadas por la naturaleza”. Olvidamos nuestra verdadera identidad por encontrarnos bajo las garras de la naturaleza material.

La primera lección de la vida espiritual consiste en que no somos estos cuerpos, sino almas espirituales eternas. Una vez usted era un niño. Ahora es un adulto. ¿Dónde está el cuerpo que tenía de niño? Ese cuerpo ya no existe; pero usted aún existe, porque es eterno. El cuerpo circunstancial ha cambiado, pero *usted* no ha cambiado. Ésa es la prueba del carácter de ser eterno. Usted recuerda que hizo ciertas cosas ayer y ciertas cosas hoy, pero olvida otras cosas. Su cuerpo de ayer no es el de hoy. ¿Lo admite, o no? No puede decir que hoy es el trece de mayo de 1973. No puede decir que hoy es ayer. Ayer fue trece. El día cambió. Pero *usted* se acuerda de ayer; y ese *recuerdo* es prueba de su carácter de ser eterno. El cuerpo ha cambiado, pero usted lo recuerda; por lo tanto, usted es eterno, si bien el cuerpo es

temporal. Esa prueba es muy sencilla. Hasta un niño puede entenderla. ¿Acaso es difícil de entender?

Cuerpos cambiantes

DR. SINGH: La gente quiere más pruebas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Qué más necesita? La cualidad del alma de ser eterna es un hecho simple. Yo soy un alma eterna. Mi cuerpo está cambiando, pero *yo* no estoy cambiando. Por ejemplo, ahora soy un anciano. Algunas veces pienso: “¡Oh, yo solía saltar y jugar, pero ahora no puedo saltar porque mi cuerpo ha cambiado”. Yo *quiero* saltar, pero no puedo hacerlo. La tendencia a saltar es eterna, pero, debido a mi cuerpo de anciano, no puedo hacerlo.

DR. SINGH: Los oponentes dirían que, de acuerdo con su observación, la naturaleza de la conciencia es tal, que dura sólo lo que dura un cuerpo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso es una necedad. En la *Bhagavad-gītā* [2.13], Kṛṣṇa explica:

*dehino 'smin yathā dehe
kaumāraṁ yauvanaṁ jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati*

“Así como el alma encarnada pasa continuamente en este cuerpo de la niñez a la juventud, y luego a la vejez, así mismo el alma pasa a otro cuerpo a la hora de la muerte. El alma autorrealizada no se confunde ante ese cambio”. Así como este cuerpo está siempre cambiando (como puedo ver por mi experiencia diaria), así mismo hay un cambio similar en el momento de la muerte.

DR. SINGH: Pero de acuerdo con los científicos, no podemos de hecho *observar* ese último cambio.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sus ojos son tan imperfectos, que no pueden observar muchas, muchas cosas. Su ignorancia no hace que la *Bhagavad-gītā* se vuelva anticientífica. ¿Por qué los científicos no admiten la imperfección de los sentidos? Primero deben admitir la imperfección de sus sentidos. Su facultad de ver no determina qué es ciencia y qué no lo es. Los perros no pueden entender las leyes de la naturaleza. ¿Significa eso que las leyes de la naturaleza no existen?

DR. SINGH: Pues, los científicos admiten ese argumento, pero dicen que la manera en que uno puede volverse perfecto es a través de la información y la experiencia objetivas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. Ésa no es la manera de volverse perfecto. Nadie puede volverse perfecto a través del pensamiento imperfecto, y nuestro pensamiento ha de ser imperfecto, debido a que nuestras mentes y nuestros sentidos son imperfectos.

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, puede plantearse otra pregunta. ¿No es posible que el alma acepte tres, cuatro o cinco cuerpos, y luego muera?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Usted está aceptando millones de cuerpos. Yo digo que su cuerpo de ayer no es su cuerpo de hoy. De manera que, si usted vive cien años, ¿cuántas veces cambia de cuerpo? Calcule.

DR. SINGH: Unas trece veces.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Por qué trece?

DR. SINGH: La ciencia médica dice que todas las células del cuerpo son reemplazadas cada siete años.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No, no ocurre cada siete años: *ocurre cada segundo*. Cada segundo, los glóbulos de la sangre cambian. ¿No es así?

DR. SINGH: Sí.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Y tan pronto como los glóbulos de la sangre cambian, usted cambia de cuerpo.

DR. SINGH: En terminología científica, ¿puede decirse que la cualidad del alma de ser eterna se asemeja a la conservación de la energía?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No puede hablarse de *conservación* de la energía, ya que la energía siempre existe.

DR. SINGH: Pero, de acuerdo con la terminología científica, la ley de la conservación de la naturaleza dice que la energía no puede ser creada ni destruida, lo cual significa, pienso yo, que es eterna.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¡Oh, sí! eso lo admitimos. Kṛṣṇa es eterno; por lo tanto, todas Sus energías son eternas.

DR. SINGH: ¿Es por eso que la entidad viviente es también eterna?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Si el Sol es eterno, sus energías —el calor y la luz— también son eternas.

DR. SINGH: ¿Se deriva de esto, entonces, que la vida no puede ser creada ni destruida?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. La vida es eterna. No es creada ni destruida. Sólo queda cubierta temporalmente. Yo soy eterno, pero anoche estaba

cubierto por el sueño, así que pienso en términos de ayer y hoy. Ésa es la condición del mundo material.

Todo es espiritual

DR. SINGH: ¿Conciencia material es la ausencia de conciencia de Kṛṣṇa?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí.

DR. SINGH: Y cuando hay conciencia de Kṛṣṇa, ¿dónde se encuentra la naturaleza material?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Si usted continúa en el proceso de conciencia de Kṛṣṇa, verá que nada es material. Cuando usted le ofrece a Kṛṣṇa una flor, ésta no es material. Kṛṣṇa no acepta nada que sea material. Y eso no significa que la flor es material en el arbusto y luego se vuelve espiritual cuando usted se la ofrece a Kṛṣṇa. No. La flor es “material” sólo mientras usted piensa que está hecha para disfrute suyo. Pero tan pronto como usted ve que está hecha para disfrute de Kṛṣṇa, la ve como realmente es: espiritual.

DR. SINGH: Así que, ¿el mundo entero es de hecho espiritual?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Por lo tanto, queremos ocupar todo al servicio de Kṛṣṇa; así es el mundo espiritual.

DR. SINGH: ¿Podemos también apreciar la creación de Kṛṣṇa a la luz de eso? Por ejemplo, ¿podemos pensar: “Este árbol es muy hermoso porque es propiedad de Kṛṣṇa”?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Eso es conciencia de Kṛṣṇa.

DR. SINGH: Si alguien mira la Deidad de Kṛṣṇa que se encuentra en el templo y piensa que es sólo piedra o madera, ¿qué significa eso?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Que ignora los hechos. ¿Cómo puede la Deidad ser material? La piedra es también energía de Kṛṣṇa. Así como la energía eléctrica se encuentra en todas partes, pero sólo los electricistas saben cómo utilizarla, así Kṛṣṇa está en todas partes —incluso en la piedra—, pero sólo Sus devotos saben cómo utilizar la piedra para apreciar a Kṛṣṇa. Los devotos saben que la piedra no puede existir fuera de Kṛṣṇa. Por lo tanto, cuando los devotos ven a la Deidad, dice: “Aquí está Kṛṣṇa”. Ellos ven la verdadera unidad de Kṛṣṇa y Su energía.

Identidad y diferencia simultáneas

DR. SINGH: ¿Es verdad que las personas conscientes de Kṛṣṇa perciben a

Kṛṣṇa en una simple piedra tanto como en la Deidad tallada en piedra?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí.

DR. SINGH: ¿Exactamente igual?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. ¿Por qué no? En la *Bhagavad-gītā* [9.14], Kṛṣṇa dice:

*mayā tatam idaṁ sarvaṁ
jagad avyakta-mūrtinā
mat-sthāni sarva-bhūtāni
na cāhaṁ teṣv avasthitaḥ*

Esto significa que la energía de Kṛṣṇa —es decir Kṛṣṇa en Su forma parcialmente manifestada— se difunde por cada átomo del universo. Pero Su forma personal, enteramente manifestada, se encuentra presente en la Deidad que se ha tallado según Sus indicaciones. Ésa es la filosofía de *acintya-bhedābheda-tattva*, la simultánea identidad y diferencia entre Dios y Sus energías. Por ejemplo, cuando la luz del Sol se encuentra en su habitación, eso no significa que el propio Sol está ahí. El Sol y sus energías separadas, como el calor y la luz, son uno en calidad, pero diferentes en cantidad.

DR. SINGH: Pero aun así, ¿usted dice que uno puede ver a Kṛṣṇa en una piedra ordinaria?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, ¿por qué no? Vemos la piedra como energía de Kṛṣṇa.

DR. SINGH: Pero, ¿podemos adorarlo a Él en la piedra?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Podemos adorarlo a Él a través de la energía Suya que se encuentra en la piedra. Pero no podemos adorar la piedra *como si fuera* Kṛṣṇa. No podemos adorar este banco *como si fuera* Kṛṣṇa. Pero podemos adorar todo, pues vemos todo como energía de Kṛṣṇa. Este árbol es digno de adoración, ya que tanto Kṛṣṇa como Su energía son dignos de adoración; pero eso no significa que adoramos al árbol de la misma manera en que adoramos a la Deidad de Kṛṣṇa en el templo.

En mi infancia, mis padres me enseñaron a no desperdiciar nunca la energía de Kṛṣṇa. Me enseñaron que incluso si encontrabas un pequeño grano de arroz metido entre las tablas del suelo, debía recogerlo, llevármelo a la frente, y luego comérmelo para evitar que se desperdiciara. Se me enseñó a ver todo en relación con Kṛṣṇa. Eso es conciencia de Kṛṣṇa. Por lo tanto, no nos gusta ver que nada se desperdicie o sea mal empleado. Les estamos

enseñando a nuestros discípulos a usar todo para Kṛṣṇa y a entender que todo es Kṛṣṇa. Como Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* [6.30]:

*yo mām paśyati sarvatra
sarvaṁ ca mayi paśyati
tasyāham na praṇaśyāmi
sa ca me na praṇaśati*

“Para aquel que Me ve en todas partes y ve todas las cosas en Mí, Yo nunca estoy perdido, ni él está perdido para Mí”.

La undécima caminata

Grabada el 15 de mayo de 1973, en el parque Cheviot Hill de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh y otros discípulos.

Detectando el alma espiritual

DR. SINGH: A los científicos les resulta muy difícil ver el alma espiritual. Ellos dicen que su existencia es muy dudosa.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Cómo pueden verla? Es demasiado pequeña para ser vista. ¿Quién tiene semejante poder de la vista?

DR. SINGH: Aun así, ellos quieren percibirla de alguna manera.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí a alguien se le inyecta tan sólo la centésima parte de un grano de veneno altamente ponzoñoso, muere de inmediato. Nadie puede ver el veneno ni cómo éste actúa, pero el veneno actúa a pesar de ello. De igual manera, ¿por qué los científicos no ven el alma por las acciones que ésta realiza? En esos casos tenemos que ver por los efectos. Los *Vedas* dicen que todo el cuerpo funciona bien porque dentro de él se encuentra la diminuta partícula llamada alma. Si me pellizco, de inmediato lo siento porque mi conciencia está difundida por toda mi piel. Pero tan pronto como el alma se ausenta, que es lo que ocurre cuando mi cuerpo muere, se puede tomar esta misma piel y cortarla y picarla, y nadie

protestará. ¿Por qué es tan difícil entender algo tan sencillo? ¿No significa eso detectar el espíritu?

DR. SINGH: Puede que detectemos el alma de esa manera, pero ¿y Dios?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Primero que todo entendamos el alma. El alma es Dios en pequeño. Si uno entiende la muestra, puede entonces entender el todo.

La ciencia moderna: ¿una ayuda o un daño?

DR. SINGH: Los científicos están en el proceso de tratar de crear vida.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: “¡Proceso de!” “¡Tratando de!” Eso lo echamos a patadas; eso no lo aceptamos. El mendigo dice: “Estoy tratando de ser millonario”. Nosotros le decimos: “Cuando te vuelvas millonario, habla. Ahora eres un pobre mendigo; eso es todo”. Los científicos dicen que están tratando, pero supóngase que yo le pregunto a usted: “¿Qué es usted?”. ¿Diría usted: “Estoy tratando de ser...”? ¿Qué es usted ahora? Ésa es la pregunta. “Estamos tratando” no es una proposición científica.

DR. SINGH: Pues, si bien no han podido crear vida hasta estos momentos, dicen que pronto han de poder hacerlo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Cualquier sinvergüenza puede decir eso. Si usted dice: “En el futuro podré hacer algo extraordinario”, ¿por qué habría yo de confiar en usted o creerle?

DR. SINGH: Pues, los científicos dicen que han hecho mucho en el pasado y que lograrán más en el futuro.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: En el pasado existía la muerte, y la gente está muriendo ahora. Así que, ¿qué han hecho los científicos?

DR. SINGH: Han ayudado a la gente.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¡Los científicos han ayudado a disminuir la duración de la vida! Anteriormente los hombres vivían cien años; ahora a duras penas viven más de sesenta o setenta años. Y los científicos han descubierto la energía atómica; ahora pueden matar a millones de hombres. Así que ellos han ayudado sólo a morir. Ellos no han ayudado a vivir, y aun así se atreven a declarar que van a crear.

DR. SINGH: Pero ahora tenemos aviones y...

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los científicos no pueden detener la muerte, no pueden detener el nacimiento, no pueden detener las enfermedades y no pueden detener la vejez. Así que, ¿qué han hecho? Anteriormente la gente envejecía, y hoy en día está envejeciendo. Anteriormente la gente se

enfermaba, y ahora se está enfermando. Ahora hay más medicinas, y más enfermedades. Entonces, ¿qué han logrado? Los científicos no han ayudado a mejorar el orden del mundo. Nosotros vamos a cuestionar a todos los científicos sinvergüenzas que dicen que la vida ha surgido de la materia. El hecho es que la materia ha surgido de la vida.

La ilusión del progreso

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Por cuánto tiempo puede la ciencia engañar a la gente? ¿Cien años, doscientos años? Ellos no pueden engañarla eternamente.

DR. SINGH: El engaño ha estado ocurriendo desde tiempo inmemorial, así que quizás ellos piensan que pueden continuar para siempre.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¡No desde tiempo inmemorial! La ciencia ha estado engañando a la gente sólo durante los pasados doscientos o trescientos años; antes de eso, no.

DR. SINGH: ¡Oh!, ¿de verdad?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, durante los últimos doscientos años ellos han estado predicando que la vida proviene de la materia, y no durante miles de años. Y el engaño se terminará en unos cincuenta años más.

DR. SINGH: Sí, ahora hay un supuesto movimiento anti-intelectual. La gente se está rebelando en contra de la ciencia y del progreso moderno.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Y, ¿qué es esa ciencia? ¡No es ciencia! Es ignorancia. La ignorancia se está haciendo pasar por ciencia, y la irreligiosidad se está haciendo pasar por religión. Pero este engaño no puede durar mucho, ya que algunas personas se están volviendo inteligentes.

DR. SINGH: En *Newsweek*, una de las revistas más leídas en los Estados Unidos, apareció un artículo acerca de la degradación del cristianismo. El artículo incluía una caricatura que mostraba al diablo causando terremotos. Recientemente hubo un terremoto muy grande en América del Sur, que mató a muchos miles de personas. La caricatura le atribuía esas cosas al diablo, y justo al lado de él se mostraba a Richard Nixon presentándose como seguidor de Cristo, pero bombardeando el sureste de Asia. En esa caricatura, el diablo se giraba hacia Richard Nixon, y decía: “Es infernal competir con los cristianos”.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, la gente va a criticar de esa manera. La gente se está volviendo adelantada. ¿Por cuánto tiempo puede ser engañada por la

supuesta ciencia y la supuesta religión? Si el señor Nixon ama a sus compatriotas, ¿por qué no ama las vacas de su país? Ellas también nacen en la misma tierra y tienen el mismo derecho de vivir. ¿Por qué son matadas? “No matarás”. Pero los animales están siendo matados. Eso es signo de imperfección. Kṛṣṇa abraza tanto a las vacas como a Rādhārāṇī¹⁸. Eso sí es perfección. Kṛṣṇa habla incluso con los pájaros. Un día, en la ribera del río Yamunā, Él se encontraba hablando con un pájaro, pues Él habla incluso los idiomas de los pájaros. Una anciana vio esto y se llenó de asombro: “¡Oh! ¡Él está hablando con un pájaro!”

DR. SINGH: ¿Quiere usted decir que Él estaba de hecho hablando como hablan los pájaros?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Una de las cualidades de Kṛṣṇa que se describe en los *Vedas* es que Él puede hablar cualquier idioma. Él es el padre de todos los seres vivientes, y el padre puede entender el idioma de sus hijos. Kṛṣṇa es el supremo disfrutador. A excepción de aquellos que están conscientes de Kṛṣṇa, nadie puede tener ningún conocimiento verdadero ni puede nadie disfrutar de nada. Uno simplemente sufre, pero piensa que el sufrimiento es disfrute. Eso se denomina *māyā*, o ilusión. En Norteamérica, la gente trabaja duramente día y noche, y piensa: “Estoy disfrutando”. Eso es *māyā*. Un alma condicionada no puede disfrutar de nada. Simplemente sufre, pero cree que está disfrutando.

Por lo tanto, en el *Śrīmad-Bhāgavatam* se dice que el alma condicionada se asemeja al camello, al cual le gusta mucho comer ramas espinosas que cortan su lengua. Mientras las come, su lengua sangra, y la sangre se mezcla con las ramas espinosas. Éstas adquieren un cierto sabor, y él piensa: “¡Oh!, estas ramas son muy sabrosas”. Eso se denomina *māyā*. *Māyā* significa “aquello que no es”. *Mā* significa “no es”, y *yā* significa “esto”. Así que *māyā* significa “no es esto”. Ésa es la explicación de lo que es *māyā*, la ilusión. Los científicos están inmersos en *māyā*, pues creen que están mejorando las cosas y que se están volviendo felices. Pero este mundo, juntamente con todo lo que hay en él, se acabará tarde o temprano, debido a que es *māyā*; no es lo que creemos que es. Como explica el *Śrīmad-Bhāgavatam*, los materialistas están pensando que se están volviendo victoriosos, pero en realidad están siendo derrotados.

La duodécima caminata

Grabada el 17 de mayo de 1973, en el parque Cheviot Hill de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, Karandhara dāsa adhikārī, Kṛṣṇakānti dāsa adhikārī y otros discípulos.

Armas yóguicas

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ustedes no tienen ningún poder para alejar esta niebla. Los científicos únicamente la explican con algún malabarismo de palabras, diciendo que contiene ciertas sustancias químicas. [Ríe] pero no tienen ningún poder para alejarla.

DR. SINGH: Ellos sí tienen una explicación de cómo se forma la neblina.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Puede que tengan eso, y puede que yo también lo tenga, pero eso no representa un gran mérito. Si ustedes verdaderamente supieran cómo se forma, entonces deberían poder contrarrestarla.

DR. SINGH: Nosotros sabemos cómo se forma.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Entonces, descubran cómo contrarrestarla. Anteriormente, en las guerras védicas, se utilizaba el *brahmāstra*¹⁹ atómico. Y para contrarrestarlo, el ejército contrario tenía que utilizar una arma que lo transformara en agua. Pero, ¿dónde habrá de encontrarse una ciencia así hoy en día?

DR. SINGH: La neblina es algo así como la leche. La leche parece blanca, pero en realidad es una suspensión coloidal de ciertas moléculas proteicas. De igual manera, la niebla es una suspensión coloidal de agua.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: De modo que si ustedes pudieran crear algún tipo de fuego, la neblina se alejaría de inmediato; al agua la quita el fuego. Pero ustedes no pueden hacer eso. Si ustedes hicieran explotar una bomba, ésta generaría calor y toda la neblina se iría.

KARANDHARA: Eso le podría causar daño a toda la ciudad.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Todo el mundo sabe que el fuego puede contrarrestar el agua, pero ustedes no pueden alejar la neblina sin matar gente o destruir propiedades. Pero por obra de la naturaleza, tan pronto como sale el Sol, la neblina es vencida. El poder del Sol es más grande que

el de ustedes. Por lo tanto, ustedes tienen que aceptar que existe un poder inconcebible.

Señales de Dios

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Nadie puede entender a Dios si no acepta el principio del poder inconcebible. Dios no es algo tan barato como para que cualquier supuesto *yogī* pueda volverse Dios. Esos dioses de imitación son para los sinvergüenzas y tontos. Las personas inteligentes tratarán de comprobar si esa persona tiene o no un poder inconcebible. Nosotros aceptamos a Kṛṣṇa como Dios, debido a que Él ha demostrado Su poder inconcebible. De niño, Kṛṣṇa levantó una gran colina. Y el Señor Rāma, una encarnación de Kṛṣṇa, construyó un puente, sin columnas, haciendo flotar rocas sobre el agua. Así que uno no debe aceptar a Dios de una manera fácil. Hoy en día, aparece algún sinvergüenza que dice: “Yo soy una encarnación de Dios”, y otro sinvergüenza lo acepta. Pero el Señor Rāma y el Señor Kṛṣṇa verdaderamente demostraron Su poder inconcebible. Algunas veces la gente dice que las descripciones de Sus actividades son sólo historias o mitos. Pero estas Escrituras fueron compuestas por Vālmīki²⁰ y otros *ācāryas*, que son todos sabios eminentes y sumamente eruditos. ¿Por qué todos esos grandes sabios simplemente habrían de desperdiciar su tiempo escribiendo mitología? Ellos nunca dijeron que era mitología. Ellos trataron los relatos como hechos verdaderos. Por ejemplo, en el Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*, Vyāsadeva cuenta de un incendio forestal que hubo en Vṛndāvana. Todos los pastorcillos de vacas amigos de Kṛṣṇa se perturbaron y buscaron la ayuda de Kṛṣṇa. Él simplemente se tragó todo el fuego. Eso es poder místico inconcebible. Así es Dios. Debido a que nosotros somos diminutas muestras de Dios, o Kṛṣṇa, también poseemos poder místico inconcebible dentro de nuestros cuerpos, pero sólo en muy pequeñas cantidades.

El conocimiento científico proviene de Kṛṣṇa

KRṢṆAKĀNTI: Los médicos se maravillan de la compleja naturaleza del cerebro humano.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, pero no es el cerebro el que maneja el cuerpo; es el alma espiritual. ¿Acaso un ordenador trabaja por sí solo? No, un hombre lo hace funcionar. Aprieta el botón, y *luego* algo ocurre. Si no, ¿de qué sirve

la máquina? Uno puede mantener la máquina por miles de años, pero no funcionará hasta que un hombre venga a apretar el botón. Mas, ¿quién está actuando, la máquina o el hombre? De la misma manera, el cerebro humano es también una máquina, y está funcionando bajo la dirección de Paramātmā, una expansión de Dios que se encuentra en el corazón de todo el mundo.

Los científicos deben aceptar a Dios y Su poder místico. Si no lo hacen, han de ser considerados unos tontos. Basados en el conocimiento trascendental, estamos enfrentándonos a muchos grandes científicos y filósofos. El otro día usted trajo a ese químico, y yo le dije: “Usted es un necio”. Pero él no se disgustó. Lo admitió, y yo derroté todos sus argumentos. Quizás usted se acuerda de ello.

DR. SINGH: Sí. De hecho, él reconoció que quizás Kṛṣṇa no le había dado todos los pasos secuenciales necesarios para realizar sus experimentos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Él está en contra de Kṛṣṇa, así que ¿por qué Kṛṣṇa habría de darle facilidad alguna? Si uno está en contra de Kṛṣṇa y quiere méritos sin Kṛṣṇa, fracasará. Primero debe ser sumiso, y luego Kṛṣṇa le dará todas las facilidades. Nosotros nos atrevemos a enfrentarnos a cualquier científico o filósofo y desafiarlo. ¿Cómo? Apoyándonos en Kṛṣṇa. Yo sé que cuando hable con ellos, Kṛṣṇa me dará la inteligencia necesaria para derrotarlos. De no ser así, desde el punto de vista de las habilidades científicas, ellos están mucho más capacitados que nosotros. Nosotros somos profanos ante ellos. Por consiguiente, podemos enfrentarnos a cualesquiera científicos, tal como un niño puede enfrentarse a un hombre muy grande porque sabe que “Mi padre está aquí”. Él aprieta la mano de su padre, el cual asegura que nadie pueda hacerle daño.

DR. SINGH: ¿Se malogra la forma humana de vida de aquellos que no tratan de entender lo que es conciencia de Kṛṣṇa?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. La gente que no trata de entender su relación con Dios, simplemente muere como los animales, como los perros y los gatos. Esa gente nace, come, duerme, engendra hijos y muere. Ése es el total de sus vidas humanas. Esos sinvergüenzas piensan: “Yo soy este cuerpo”. Ellos no tienen ninguna información acerca del *ātmā*. *Ātmā* significa el yo o alma individual. El *Śrīmad-Bhāgavatam* y la *Bhagavad-gītā* nos proporcionan conocimiento acerca del *ātmā*, pero la gente ignora eso.

La gente no está consciente del conocimiento que se le ha dado a la sociedad humana en la literatura védica. Por ejemplo, los *Vedas* nos

informan que el estiércol de vaca es puro. Especialmente aquí en Norteamérica, la gente lleva sus perros a la calle para que defequen. Desde luego, el excremento de perro es muy impuro: en él prosperan los gérmenes. Pero la gente es tan sinvergüenza, que no piensa eso; más bien distribuye el excremento de perro por todas partes. Pero no se ve nada de estiércol de vaca, aun a pesar de que los *Vedas* dicen que el estiércol de vaca es puro. Aquí hay un letrado que dice: "Prohibido echar basura". Pero el excremento de perro está permitido. Fíjese cuán absurda es la gente. Es ilegal tirar un papel al césped, pero se le permite a su perro defecar en él. Las autoridades gubernamentales no le permiten a uno traer ni siquiera un mango de otro país; pero le permitirán que su perro distribuya excremento por todas partes, si bien ese excremento está lleno de gérmenes infecciosos.

El programa espacial: una infantil pérdida de tiempo y dinero.

DR. SINGH: Cuando los astronautas regresaron de la Luna a la superficie de la Tierra, los científicos del programa espacial fueron muy cuidadosos. Ellos pensaron que los astronautas pudieron haber traído algunos nuevos gérmenes aún desconocidos, así que pusieron a los astronautas en cuarentena por varios días para asegurar que...

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Primero que todo, averígüese si ellos han ido a la Luna. Yo no estoy tan seguro de ello. Hace dieciséis años, cuando yo escribí *Viaje fácil a otros planetas*, señalé que los científicos se estaban comportando como niños en sus intentos de explorar el espacio sideral, y que nunca lograrían el éxito. Muchos años después, cuando visité San Francisco, un reportero de prensa me preguntó: "¿Cuál es su opinión acerca de la expedición a la Luna?". Yo le dije: "Es simplemente una pérdida de tiempo y dinero; eso es todo".

KRṢṆAKĀNTI: El programa espacial sufrió recientemente otro fracaso.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso siempre está ocurriendo. ¿Qué pasó?

KRṢṆAKĀNTI: Lanzaron un vehículo espacial para que se mantuviera en órbita alrededor de la Tierra y actuara como una clase de puesto de observación espacial, pero falló. Costó dos mil millones de dólares.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Por qué están desperdiciando tiempo y dinero de esa manera?

KRṢṆAKĀNTI: Ellos fueron criticados por los periódicos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Son simplemente unos tontos infantiles. ¿Qué han obtenido en los últimos... cuántos años? ¿Durante cuántos años han estado

tratando de ir a la Luna?

DR. SINGH: Ya hace más de diez años. Rusia comenzó en 1957 con su *sputnik*.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero ellos estaban intentándolo muchos años antes de eso. Así que vamos a decir que lo han estado intentando durante veinticinco años. No han obtenido nada más que polvo, mas aun así lo están intentando. ¡Qué obstinados! El programa espacial nunca alcanzará el éxito.

DR. SINGH: Ellos dicen que en el futuro quieren ir al interior de la superficie de Marte.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Todos ellos se están volviendo “grandes hombres” con sus declaraciones acerca del futuro.

DR. SINGH: Ellos dicen que ocurrirá en unos diez años.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Y ¿qué importaría si dijera un año? Puede que ellos digan diez años o un año, pero nosotros no aceptamos semejantes proposiciones. Queremos ver lo que están haciendo *ahora*.

DR. SINGH: Están desarrollando su tecnología mediante el uso de modelos a pequeña escala.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ellos son simplemente infantiles. En mi niñez yo solía observar cómo los tranvías iban por los rieles. Una vez pensé: “Voy a conseguir una vara y pegarla del alambre, y yo también podré deslizarme por los rieles”. Los científicos, con todos sus planes, son igual de infantiles. Ellos gastan muchísimo tiempo y dinero, pero ¿cuál es su propósito? Su esfuerzo es inútil porque no conocen en realidad cuál es el propósito de la vida. Los científicos están gastando grandes sumas de dinero, y los políticos los están financiando, pero el resultado es cero. Ellos son como el doctor que no entiende una enfermedad en particular pero que aun así le dice al paciente: “Muy bien, primero pruebe esta pastilla, y si no actúa, pruebe entonces esta otra”. El doctor nunca admitirá que no conoce el remedio para la enfermedad. Los científicos están simplemente fanfarroneando y engañando. Ellos no pueden resolver los verdaderos problemas de la vida —nacimiento, muerte, vejez y enfermedades— y, por lo tanto, todos sus programas se están llevando a cabo en el plano utópico, que en sánscrito se denomina *ākāśa-puṣpa*. *Ākāśa-puṣpa* significa “una flor del cielo”. Todos sus esfuerzos para conocer la verdad mediante la exploración del espacio sideral, constituyen lo mismo que tratar de arrancar una flor del cielo.

Para dar otro ejemplo, los científicos actúan como patos tontos. En la India,

a veces se observa a un pato que persigue a un toro durante todo el día. El pato piensa que los testículos del toro son un pez. Ésa es una escena corriente en la India. El toro va caminando, y durante todo el día el pato va caminando detrás, siguiendo a ese gran pez, y pensando: “Se caerá y me lo comeré”.

La decimotercera caminata

Grabada el 2 de diciembre de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, Śrīla Hṛdayānanda dāsa Goswami, Kṛṣṇakānti dāsa adhikārī y otros discípulos.

El devoto está por encima de los deseos

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ahora bien, ¿quién sabe cuál es la diferencia que hay entre el *karmī*, el *jñāni*, el *yogī* y el *bhakta*?

HṚDAYĀNANDA DĀSA GOSWAMI MAHĀRĀJA: El *karmī* quiere disfrutar de los sentidos burdos, el *jñāni* quiere disfrutar de la mente sutil —especular mentalmente—, y el *yogī* quiere manipular el universo con poderes místicos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Todos esos son poderes materiales.

HṚDAYĀNANDA DĀSA GOSWAMI MAHĀRĀJA: Y el *bhakta* no tiene deseos materiales.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Y a menos que uno se encuentre verdaderamente libre de deseos, no puede ser feliz. El *karmī*, el *jñāni* y el *yogī* están todos llenos de deseos; por lo tanto, son infelices. Los *karmīs* son los más infelices de todos, el *jñāni* es un poco menos infeliz, y el *yogī* es aún más adelantado. Pero el *bhakta*, el devoto, es perfectamente feliz. Algunos *yogīs* tienen un poder místico que les permite arrancar granadas de árboles que se encuentran en otro país, a miles de kilómetros de distancia. Otros pueden volar sin necesidad de un avión. Y algunos *yogīs* pueden

hipnotizar a cualquiera. Luego señalan a alguien, y dicen: “Ése es Dios”, y sus víctimas les creen. Yo he visto de hecho semejantes tonterías mágicas.

KRṢṆAKĀNTI: ¿El devoto puro es más misericordioso que Kṛṣṇa?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Un verdadero vaiṣṇava, un verdadero devoto, es incluso más misericordioso que Kṛṣṇa. Tómese por ejemplo al Señor Jesucristo. Se dice que el Señor Jesús se responsabilizó por los pecados de todo el mundo, y, sin embargo, fue crucificado. Podemos ver cuán misericordioso era. Hoy en día, los sinvergüenzas piensan: “Continuemos cometiendo actividades pecaminosas; Cristo se ha comprometido a sufrir por nosotros”. [Se produce un silencio largo y profundo.]

La diferencia entre la materia y el espíritu

DR. SINGH: Los científicos dicen que los árboles también tienen conciencia.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, eso es verdad; pero la conciencia de un árbol y mi conciencia son diferentes. Mi conciencia está más desarrollada. Si usted pellizca mi cuerpo, de inmediato habré de protestar. Pero si usted corta un árbol, éste no protestará. En realidad, todo tiene conciencia; es simplemente una cuestión de grado. Cuanto más esté cubierta la conciencia por la materia, más se le considera material. Y cuanto más esté desarrollada la conciencia, más se le considera espiritual. Ésa es la diferencia entre materia y espíritu.

Las almas espirituales se encuentran en todas partes. Están tratando de salir de entre la tierra. [Señala el césped.] Tan pronto como haya una oportunidad, quieren manifestar su conciencia. Esas almas que descienden de planetas superiores a este planeta, algunas veces caen al suelo en las gotas de lluvia. Luego se vuelven césped, y evolucionan gradualmente hacia las formas superiores de vida.

DR. SINGH: ¡Oh!, eso es terrible.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Así son los funcionamientos de la energía sutil. ¿Qué saben los científicos acerca de esto? En verdad, su conocimiento está influenciado por *māyā*, la ilusión, y están pensando: “¡Oh!, soy un erudito muy culto”.

¿Trasplantes de alma?

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, ¿qué puede decirnos de los trasplantes de corazón? Sabemos que el alma espiritual se encuentra dentro del corazón.

Pero, hoy en día, los médicos pueden reemplazar un corazón viejo por uno nuevo. ¿Qué ocurre con el alma espiritual de cada uno de los corazones? La persona que recibe un nuevo corazón, ¿recibe también una nueva personalidad?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No.

DR. SINGH: ¿Por qué no?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Supóngase que yo me levanto de una silla y me siento en otra. ¿Acaso mi personalidad cambia? Puede que yo cambie mi asiento, mas, ¿significa eso que yo he cambiado?

DR. SINGH: Pero el corazón ha cambiado, y el corazón contiene el alma espiritual.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los *Vedas* indican que el corazón es un lugar de asiento para el alma. Así que cuando trasplantan corazones, simplemente cambian el asiento del alma. La misma alma permanece ahí. Si ellos pudieran demostrar que por cambiarle el corazón al paciente han aumentado la duración de su vida, eso demostraría entonces que han atrapado el alma espiritual. Pero ellos no pueden aumentar la duración de la vida, debido a que la gente ha adquirido sus cuerpos en virtud de un plan superior. Usted tiene este cuerpo, y debe vivir en él durante un cierto período. Si usted simplemente cambia una de las partes de su cuerpo, eso no lo ayudará a prolongar su vida. Eso es imposible. Los médicos creen que al cambiar el corazón aumentarán la duración de la vida, pero eso no es posible.

DR. SINGH: Entonces, ¿un trasplante de corazón es una clase de trasmigración artificial del alma de un corazón a uno nuevo?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, es algo así como eso. Kṛṣṇa explica en la *Bhagavad-gītā* [2.13]:

*dehino 'smin yathā dehe
kaumāraṁ yauvanaṁ jarā
tathā dehāntara-prāptir
dhīras tatra na muhyati*

[“Así como el alma encarnada pasa continuamente en este cuerpo de la niñez a la juventud, y luego a la vejez, así mismo el alma pasa a otro cuerpo a la hora de la muerte. El alma autorrealizada no se confunde ante ese cambio”. Cambiar corazones es únicamente un cambio de órganos materiales del cuerpo. El corazón no es la verdadera fuente de la vida y, por

lo tanto, cambiar el corazón no prolonga la duración de la misma.

DR. SINGH: Sí, la mayoría de los pacientes con corazón trasplantado viven sólo por un tiempo muy corto después de la operación. Pero, ¿es de alguna manera posible trasplantar el alma de un cuerpo a otro?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: A veces, ciertos *yogīs* pueden hacer eso. Pueden encontrar un cuerpo mejor que el que tienen, y se trasladan a él.

DR. SINGH: Cuando los médicos realizan un trasplante de corazón, toman un corazón de alguien que haya acabado de morir y lo intercambian por el corazón débil que se encuentra en el cuerpo de otra persona. El alma del corazón muerto, ¿cambia de lugar con el alma que se encuentra en el corazón vivo pero débil?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. El alma ya ha abandonado el corazón muerto. No hay posibilidad alguna de introducir otra alma.

DR. SINGH: Déjeme ver si le entiendo correctamente. Cuando los médicos quitan el corazón de un hombre que acaba de morir, el alma ya ha abandonado su corazón. Entonces, cuando trasplantan su corazón muerto al cuerpo del paciente, el alma de este último pasa al corazón trasplantado.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. El alma está destinada a vivir en un cuerpo particular durante un cierto número de años. Uno puede cambiar cualquier parte del cuerpo que guste, pero no puede cambiar la duración de la vida de ese cuerpo.

DR. SINGH: Entonces, ¿el corazón es sólo una máquina... un instrumento?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Es el lugar de asiento del alma.

Una semilla de mostaza en un costal de semillas de mostaza.

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, los biólogos nos dicen que existen muchas especies de vida que pueden reproducirse sin relaciones sexuales. ¿Están los *Vedas* de acuerdo con eso?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¡Oh, sí!

DR. SINGH: Así que ¿no podemos detener su reproducción?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. ¿Cómo podríamos hacerlo? Existen muchísimas entidades vivientes que han venido a este mundo material a disfrutar de la vida, y, por lo tanto, la reproducción debe continuar. El mundo material es como una cárcel. No se puede poner fin a las cárceles. Tan pronto como un hombre abandona la cárcel, otro está listo para entrar. Ese mismo asunto fue discutido por el Señor Caitanya Mahāprabhu²¹. Uno de Sus devotos, Vāsudeva Datta, dijo: “Por favor, toma a todas las

entidades vivientes de todo este universo y líbralas del cautiverio material. Y si consideras que son demasiado pecadoras como para ser rectificadas, entonces simplemente dame todos sus pecados a mí". Pero Caitanya Mahāprabhu dijo: "Suponte que Yo Me llevara todo este universo, y con él a todas las entidades vivientes que en él se encuentran. Éste es sólo uno de los innumerables universos. Es tal como una semilla de mostaza en un inmenso costal de semillas de mostaza. Si quitaras una semilla del saco, ¿qué diferencia habría?". Así que la reproducción no puede ser verdaderamente detenida. Las entidades vivientes existen en un número ilimitado, y, por lo tanto, la reproducción debe continuar.

DR. SINGH: Usted ha dicho que este mundo material es como un correccional para enseñarle a uno a salirse del enredo material y del ciclo del repetido nacimiento y muerte.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Por lo tanto, uno debe practicar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa.

La decimocuarta caminata

Grabada el 3 de diciembre de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, el Dr. W. H. Wolf-Rottkay y otros estudiantes.

El origen de los gases interplanetarios

DR. SINGH: Los científicos dicen que en una época la Tierra estaba compuesta por partículas de polvo que flotaban en algún material gaseoso. Luego, con el transcurso del tiempo, esa suspensión coloidal se condensó y formó la Tierra.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Puede que haya sido así, pero ¿de dónde provino el gas?

DR. SINGH: ¡Ellos dicen que simplemente existía!

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* [7.4]

*bhūmir āpo 'nalo vāyuḥ
kham mano buddhir eva ca
ahaṅkāra itīyaṁ me
bhinnā prakṛtir aṣṭadhā*

“Tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, inteligencia y ego falso: todos estos ocho juntos, constituyen Mis energías materiales separadas”. Ahí Kṛṣṇa explica que *vāyu* (el gas) provino de Él. Y más fino que *vāyu* es *kham* (el éter), y más fina que el éter es la mente, y más fina que la mente es la inteligencia, y más fina que la inteligencia es el ego falso, y más fina que el ego falso es el alma. Pero los científicos no saben eso. Ellos sólo entienden las cosas densas. Ellos mencionan el gas, pero, ¿de dónde proviene el gas?

DR. SINGH: No pueden responder a eso.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero *nosotros* sí podemos responder. Del estudio del *Śrīmad-Bhāgavatam* sabemos que el gas proviene del *kham* o éter, el éter proviene de la mente, la mente proviene de la inteligencia, la inteligencia proviene del ego falso, y el ego falso proviene del alma.

DR. SINGH: Los científicos arguyen que antes de que pudiera ocurrir el tipo de evolución biofísica de Darwin, tuvo que existir lo que ellos llaman la química prebiótica, o evolución química.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. y el término “evolución química” significa que las sustancias químicas tienen un origen, y ese origen es el espíritu, o la vida. El limón produce ácido cítrico, y nuestros cuerpos producen muchas sustancias químicas en la orina, en la sangre y en las secreciones corporales. Eso es prueba de que la vida produce sustancias químicas, no de que las sustancias químicas producen vida.

DR. SINGH: Los científicos dicen que una vez que la semilla de la vida se encuentra presente en las células, automáticamente la entidad viviente se desarrolla y actúa.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, pero ¿quién da la semilla? En la *Bhagavad-gītā* [7.10], Kṛṣṇa responde a esa pregunta. *Bijaṁ mām sarva-bhūtānām viddhi pārtha sanātanam*: “¡Oh, hijo de Pṛthā!, sabed que Yo soy la semilla original de todas las existencias”. Y luego, [14.4] dice:

*sarva-yoniṣu kaunteya
mūtayaḥ sabhavanti yāḥ*

*tāsām brahma mahad yonir
aham bīja-pradaḥ pitā*

“Todas las especies de vida aparecen mediante su nacimiento en esta naturaleza material, ¡oh, hijo de Kuntī!, y Yo soy el padre que aporta la simiente”.

Dándole mérito al creador original

DR. WOLF-ROTTKAY: Pero, con toda humildad, Śrīla Prabhupāda, supóngase que los científicos verdaderamente lograran crear artificialmente una célula viva. ¿Qué diría usted?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Qué mérito tendrían ellos? Tan sólo estarían imitando lo que ya existe en la naturaleza. A la gente le gustan mucho las imitaciones. Si en un club nocturno un hombre imita a un perro, la gente irá y pagará dinero para verlo. Pero cuando ven ladrando al verdadero perro, no le prestan ninguna atención.

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, la idea de una evolución química fue presentada por un biólogo ruso en 1920. Él demostró que antes de la evolución bioquímica, la atmósfera de la Tierra se encontraba en un estado de reducción. En otras palabras, en su mayor parte estaba llena de hidrógeno, con muy poco oxígeno. Luego, con el transcurso del tiempo, la radiación solar hizo que esas moléculas de hidrógeno formaran diferentes sustancias químicas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ése es un estudio secundario. Primero que todo, ¿de dónde provino el hidrógeno? Los científicos únicamente estudian la mitad del proceso; no estudian el origen. Debemos conocer el origen. Ahí va un avión. [Señala un avión que aparece en el horizonte.] ¿Diría usted que el origen de esa máquina es el mar? Una persona tonta diría que repentinamente apareció una luz en el mar, y que es así como se creó el avión. Pero, ¿es ésa una explicación científica? Las explicaciones de los científicos son similares a ésa. Ellos dicen: “Esto existía, y luego, repentinamente y por casualidad, ocurrió esto otro”. Eso no es ciencia. Ciencia significa explicar la causa original.

Quizás los científicos puedan crear imitaciones de la naturaleza, pero ¿por qué habríamos de darles mérito? Debemos darle mérito al creador original, Dios; ésa es nuestra filosofía.

DR. SINGH: Cuando un científico descubre alguna ley natural,

generalmente le pone su nombre.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, exactamente. La ley ya está ahí en la naturaleza, pero el sinvergüenza quiere que el mérito de la misma se atribuya a él.

Gerontología: prolongando el sufrimiento

DR. SINGH: Ellos están en realidad luchando en contra de las leyes de la naturaleza, pero frecuentemente disfrutan de la lucha.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ese placer es infantil. Supóngase que, con mucho esfuerzo, un niño construye un castillo de arena en la playa. Puede que se complazca con ello, pero ése es un placer infantil. Los hombres materialistas han instituido una norma de felicidad falsa. Han concebido un espléndido plan en pro de una civilización cómoda pero todo eso es falso debido a que no pueden crear una situación en la que puedan disfrutar de ello. En cualquier momento, cualquiera puede ser echado a patadas por la muerte, y todo su disfrute se terminará.

DR. SINGH: Por eso ellos dicen que Dios no nos ha dado todo: porque no podemos vivir aquí para siempre.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero Dios les ha dado todo lo necesario para vivir pacíficamente, y todo lo necesario para entenderlo a Él. Así que, ¿por qué no indagar acerca de Dios? En vez de ello, hacen cosas que los ayudan a olvidar a Dios.

DR. SINGH: Ahora los científicos han organizado todo un departamento de la ciencia, llamado gerontología, en el cual estudian cómo prolongar la vida.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Su verdadero objetivo debería ser el de detener el sufrimiento. Supóngase que un anciano está agobiado por un gran dolor, sufriendo de muchas enfermedades, y repentinamente los médicos aumentan la duración de su vida. ¿Qué se gana con ello?

DR. SINGH: Eso es lo que hacen con los trasplantes de corazón.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¡Es absurdo! Que detengan la muerte; eso sería un logro. Que detengan todas las enfermedades; ¡ah!, eso sería un logro. ¡Ellos no pueden hacer esas cosas! Por lo tanto, yo digo que toda su investigación es simplemente una lucha por la existencia. Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* [15.7]:

*mamaivāṁśo jīva-loke
jīva-bhūtaḥ sanātanaḥ
manaḥ-śaṣṭhānīndriyāṇi*

prakṛti-sthāni karṣati

“Las entidades vivientes de este mundo condicionado son Mis partes fragmentarias eternas. Debido a la vida condicionada, están luchando muy duro con los seis sentidos, que incluyen la mente”.

DISCÍPULO: Ahora hay escasez de petróleo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, hemos creado una civilización que depende del petróleo. Eso va en contra de la ley de la naturaleza, y, por lo tanto, ahora hay una escasez de petróleo. Por ley de la naturaleza, ahora viene el invierno. Los científicos no pueden detenerlo y convertirlo en verano. Ellos piensan equivocadamente que están controlando la naturaleza. En la *Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa nos informa que el ser viviente se cree el autor de actividades que en realidad están siendo ejecutadas por la naturaleza. El Sol está saliendo ahora. ¿Pueden ellos hacer que oscurezca? Y cuando oscurece, ¿pueden ellos ordenarle al Sol: “¡Levántate!”?

Ellos no se dan cuenta de que si verdaderamente quieren conquistar la naturaleza, deben tratar de conquistar el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. En la *Bhagavad-gītā* [7.14], Kṛṣṇa dice:

*daivī hy eṣā guṇamayī
mama māyā duratyayā
mām eva ye prapadyante
māyām etāṁ taranti te*

“Esta divina energía Mía, que consiste en las tres modalidades de la naturaleza material, es difícil de superar. Pero aquellos que se han entregado a Mí, pueden atravesarla fácilmente”.

DR. SINGH: Entonces, ¿es muy difícil superar las leyes de la naturaleza?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Para los materialistas es imposible. Pero si uno se entrega a Kṛṣṇa, se vuelve fácil.

El verdadero origen de las especies.

DR. SINGH: Para explicar por qué hay tantas variedades de entidades vivientes, los científicos dicen que en un cierto momento de la evolución, los genes de las células, los cuales normalmente se reproducen perfectamente para la siguiente generación, algunas veces cometen un error al copiar —algo así como una imprenta que algunas veces comete errores—. En algunas circunstancias, esos errores, o mutaciones, han permanecido, y

se han formado las diferentes especies de entidades vivientes en virtud de la diferencia que existe en los genes.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero, ese “error” ha continuado desde tiempo inmemorial, pues usted observará que todas las variedades de entidades vivientes han existido siempre. Por lo tanto, el “error” es eterno. Mas, cuando un “error” es permanente, no es un error: ¡es inteligencia!

DR. SINGH: Pero los científicos dicen que si no existieran mutaciones, habría entonces únicamente una clase de entidad viviente en todo el universo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. Cada entidad viviente tiene una mentalidad diferente, y, por lo tanto, existen todas esas diferentes especies de vida para albergar las diferentes mentalidades. Por ejemplo, nosotros estamos caminando por aquí, pero la mayoría de la gente no viene a reunirse con nosotros porque tiene una mentalidad diferente a la nuestra. ¿Por qué existe esa diferencia?

DR. SINGH: Quizás es un error.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No es un error; es lo que ellos desean. Y en el momento de la muerte, todo el mundo recibirá un cuerpo que corresponda exactamente a su deseo. Kṛṣṇa dice en la *Bhagavad-gītā* [8.16]:

*yaṁ yaṁ vāpi smaran bhāvaṁ
tyajaty ante kalevaram
taṁ tam evaiti kaunteya
sadā tad-bhāva-bhāvitaḥ*

“Cualquiera que sea el estado de existencia que uno recuerde cuando abandone su cuerpo, ese estado alcanzará sin falta”. Lo que uno piensa en el momento de la muerte, determina exactamente su siguiente cuerpo. La naturaleza le proporcionará a uno el cuerpo; la decisión no está en manos de uno, sino en manos de la naturaleza, y ella está actuando bajo la dirección de Dios.

DR. SINGH: Pero la ciencia parece tener pruebas de que diferentes especies de vida sí surgen por errores.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¡Ese error es *de ellos*! En las leyes de la naturaleza no hay ningún error. En los vagones ferroviarios hay secciones de primera clase, de segunda clase y de tercera clase. Si uno compra un boleto de tercera clase pero por error va a la sección de primera clase, no se le permitirá permanecer ahí. No es un error que existan secciones; se ha

planeado así. Pero es error de uno el haber ido a la sección equivocada. Así que, Dios es tan minucioso, que sabe cuáles serán todos los errores que se cometerán. Por consiguiente, según los errores que uno cometa, se entra en un cuerpo particular: “Tú, ven acá. El cuerpo está listo”. Hay 8.400.000 especies de vida, y la naturaleza actúa con una precisión matemática en la asignación de los diferentes cuerpos. Cuando el gobierno construye una ciudad, construye una prisión incluso antes de que la ciudad esté terminada, debido a que sabe que habrá muchos criminales que tendrán que ir a prisión. Ése no es un error del gobierno; es error de los criminales. Debido a que se han vuelto criminales, tienen que ir allá. Es *su* error. En la naturaleza no hay ningún error. Kṛṣṇa dice:

*mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ
sūyate sacarācaram
hetunānena kaunteya
jagad viparivartate*

“Esta naturaleza material está actuando bajo Mi dirección, ¡oh, hijo de Kuntī!, y está produciendo a todos los seres móviles e inmóviles” [Bg. 9.10]. La naturaleza actúa bajo la supervisión de Dios, Kṛṣṇa, así que, ¿cómo puede la naturaleza cometer errores? Pero *nosotros* cometemos errores, somos víctimas de la ilusión, nuestros sentidos son imperfectos y engañamos. Ésa es la diferencia entre Dios y el hombre. Dios no tiene sentidos imperfectos; Sus sentidos son perfectos.

Animales satisfechos

DR. WOLF-ROTTKAY: Debido a que nuestros sentidos son defectuosos, las extensiones tecnológicas de nuestros sentidos han de ser también defectuosas, por supuesto.

DR. SINGH: Los microscopios con los que detectamos cosas también han de ser defectuosos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Existencia material *implica* existencia defectuosa. Si uno construye algo con conocimiento defectuoso y con sentidos imperfectos, lo que construya ha de ser defectuoso.

DR. SINGH: Incluso si los científicos inventaran un microscopio perfecto, aun así tendrían que mirar a través de él con ojos defectuosos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Así es. Por lo tanto, concluimos que todo lo que

los científicos digan es también defectuoso.

DR. SINGH: Pero ellos parecen estar bastante satisfechos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: El asno también está satisfecho. Lo satisface transportar la carga al lavadero. Todo el mundo está satisfecho; hasta el gusano del excremento. Así es la ley de la naturaleza.

DR. WOLF-ROTTKAY: Se dice que hasta el mendigo está orgulloso de su centavo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. En algunas partes de la India, puede que a veces uno vea un perro que se está muriendo de hambre. Pero tan pronto como éste encuentra una perra, se satisface mediante la relación sexual. ¿Es eso satisfacción? El perro se está muriendo de hambre, pero aun así se satisface con la relación sexual.

La decimoquinta caminata

Grabada el 7 de diciembre de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, el Dr. W. H. Wolf-Rottkay y otro discípulo.

Ojos para ver a Dios

DISCÍPULO: Durante los últimos ciento cincuenta años, la relación entre la razón y la fe ha sido uno de los mayores problemas de los teólogos occidentales. Ellos han estado tratando de entender la fe a través de la razón, pero no han podido encontrar la relación entre la capacidad de razonamiento y la fe. Algunos de ellos tienen *fe* en Dios, pero su *razonamiento* les dice que no hay Dios. Por ejemplo, ellos dirían que cuando nosotros Le ofrecemos *prasāda* al Señor, pensar que Él lo acepta es sólo un acto de fe, debido a que a Él no podemos verlo.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: *Ellos* no pueden verlo a Él, pero *yo* sí puedo verlo. Yo veo a Dios y, por lo tanto, Le ofrezco *prasāda*. Como ellos no pueden

verlo, deben acudir a mí para que yo pueda abrirles sus ojos. Ellos están ciegos —padecen cataratas—, así que yo los operaré, y ellos verán. Ése es nuestro programa.

DISCÍPULO: Los científicos dicen que su terreno común de objetividad está constituido por lo que pueden percibir con sus sentidos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, ellos pueden percibir cosas con sus sentidos, pero de una manera muy imperfecta. Ellos perciben la arena con sus sentidos, pero, ¿pueden ellos ver quién ha hecho la arena? He aquí la arena y he aquí el mar; se pueden ver por percepción directa. Pero, ¿cómo puede uno percibir directamente el *origen* de la arena y del mar?

DISCÍPULO: Los científicos dicen que si la arena y el mar fueran hechos por Dios, podríamos verlo a Él, tal como podemos ver la propia arena y el propio mar.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, ellos pueden ver a Dios, pero deben obtener los ojos apropiados para verlo. Ellos están ciegos. Por lo tanto, deben primero acudir a mí para ser tratados. Los *śāstras* dicen que uno debe ir a un *guru* para ser tratado, de manera que uno pueda entender a Dios. ¿Cómo pueden ellos ver a Dios con ojos que no ven?

DISCÍPULO: Pero ver a Dios es un acto supramundano. Los científicos sólo toman en cuenta la visión mundana.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Todo es supramundano. Por ejemplo, puede que usted piense que no hay nada en el cielo claro —que está vacío—, pero sus ojos son deficientes. En el cielo hay innumerables planetas que usted no puede ver porque sus ojos son limitados. Por lo tanto, debido a que usted no tiene la facultad de percibir, tiene que aceptar mi palabra: “Sí, hay millones de estrellas allá a lo lejos”. ¿Acaso está vacío el espacio por el hecho de que usted no pueda ver las estrellas? No. Es sólo la deficiencia de sus sentidos que lo lleva a pensar así.

DISCÍPULO: Los científicos admiten su ignorancia de algunas cosas, pero dicen que no pueden aceptar lo que no pueden ver.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí ellos son ignorantes, tienen que aceptar conocimiento que les dé alguien que conoce la verdad.

DISCÍPULO: Pero ellos dicen: “¿Y si lo que se nos dice está equivocado?”.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Entonces ésa es su mala fortuna. Como sus sentidos imperfectos no pueden percibir a Dios, tienen que oír a una autoridad hablar de ello. Ése es el proceso. Si ellos no se acercan a la autoridad —si se acercan a un engañador—, ésa es su mala fortuna. En

todos aquellos casos en que los sentidos de uno no pueden actuar, el proceso consiste en acercarse a una autoridad para aprender cuáles son los hechos.

La frustración de los ateos

DR. SINGH: Lo difícil es que ante un grupo de ateos no se puede demostrar la existencia de Dios.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Los ateos son unos sinvergüenzas. Enseñémosles a los demás —a aquellos que son sensatos—. Todo lo ha hecho alguien: la arena la ha hecho alguien, el agua la ha hecho alguien y el cielo lo ha hecho alguien. Conciencia de Kṛṣṇa significa aprender quién es ese alguien.

DR. SINGH: Los científicos dirán: “Presénteme a ese alguien para que yo pueda verlo”.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Y yo les respondo: “Les estoy presentando a ese alguien, pero también tienen que recibir el entrenamiento correspondiente”. Uno tiene que capacitar sus ojos para ver a ese alguien. Si uno está ciego pero no quiere ir al médico, ¿cómo se curará de su ceguera para llegar a ver? Hay que ser tratado; ése es el mandato.

DR. SINGH: Ese paso requiere de fe.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, pero no de fe ciega: fe práctica. Si uno quiere aprender cualquier cosa, debe ir a un experto. Eso no es fe ciega; es fe práctica. Uno no puede aprender nada por sí solo.

DISCÍPULO: Si alguien es verdaderamente sincero, ¿encontrará siempre un *guru* genuino?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. *Guru-kṛṣṇa-prasāde pāya bhakti-latā-bīja*. Kṛṣṇa se encuentra dentro de uno, y tan pronto como ve que se es sincero, lo envía a la persona correcta.

DISCÍPULO: Y si uno no es completamente sincero, ¿recibirá a un engañador por profesor?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Si uno quiere ser engañado, Kṛṣṇa le enviará a un engañador. Kṛṣṇa es sumamente inteligente. Si uno es un engañador, Kṛṣṇa lo engañará perfectamente. Pero si uno es verdaderamente sincero, entonces Él le dará la guía apropiada. En la *Bhagavad-gītā* [15.15], Kṛṣṇa dice: *sarvasya cāhaṁ hr̥di sanniviṣṭo mattaḥ smṛtir jñānam apohanaṁ ca*, “Yo estoy situado en el corazón de todo el mundo, y de Mí provienen el recuerdo, el conocimiento y el olvido”. Kṛṣṇa habla tanto del recuerdo como del olvido. Si uno es un engañador, Kṛṣṇa le dará la inteligencia para

olvidarlo a Él para siempre.

DISCÍPULO: Pero los ateos tienen el control. Ellos están dominando.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Con una sola patada de *māyā*, todo su dominio se termina en un segundo. Ésa es la naturaleza de *māyā*. Los ateos se encuentran bajo control, pero debido a *māyā*, o la ilusión, creen que son libres.

moghāsā mogha-karmāṇo
mogha-jñānā vicetasah
rākṣasīm āsurīm caiva
prakṛtiṁ mohinīm śrtāḥ

“Aquellos que están confundidos, se ven atraídos por puntos de vista ateos y demoníacos. En esa condición engañada, sus esperanzas de liberación, sus actividades frutivas y su cultivo de conocimiento, son todos derrotados” [Bg. 9.12]. Debido a que están confundidos, todas sus esperanzas fracasan. Eso se declara aquí en la *Bhagavad-gītā*, y eso es lo que está verdaderamente ocurriendo. Muchísimos de sus grandes planes fracasan, como ese proyecto lunar, pero aun así dicen que pueden dominar la naturaleza.

DR. SINGH: Ellos no quieren recobrar su juicio.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Por lo tanto, son unos sinvergüenzas.

Valientemente, los científicos se están yendo al infierno

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Un hombre sensato acepta una buena lección, pero un sinvergüenza nunca acepta una buena lección. Hay una historia de un gran poeta llamado Kālīdāsa, quien era además un gran sinvergüenza. Una vez, Kālīdāsa estaba sentado en la rama de un árbol y al mismo tiempo la estaba cortando. Un caballero le preguntó: “¿Por qué estás cortando esa rama del árbol? Te vas a caer”.

Kālīdāsa respondió: “No, no; no me caeré”. De manera que siguió cortando la rama, y se cayó. La conclusión es que era un sinvergüenza, porque no podía aceptar un buen consejo. Los científicos, mediante su supuesto adelanto científico, se están yendo al infierno. Pero no escuchan cuando se les habla de ello; por lo tanto, son unos sinvergüenzas. Los sinvergüenzas repetidamente hacen un plan, lo ven fracasar, y de nuevo *otro* más. Sin embargo, cuando tratamos de explicarles que todos sus planes materialistas

serán inútiles y un fracaso, rehúsan escuchar. Eso es sinvergüencería. Los sinvergüenzas repetidamente mastican lo masticado. En el hogar, en la calle, en el club nocturno y en el teatro —dondequiera que se encuentren—, las diferentes variedades de vida sexual constituyen su único placer.

DISCÍPULO: Śrīla Prabhupāda, uno podría decir que eso es valentía.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, se puede *decir* eso, pero esa valentía es sinvergüencería de ellos. Valientemente se están yendo al infierno; eso es todo. Una vez, un hombre estaba persiguiendo a otro, y el perseguidor preguntó: “¿Por qué estás huyendo? ¿Me tienes miedo?”.

El otro hombre respondió: “No te tengo miedo, pero ¿por qué *no* he de correr? ¿Por qué debo detenerme?”.

De la misma manera, el burdo materialista está valientemente yéndose al infierno. “¿Por qué habría de detener mis actividades pecaminosas?”, dice él. “Voy a hacer frente valientemente a cualquier reacción”.

DR. SINGH: Están locos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí, locos. Los *Vedas* dicen que cuando un hombre se vuelve loco o es poseído por fantasmas, habla toda clase de tonterías. En forma similar, todo aquel que se encuentre bajo la influencia de la energía material, está loco. Por consiguiente, habla sólo tonterías; eso es todo. Si bien los científicos no son expertos en ciencia, *sí son* expertos en engañar a los demás y en hacer malabarismos de palabras.

Televisión mística

DR. SINGH: Ahora ellos tienen cosas que no tenían antes, como teléfonos, televisores, aviones, proyectiles y muchos otros descubrimientos nuevos.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Pero existen unos teléfonos mejores, que ellos no conocen. En la *Bhagavad-gītā*, Sañjaya demostró eso cuando se encontraba sentado con su amo, Dhṛtarāṣṭra, relatándole los acontecimientos que estaban ocurriendo lejos de allí, en el campo de batalla de Kurukṣetra. La visión de Sañjaya era de hecho mucho mejor que el teléfono. Era televisión mística. Era televisión dentro del corazón, ya que él se encontraba sentado en una habitación que estaba lejos del campo de batalla, y aun así veía todo lo que estaba ocurriendo allá. En la *Bhagavad-gītā*, Dhṛtarāṣṭra le preguntó a Sañjaya: “¿Cómo están mis hijos y sobrinos? ¿Qué están haciendo?”. Sañjaya describió entonces cómo Duryodhana se dirigía a Droṇācārya, lo que Droṇācārya estaba hablando, cómo Duryodhana respondía, y así sucesivamente. Si bien estas actividades se encontraban muy lejos como

para ser vistas por ojos ordinarios, Sañjaya podía verlas y describirlas a través de su poder místico. Eso es verdadera ciencia.

DR. SINGH: Algunos científicos dicen que hemos mejorado la naturaleza al hacer cosas como el plástico y las medicinas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: En los tiempos védicos, la gente comía en platos de plata y oro, pero ahora los científicos han mejorado las cosas con platos de plástico. [Risas.]

DR. SINGH: El plástico se ha vuelto un gran problema porque no saben cómo deshacerse de él. No hay manera de desecharlo. Sólo continúa apilándose.

He aquí la prueba

DR. WOLF-ROTTKAY: Los materialistas serían más sinceros si dijeran: “No queremos ser despertados de nuestro sueño. Queremos continuar tratando de disfrutar de nuestros sentidos con todas nuestras máquinas”. Pero ellos no admiten que sus intentos de disfrutar siempre fracasan.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ésa es su necesidad. Con el tiempo tendrán que admitirlo.

DR. WOLF-ROTTKAY: Pero ellos dicen: “Trata, trata otra vez”.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Cómo pueden tratar? Supóngase que uno no puede ver porque sufre de cataratas. Si uno trata de ver —trata, trata, trata, trata y trata—, ¿es ésa la cura para las cataratas? No. Nunca se curará así. Uno debe ir a un médico, el cual realizará una operación quirúrgica para restablecer nuestra vista. Sin la operación, uno no puede ver, por mucho que trate.

DR. WOLF-ROTTKAY: Eso es precisamente lo que no quieren aceptar: que todos sus esfuerzos por conocer la verdad mediante la ciencia materialista, han fracasado.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Son unos necios. No aceptan un buen consejo. Si se le da un buen consejo a un sinvergüenza, se disgusta, tal como una serpiente. Supóngase que usted lleva una serpiente a casa, y le dice: “Mi querida serpiente, por favor vive conmigo. Todos los días te daré una sabrosa comida: leche y bananas”. La serpiente se sentirá muy complacida, pero el resultado será que su veneno aumentará, y un día usted dirá: “¡Aaaah!”. [Imita a una persona que ha sido mordida.]

DR. WOLF-ROTTKAY: Pero los científicos nunca pierden las esperanzas.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sus planes se están frustrando a cada momento.

Mas aun así tienen esperanzas.

DISCÍPULO: Śrīla Prabhupāda, un bibliotecario quería que le demostrara que la *Bhagavad-gītā* existe desde hace cinco mil años. Quería ver un ejemplar que hubiera sido escrito hace cinco mil años.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Supóngase que yo entro en un cuarto oscuro y le digo a la persona que está adentro: “El Sol ha salido. ¡Salga afuera!”. La persona que está a oscuras puede que diga: “¿Qué prueba hay de que la luz existe? Primero pruébemelo; luego saldré”. Puede que yo le suplique: “Por favor, por favor, simplemente salga afuera y vea”. Pero si no sale afuera a ver, permanece ignorante, esperando la prueba. Por consiguiente, si uno simplemente lee la *Bhagavad-gītā*, verá todo. Venga y vea. He aquí la prueba.

La decimosexta caminata

Grabada el 10 de diciembre de 1973, en las costas del océano Pacífico, cerca de Los Ángeles.

Śrīla Prabhupāda está acompañado por el Dr. Singh, Śrīla Hṛdayānanda dāsa Goswami y otros discípulos.

El significado de “supremo”

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: ¿Cuál es el significado de supremacía en este mundo material? ¿Por qué aceptan ustedes al presidente Nixon como la persona suprema de su Estado?

DR. SINGH: Porque tiene cierto poder.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. ¿Y por qué él es supremo? Porque, como es el ser viviente número uno del gobierno, recibe el salario más alto, tiene todas las mejores facilidades, y su orden es final.

DR. SINGH: Él tiene el poder de convencer a los demás.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: No. Puede que usted no esté de acuerdo con él, pero debido a que él es supremo, tiene que aceptar su orden. Ésa es la

posición de él. No depende de que usted acepte o no. Ése es el significado de supremacía, ¿no es así? La literatura védica dice que aquel que tiene las señales de la supremacía es afortunado. La persona supremamente afortunada es Dios. *Lakṣmī-sahasra-śata-sambhramana-sevyamānam*: “A Él le sirven cientos y miles de *lakṣmīs* o diosas de la fortuna” [*Brahma-saṁhita* 5.29]. En este planeta mendigamos por un pequeño favor de la diosa de la fortuna. Pero a Kṛṣṇa siempre lo adoran muchos miles de diosas de la fortuna.

DR. SINGH: Concebir a alguien tan afortunado se encuentra más allá de nuestra capacidad de pensamiento.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. En consecuencia, Kṛṣṇa es *acintya*, inconcebible. ¿No podemos calcular cuán grande o afortunado es Él! *Acintya* significa “aquello que no puede calcularse”. Sólo podemos ver una parte de la opulencia de Dios —esta naturaleza material—, que es sólo una exhibición parcial de las potencias de Dios. La Personalidad Suprema tiene muchas potencias. Tiene energías inferiores y energías superiores. En la *Bhagavad-gītā* [7.4], Kṛṣṇa dice:

*bhūmir āpo 'nalo vāyuḥ
khaṁ mano buddhir eva ca
ahaṅkāra itīyaṁ me
bhinnā prakṛtir aṣṭadhā*

“Tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, inteligencia y ego falso: todos estos ocho juntos, constituyen Mis energías materiales separadas”. En el siguiente verso de la *Bhagavad-gītā*, Kṛṣṇa describe Su energía superior, (*parā prakṛti*), que se manifiesta en la forma del mundo espiritual. Así que, si en la energía material inferior hay tantas cosas maravillosas, imagínese cuánto más importantes y maravillosas son las cosas del mundo espiritual. Ése es el significado de *superior*.

Los misterios del poder yóguico

HRDAYĀNANDA DĀSA GOSWAMI MAHĀRĀJA: ¿Y todas las variedades de vida que vemos en la Tierra están contenidas en el mundo espiritual?

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Sí. Y además, si en esta energía inferior hay tantas variedades de vida maravillosas, ¿imagínese cuán maravillosas son las

variedades superiores de vida del mundo espiritual! Hasta en este universo material, los habitantes de algunos planetas son muy superiores a los de otros planetas. Por ejemplo, la gente de la Tierra practica *yoga* místico para obtener poderes maravillosos, pero la gente del planeta llamado Siddhaloka tiene esos grandes poderes yóguicos en forma natural. En la Tierra es natural que un pájaro pueda volar; pero nosotros no podemos hacerlo a menos que utilicemos costosas máquinas. Sin embargo, en planetas tales como Siddhaloka, los residentes pueden volar incluso de un planeta a otro, sin máquinas. Ellos pueden ir a otros planetas simplemente a voluntad. Hasta en la Tierra hay algunos *yogīs* que se pueden bañar temprano por la mañana en cuatro lugares al mismo tiempo: Jagannātha Purī, Rāmeśvara, Hardwar y Dvārakā²⁷. Un *yogī* amigo mío solía visitar a mi padre en Calcuta. El *yogī* le dijo que simplemente cuando se sentaba y tocaba a su *guru*, viajaba de Calcuta a Dvārakā en dos minutos. Eso es poder yóguico. Entonces, ¿qué son los aviones de hoy en día? Durvāsā Muni viajó por todo el universo, llegando hasta Vaikuṅṭha²³ en un año. Según los cálculos modernos, ciertos planetas de este universo se encuentran a más de cuarenta mil años luz²⁴ de distancia de la Tierra. Eso significa que tomaría cuarenta mil años llegar a esos planetas si se viajara a la velocidad de la luz. Incluso si los astronautas tuvieran los medios de hacerlo, ¿cómo podrían vivir cuarenta mil años? Así que, ¿por qué están tan orgullosos?

DR. SINGH: Los científicos tienen una teoría de que pueden producir una máquina que viajará a la velocidad de la luz.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Eso es sinvergüencería. Ellos dicen eso, pero nunca podrán hacerlo.

Astronomía védica

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Existen muchos planetas y estrellas invisibles. Por ejemplo, cuando el planeta Rāhu pasa frente al Sol o la Luna, ocurre un eclipse. Pero los científicos describen el eclipse de otra manera. En realidad, el planeta Rāhu causa el eclipse. Hay muchos puntos cuestionables en relación con la teoría moderna que tienen los científicos acerca del eclipse. Su explicación es incorrecta de acuerdo con la información védica.

DR. SINGH: Pero los científicos dicen que pueden probar sus teorías.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Ellos dicen que la ciencia prueba todo. Pero eso es una necedad. El científico ha demostrado todo, excepto lo que él es. *Eso* no lo sabe. Y, ¿por qué muere? Eso tampoco lo sabe. Ése es el alcance de su

conocimiento.

DR. SINGH: Ellos pueden hacer un modelo del universo. Pueden hacer un modelo de los planetas y de la Luna.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Si ellos pueden hacer cosas, ¿por qué no hacen un sol de imitación para ahorrar electricidad? Esos sinvergüenzas dicen de todo, pero no pueden hacer nada. Ésa es su posición. Si pueden hacer un modelo del universo, que hagan un gran modelo del Sol. Así, en la oscuridad de la noche, no tendremos que gastar tanto dinero en electricidad. Pero no pueden hacerlo. Aun así, hablan palabras muy, muy grandes, simplemente para quitarles dinero a los contribuyentes. Dicen que conocen la composición de la Luna y la composición del Sol; entonces, ¿por qué no pueden hacerlos? ¿Por qué no pueden crear un sol artificial de manera que la gente de Islandia y Groenlandia no tenga que soportar tanto frío?

Dios no es nunca un cero

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: El Señor Caitanya Mahāprabhu una vez dio el ejemplo de la joya llamada *cintāmaṇi*, que produce muchas otras joyas y al mismo tiempo permanece tal como es.

*om pūrṇam adaḥ pūrṇam idaṁ
pūrṇāt pūrṇam udacyate
pūrṇasya pūrṇam ādāya
pūrṇam evāvaśiṣyate*

[Śrī Īśopaniṣad, Invocación]

El significado de este verso es que si bien todo emana de la Personalidad de Dios, Él nunca disminuye. Aquí en la Tierra el petróleo se está acabando, y eso se está convirtiendo en un terrible problema; pero el Sol está aún brillando, y continuará haciéndolo por un incalculable número de años. Y Kṛṣṇa puede crear millones de soles; a decir verdad, ya lo ha hecho. Mas, aun así, Él se encuentra plenamente potente. Él no ha perdido nada. Así es Dios, y así es la suprema energía de Dios, *acintya-śakti*.

Nosotros tenemos algo de dinero que podemos gastar, y al día siguiente nuestra cuenta se vuelve cero. Los sinvergüenzas dicen que la verdad suprema es cero, *śūnyavāda*. Ellos no saben que Dios nunca es cero; que Él

es siempre positivo. Así que debemos tener una idea clara de Dios. Los teólogos deben aceptar esas ideas dadas por las descripciones védicas, y no dejarse descarriar por necios y sinvergüenzas. En las Escrituras védicas se explica a Dios y a todas Sus energías. Nuestra energía se pierde, pero la de Dios no. Ésa es la diferencia entre Dios y nosotros. Yo no puedo caminar rápidamente ni hacer muchas cosas que un hombre joven puede hacer, debido a que he perdido mi energía juvenil. Pero Dios está siempre joven. *Advaitam acyutam anādim ananta-rupam ādyam purāṇa-puruṣam nava-yauvanaṁ ca*: “Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, es absoluto e infalible, y no tiene comienzo. Expandido en formas ilimitadas, Él es la persona original, el más anciano de todos; y siempre se ve como un joven fresco” [*Brahma-saṁhitā* 5.33], Kṛṣṇa también dice en la *Bhagavad-gītā*: *īśvaraḥ sarva-bhūtānāṁ hṛd-deśe ’rjuna tiṣṭhati*, “El Señor Supremo se encuentra situado en el corazón de todo el mundo”. Él también se encuentra dentro de cada átomo. Pero, aun así, Él es uno. Así es Dios. Y Él es *advaita*, no tiene dualidad. No ha de creerse que Él está viviendo en su corazón, y una personalidad diferente está viviendo dentro del mío. No, ambos son uno. Dios se encuentra en todas partes gracias a Sus características omnipresentes, y también está localizado; y aun así Él es uno.

La naturaleza absoluta del amor de Kṛṣṇa

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, en cierta literatura teológica occidental se dice que Dios es amor.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Dios es todo. ¿Por qué dicen que Él es esto o aquello? Cualquier cosa es Dios, debido a que Él es absoluto. Su amor y Su enemistad son lo mismo. En el mundo material hacemos diferencia entre el amor y la enemistad. Pero la enemistad de Dios y el amor de Dios son la misma cosa. Por lo tanto, Él recibe el nombre de *acintya*, o inconcebible. El amor de Dios por las *gopīs*²⁵ y la enemistad de Dios hacia Kāṁsa²⁶ lograron el mismo resultado. Tanto Kāṁsa como las *gopīs* fueron al mundo espiritual. También Pūtanā²⁷ fue a envenenar a Kṛṣṇa, y mamá Yaśodā estaba siempre ansiosa de proteger al travieso niño Kṛṣṇa, para que no le fuera a ocurrir nada malo. Así que mamá Yaśodā y Pūtanā son opuestas entre sí, pero ambas alcanzaron los mismos resultados. Kṛṣṇa pensó: “He chupado el pecho de Pūtanā, así que ahora ella es Mi madre. Debe alcanzar el mismo destino que Yaśodā”. Ésa es la naturaleza absoluta de la enemistad de Kṛṣṇa y el amor de Kṛṣṇa.

*vadanti tat tattva-vidas
tattvaṁ yaj jñānam advayam
brahmeti paramātmēti
bhagavān iti śabdyate*

“Los trascendentalistas eruditos que conocen la Verdad Absoluta, llaman a esa sustancia no dual, Brahman, Paramātmā o Bhagavān” [Śrīmad-Bhāgavatam 1.2.11]. Dios tiene Su aspecto impersonal omnipresente (conocido como Brahman) y Su aspecto Paramātmā localizado. Al mismo tiempo, Él es Bhagavān, que es Su forma original, personal y trascendental. Las tres formas son diferentes pero iguales. Ésa es la naturaleza de Dios, *acintya-bhedābheda-tattva*: simultáneamente uno y diferente. Aquel que ha alcanzado la concepción personal de Bhagavān, ha alcanzado automáticamente Brahman y Paramātmā. Todos ellos son Kṛṣṇa, pero hay una diferencia entre ellos. Son simultáneamente uno y diferentes.

Aceptando el conocimiento que da una persona erudita.

DR. SINGH: Śrīla Prabhupāda, a mucha gente le resulta difícil aceptar a Dios.

ŚRĪLA PRABHUPĀDA: Están enfermos, pero no quieren ser tratados. Si no acceden a ser tratados, ésa es su culpa. Aquel que no es consciente de Kṛṣṇa —consciente de Dios— es un loco. Encontrándose en poder de la energía ilusoria —la energía material e inferior—, habla sólo tonterías, tal como alguien que está poseído por un fantasma. Usted tiene que acercarse a una persona erudita. Debe encontrar una persona así, un *guru*, y entregarse a él. Luego hágale preguntas, y acepte cualesquiera respuestas que reciba de él. Ése es el procedimiento para entender a Dios. Primero debe encontrar al *guru*; luego debe satisfacerlo mediante servicio y entregándose a él. El *guru* le explicará todo. Kṛṣṇa explica en la *Bhagavad-gītā* [4.34]:

*tad viddhi praṇipātena
paripraśnena sevayā
upadekṣyanti te jñānam
jñāninas tattva-darśinaḥ*

“Tan sólo trata de aprender la verdad acercándote a un maestro espiritual. Hazle preguntas en forma sumisa y préstale servicio a él. El alma

autorrealizada puede impartirte conocimiento porque ha visto la verdad”.

El reto

El Dr. Abraham T. Koor es presidente de la Asociación Racionalista de Sri Lanka, una organización dedicada especialmente a demostrar la no existencia de Dios y el alma. El 14 de agosto de 1977, el *Sunday Times* de Colombo (Sri Lanka) publicó un artículo del Dr. Koor, titulado: “¿Hay una vida después de la muerte?”. En este artículo, el Dr. Koor sostuvo que la vida es meramente una compleja actividad química y que el alma no puede sobrevivir después de la muerte, ya que en realidad no hay tal cosa como el alma. Ese artículo llevó a un acalorado debate, tanto en el *Sunday Times* como por correspondencia, entre el Dr. Koor y unos miembros de la Asociación Internacional para la Conciencia de Kṛṣṇa de Sri Lanka. Los artículos del *Sunday Times* y parte de la correspondencia se reproducen a continuación.

Sunday Times
21 de agosto de 1977

Está más allá del poder de observación de Koor
[Escrito por Śrīla Hamsadūta Svāmī y Mahākānta dāsa]

Si bien el Dr. Koor y hombres de su clase se yerguen orgullosamente en su estrado de conocimiento, debe señalarse en beneficio de los integrantes del público sin experiencia en la sofistería, que hombres como el Dr. Koor, que se presentan como los guardianes de la lógica, la razón y el adelanto de la ciencia, están condenados al fracaso cuando se entrometen en asuntos que están más allá del alcance de sus sentidos limitados. Esto se aplica particularmente al asunto de la vida después de la muerte.

La primera línea del artículo del Dr. Koor dice: “No sostengo el punto de vista de que mi vida se encuentra localizada en un lugar particular de mi

cuerpo". Esa afirmación, así como una posterior —"No creo que yo tenga un alma o espíritu que sobreviva después de mi muerte"—, revelan lo frágil de la plataforma en la que ha basado su posición. A lo largo de todo el artículo, el Dr. Kovoov da sus puntos de vista, creencias y opiniones, en relación con un tema que se encuentra enteramente más allá de su poder de observación, y trata de pasar sus imaginarias especulaciones por verdades científicas infalibles.

Con todo el debido respeto al Dr. Kovoov, me permito señalar que es completamente limitado e imperfecto el proceso de la directa percepción de los sentidos, en base al cual él ha presentado tantas afirmaciones relacionadas con la vida después de la muerte.

Consideremos, por ejemplo, los ojos. Sólo funcionan bajo ciertas condiciones: si no hay luz, ni siquiera puedo ver mi mano aunque se encuentre frente a mi cara. No podemos ver el objeto más cercano al ojo —el párpado— ni podemos ver aquello que se encuentra más lejos de todo —los límites exteriores del universo—. En verdad, los ojos son imperfectos. De igual manera, los sentidos del tacto, gusto y olfato son limitados, y también la mente es imperfecta. Por consiguiente, cualesquiera conclusiones que se basen en la imperfecta percepción de los sentidos, deben ser necesariamente imperfectas.

La investigación, experimentación y especulación realizadas sobre la base de la imperfecta percepción sensoria, carecen de sentido cuando se las aplica a temas que no se encuentran dentro de sus alcances. Intentar aplicarles percepción sensoria a semejantes temas, sería igual al intento del niño que tratara de saber quién es su padre preguntándose a cada uno de los hombres del mundo —una idea ridícula, por no decir algo peor—. Para uno entender la identidad de su padre, debe aceptar la autoridad de su madre; no hay otra manera. Como nadie puede ver a su padre en el momento de la concepción, debe aceptar la versión que le da su madre. Cualquier hombre cuerdo debe aceptar esto.

En lo que se refiere a las almas y el renacimiento, el Dr. Kovoov escribe: "No tengo ninguna razón ni evidencias válidas para creerlo". Esta declaración sólo sirve para mostrar que el proceso de la directa percepción sensoria es limitado e imperfecto, y que por lo tanto, no produce ningún resultado cuando se aplica a temas que se encuentran más allá de su jurisdicción. En vez de declarar neciamente: "No creo que yo tenga un alma o espíritu que sobreviva después de mi muerte", el Dr. Kovoov estaría en una posición

más segura y sería más fiel a su ética profesional, si simplemente admitiera su incapacidad o incompetencia para tratar con la materia en cuestión. El alma existe, los repetidos nacimientos del alma existen, y hay un Alma Suprema: Dios. Sin embargo, debemos señalar que por ser el alma categóricamente diferente de la materia, las técnicas de la ciencia material tienen que fallar cuando se aplican al entendimiento de la naturaleza y la existencia del alma.

No obstante, eso no significa que el tema queda abierto a la casual especulación y a la casual formación de opiniones, tan en boga hoy en día. Así como tenemos una ciencia material para estudiar los fenómenos materiales, así también tenemos un proceso científico espiritual que le permite a su practicante penetrar a través de las paredes de la materia densa y de la sutil, y experimentar directamente las verdades del alma, sus repetidos nacimientos y su relación con Dios, el Alma Suprema.

Un verdadero científico nunca declararía prematuramente: “No creo que yo tenga un alma o espíritu que sobreviva después de mi muerte”. Por el contrario, él abrazaría con entusiasmo una técnica autorizada, aceptada por respetados y reconocidos hombres de la ciencia espiritual. Un sincero buscador de la verdad y científico de esa categoría, en beneficio de la ciencia, se entregaría entonces a ese proceso y se volvería él mismo el objeto de experimentación. Sólo después de haber aplicado perfectamente todas las prácticas y técnicas a sí mismo, bajo la guía de un profesor autorizado de la ciencia espiritual, se atrevería a emitir juicios acerca de la materia en cuestión. La teoría, la observación y la experimentación son los verdaderos métodos de la ciencia, y se aplican igualmente a la ciencia espiritual.

La vida no se genera de una combinación de sustancias químicas, como algunos científicos quisieran hacernos creer. Por el contrario, la vida genera la materia. Un hombre vivo y una mujer viva se unen mediante la relación sexual y son la causa de la generación de un niño vivo. Un hombre muerto y una mujer muerta no tienen ningún poder de generar una prole viva. Un árbol vivo tiene el poder de generar frutas; un árbol muerto, sin embargo, no tiene ese poder. La diferencia entre la vida y la muerte la hace el alma, que la *Bhagavad-gītā* describe como energía (*parā prakṛti*). Es esa energía superior la que manifiesta todos los fenómenos que se encuentran en el marco de nuestra experiencia.

Si la vida es únicamente un despliegue de combinaciones químicas, como sugieren algunos científicos, ¿por qué la ciencia no puede inyectar en un

cuerpo muerto una sustancia química dadora de vida, para que un hombre viva para siempre? Si le damos a un científico los ingredientes químicos del cuerpo material, ¿por qué no puede combinarlos y darles vida?

Cuando los científicos materialistas son enfrentados a estas preguntas, responden: “Estamos tratando. Lo haremos en el futuro”. Pero eso no es ciencia. Eso es una fanfarronada.

Estos científicos declaran orgullosamente: “No hay alma. No hay Dios. Todo ha aparecido por casualidad”. Pero cuando se les pide que hagan algo tangible para respaldar su declaración, sólo nos pueden ofrecer un cheque con fecha pospuesta: “Estamos tratando. Lo haremos en el futuro”. El Dr. Kovoov, siendo un típico científico materialista, recurre a esa misma fanfarronada cuando dice: “No está lejos el tiempo en el que el hombre utilizará su adelantado conocimiento en genética para mejorar la calidad de su propia especie”.

He aquí el reto que le hago al Sr. Kovoov. Que le inyecte a un cuerpo muerto las sustancias químicas apropiadas para darle vida de nuevo. O que se inyecte él las sustancias químicas apropiadas para detener su propia muerte y devolverle a su viejo y desgastado cuerpo su brillo y belleza juveniles.

Si él encuentra que esa labor es demasiado difícil, quizá podría al menos producir una forma sencilla de vida, tal como un mosquito o una chinche. O mejor aún, que recombine las sustancias químicas del santateresa que decapitó (como se describe en su artículo), y que le devuelva la vida. ¿O será que la ciencia del Sr. Kovoov es únicamente un camino en una sola dirección, hacia la destrucción de la vida?

Quizás la ciencia no está aún preparada para producir vida como producto terminado mediante un proceso de un solo paso. Si así fuera, que el Dr. Kovoov meramente haga un huevo plástico, le inyecte sustancias químicas blancas y amarillas, incube su huevo artificial, y produzca con ello tan sólo un pollito que pudiera continuar poniendo huevos y produciendo más y más pollitos.

Incluso esa labor puede que le resulte un poco difícil al Dr. Kovoov. Quizá, entonces, podría tan sólo producir una gota de leche o un grano de arroz por combinación química. En ese momento podríamos comenzar a tomarlo a él más en serio.

Desde luego, todo el mundo sabe que esas son obras imposibles incluso para el supuesto científico más poderoso de todos. El Dr. Kovoov, en su

siguiente exposición, indudablemente le presentará al lector una interminable andanada de palabras para encubrir su fanfarronada. La esencia de ellos será: “Lo haremos en el futuro. Estamos tratando”. En cualquier idioma, eso es meramente una fanfarronada.

Hamsadūta Svāmī
Mahākānta dāsa
Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna

Sunday Times
28 de agosto de 1977

No está más allá del poder de observación de Kovoov **[Escrito por el Dr. Abraham Kovoov]**

En el artículo “Está más allá del poder de observación de Kovoov”, aparecido en el *Sunday Times* del 21 de agosto, los señores Mahākānta dāsa y Hamsadūta Svāmī, del culto “Hare Krishna”, demostraron su asombrosa ignorancia de las ramas modernas de la ciencia biológica, tales como la bioquímica, la biología molecular, la neurobiología, la eugenesia, la ingeniería genética, la inseminación intrauterina, la partenogénesis, etc., etc. Queda claro, a partir de lo que han escrito, que están igualando la vida a la mente y al espíritu, o alma, inexistente. No parecen saber que si bien todos los organismos tienen vida, sólo aquellos animales que poseen sistemas nerviosos tienen mente, y que las facultades mentales de los animales varían en proporción directa con el desarrollo de sus sistemas nerviosos. A pesar de las creencias que han existido por miles de años millones de religiosos, no existe ninguna evidencia biológica en absoluto de la existencia de almas en los organismos. Los señores Dāsa y Svāmī dicen que de acuerdo con los “profesores de la ciencia espiritual”, existe el alma, existe la reencarnación del alma y existe el Alma Suprema: Dios.

Me gustaría saber sobre la base de qué evidencia objetiva estos supuestos profesores hacen esa fantástica afirmación. De acuerdo con los dos escritores, la vida es anterior a la materia. Ellos dicen: “La vida no se genera de una combinación de sustancias químicas, como a algunos científicos les gustaría hacernos creer. Por el contrario, la vida genera la materia”.

El Sol es la principal fuente de vida del planeta Tierra. La energía solar se fija en las plantas verdes cuando la luz del Sol se convierte en energía química, en virtud de la secuencia reactiva conocida como fotosíntesis. Aparte de las plantas, los demás organismos obtienen su energía al comer plantas verdes o al comer algunos de los organismos que comen plantas verdes. Esas sustancias alimenticias sirven de combustible para proporcionarles energía vital a los organismos. La energía que se encuentra en la comida se libera como energía vital, mediante la oxidación lenta que ocurre durante la respiración.

Dāsa y Svāmī dicen que los científicos, con sus imperfectos poderes de los sentidos, son incapaces de entender la realidad de las cosas tal como lo pueden hacer “los científicos espirituales”. ¿Acaso los poderes de los sentidos de esos pseudo científicos son más eficientes que en los verdaderos científicos? ¿O acaso los supuestos científicos espirituales poseen alguna otra forma de percepción que no sea la percepción de los sentidos?

El conocimiento y la iluminación no pueden obtenerse a través de la meditación, que es sólo una forma de auto hipnosis.

Dāsa y Svāmī preguntan si los científicos pueden hacer que de un huevo de plástico salga un pollito.

Yo no sé si ellos están conscientes de que los científicos han hecho más de diez elementos, tales como el fermio, el plutonio y el einstenio, que Dios no pudo crear porque no conocía la tecnología que implicaba el hacerlos. ¿Están estos dos hombres conscientes del éxito que el científico de Sri Lanka, el Dr. Cyril Ponnampere, y el científico hindú, el Dr. Bal Gobind Khorana, ganador del premio Nóbel, lograron al sintetizar aminoácidos a partir de sustancias inertes, en condiciones que simulaban aquellas presentes en la primitiva atmósfera de la Tierra, siendo los aminoácidos los bloques de formación del protoplasma vivo? ¿Saben ellos que el óvulo y los espermatozoides humanos pudieran ser fertilizados en tubos de ensayo, y el feto desarrollarse en un vientre artificial o en el vientre de una mujer contratada para ello?

Entre los animales que se han desarrollado en este planeta, el hombre es el único animal que ha progresado en todas sus actividades. Esto lo ha logrado a través de su conocimiento y de su ciencia. Mientras que todos los organismos continúan viviendo hasta el día de hoy como lo hacían sus antepasados hace millones de años, únicamente el hombre ha progresado,

pasando desde el estado de cavernícola hasta el estado actual de astronauta gracias al uso de la ciencia y la tecnología, ¡y no por la ayuda de ningún Dios ni conocimiento obtenido de ninguna Escritura!

Los adelantos de la ciencia médica y de los servicios de bienestar social están ayudando a más y más inadaptados a sobrevivir, y a procrear como futuros ciudadanos a muchos otros inadaptados. A medida que la meta a corto plazo se alcanza, la meta a largo plazo queda comprometida. Los futuros gobiernos no van a permitir que los inadaptados procreen unos hijos inadaptados sobre la base de que “la vida se origina del Alma Suprema”.

La habilidad única del hombre de dedicarse a pensamientos creativos es la que lo ha hecho alcanzar el éxito en su lucha contra las leyes de la naturaleza. El muy desarrollado cerebro anterior y la corteza profundamente circunvolucionada, lo han ayudado a pensar de manera creativa. Los científicos, como regla general, son pensadores objetivos, debido a que basan sus pensamientos en el conocimiento empírico. Por otra parte, los místicos y visionarios, los supuestos científicos espirituales de Dāsa y Svāmī, construyen sus pensamientos sobre la base de percepciones subjetivas. Los libros de química, física, matemáticas, geografía, historia, geología, antropología, paleontología, ingeniería, medicina, astronomía, etc., son los productos de pensadores objetivos. Por otra parte, libros como *Las mil y una noches*, *Los viajes de Gulliver*, los cuentos de hadas, el *Mahābhārata*, el *Rāmāyana*, la Biblia, el Corán, *El progreso del peregrino*, los cuentos de *Jātaka*, la astrología, la quiromancia, la teología, la demonología, etc., son los productos de pensadores subjetivos. Si bien los primeros están basados en hechos, los últimos son ficticios.

Algunos de los logros maravillosos de la humanidad en los recientes años, han sido: la liberación de la energía atómica, los vuelos espaciales, la llegada a la Luna, los trasplantes de órganos, la comunicación por satélite, etc. Todos ellos se lograron a través de la ciencia. Intelectuales con trastornos mentales tienen la capacidad de disertar a cerca de sus alucinaciones, y frecuentemente se vuelven fundadores y predicadores de diversos tipos de cultos religiosos.

Dr. Abraham Kovoov

Sunday Times

4 de septiembre de 1977

El reto aún sigue vigente
[Escrito por Śrīla Haṁsadūta Svāmī]

En primer lugar, debe notarse que el Dr. Kovoov ha hecho exactamente lo que en mi último artículo predije que haría: es decir, ha sumergido al lector en una avalancha de malabarismos de palabras para evadir la cuestión principal, que es la siguiente: si la vida se genera por combinaciones bioquímicas casuales, como declaran algunos científicos, ¿puede el científico Kovoov, provisto de las sustancias químicas apropiadas, darles vida a dichas sustancias químicas?

En vez de responder a ese punto, ha escrito astutamente: “Los científicos han creado más de diez elementos, tales como el fermio, el plutonio y el einstenio”.

Pero media un gran abismo entre los elementos y los seres vivos. El Dr. Kovoov dice que el Dr. Cyril Ponnampereuma y el Dr. Bal Gobind Khorana, ganador del premio Nóbel, han sintetizado los bloques de formación del protoplasma vivo. Si eso es cierto, ¿por qué el Dr. Kovoov no ha respondido al reto, creando vida con esos bloques de formación? Mi reto aún sigue vigente.

En lo que se refiere a incubar a un niño en un tubo de ensayo, eso puede realizarse sólo si se toma el espermatozoide y el óvulo de *un hombre vivo y una mujer viva*. En otras palabras, la semilla vital que se requiere para producir al niño en el tubo de ensayo no puede ser creada por los supuestos científicos. ¿Qué mérito tienen si producen a un niño en un tubo de ensayo? Dios ya está produciendo a millones de niños diariamente en el tubo de ensayo de la naturaleza, el vientre. Por otra parte, los científicos están matando a miles de niños en el vientre mediante el aborto, y lo llaman “adelanto científico”.

La afirmación del Dr. Kovoov de que los científicos son “pensadores objetivos, debido a que basan sus pensamientos en el conocimiento empírico”, sólo sirve para enfatizar nuestro punto de que el alma se encuentra más allá de la jurisdicción de los limitados sentidos. Por lo tanto, hay que adoptar un proceso de estudio completamente diferente. La definición de *empírico* es “aquello que está basado en la observación y la experimentación”. La observación y la experimentación se llevan a cabo con

sentidos limitados, y, por lo tanto, las conclusiones que así se obtienen, naturalmente son limitadas e imperfectas. Así pues, el alma y la existencia de Dios se encuentran de hecho bastante más allá del poder de observación del Dr. Kovoov. ¿Por qué él es tan obstinado? Ésa es una cuestión de sentido común que cualquiera puede entender.

El Dr. Kovoov dice: “La habilidad única del hombre de dedicarse al pensamiento creativo es la que lo ha hecho alcanzar el éxito en su lucha contra las leyes de la naturaleza”. Ésa es una declaración ridícula que sólo un tonto haría. La naturaleza obliga a todo el mundo a someterse a la vejez, a las enfermedades y finalmente a la muerte. Hasta los conquistadores más poderosos del mundo son inevitablemente arrastrados fuera del escenario de la vida, por la naturaleza en la forma de la muerte que todo lo devora. ¿Será el Dr. Kovoov el primer ser viviente en la historia que no morirá? Eso queda por verse.

Por último, el Dr. Kovoov dice: “Algunos de los maravillosos logros de la humanidad en los años recientes, han sido: la liberación de la energía atómica, los vuelos espaciales, la llegada a la Luna...” etc. Todo el mundo sabe que lo primero que hicieron los científicos después de descubrir la energía atómica fue fabricar la bomba atómica y rápidamente lanzarla sobre Japón, aniquilando así, en un instante, a decenas de miles de inocentes víctimas. Verdaderamente maravilloso (!).

A expensas de incalculables miles y millones de dólares y años de investigación y ardua labor, los científicos supuestamente han llegado a la Luna. Por supuesto, todo lo que han traído “a su regreso” son unas cuantas fotografías borrosas, un puñado de piedras y la revelación de que la Luna es estéril. Y ahora quieren más dinero para ir a Marte. ¿Qué hay de maravilloso en ello? Es algo completamente lunático. En nuestro propio planeta Tierra, millones de personas carecen de comida, techo y educación básica. Los científicos serían más confiables si en vez de gastar miles de millones de dólares en traer piedras de la Luna, gastaran el dinero arduamente ganado por el contribuyente en mejorar la condición de éste en la Tierra. Las piedras son piedras, aunque sean de China, de la Luna o de Marte. ¿O será que la ciencia puede convertir las piedras en pan y queso aplicándoles unas sustancias químicas?

Ahora bien, para llegar al punto principal, el Dr. Kovoov pregunta que sobre qué evidencia objetiva hemos hecho las fantásticas declaraciones de que la vida y la materia provienen ambas de la vida, de que existe un alma,

de que existe la reencarnación del alma, y de que existe un Alma Suprema, o Dios. Se dice que “un clavo saca otro clavo”. Por lo tanto, simplemente voy a referir al Dr. Kovoov a las autoritativas racionales y enteramente científicas conclusiones de tres investigadores, todos con doctorados, que son miembros del Bhaktivedanta Institute. Después de examinar la evidencia que ellos han presentado*(1), aquel que sea verdaderamente un racionalista debe estar de acuerdo con la conclusión de ellos de que la vida nunca proviene de la materia, sino únicamente de la vida.

Haṁsadūta Svāmī
ISKCON de Sri Lanka

Después de que el *Sunday Times* había publicado este intercambio de artículos, el movimiento Hare Kṛṣṇa retó públicamente al Dr. Kovoov a que probara su declaración de que la vida se origina a partir de combinaciones bioquímicas casuales. ISKCON le ofreció públicamente al Dr. Kovoov quinientas mil rupias (sesenta mil dólares) si podía crear, a partir de sustancias químicas inertes, cualquier forma de vida —un ratón, un gato, un mosquito o cualquier otra criatura visible a simple vista—. El *Sunday Times* publicó lo siguiente:

“El sumo pontífice de los racionalistas de Sri Lanka, el Dr. Abraham T. Kovoov, quien por muchas décadas ha estado retando a la gente a que demuestre la existencia de Dios, el alma y la reencarnación, se encuentra ahora a la defensiva.

ISKCON (la Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna) ha retado ahora al Dr. Kovoov a que demuestre su teoría de que la vida se originó de la materia.

“Nosotros, los miembros del movimiento Hare Kṛṣṇa, lo estamos retando a él públicamente a que mediante la mezcla de sustancias químicas produzca cualquier forma de vida, tan siquiera un mosquito. Si él no puede respaldar su teoría, debe callar para siempre”, dijeron los miembros de ISKCON.

“Ellos estarán esperando al Dr. Kovoov en el Salón de la Misión Ramakrishna, el 20 de septiembre a las 18:30. Entrada gratis para el público asistente”.

Mientras el asunto se planteaba así en la prensa, Śrīla Haṁsadūta Svāmī y el Dr. Kovoov se cruzaron algunas palabras por su propia cuenta, en un continuo intercambio se reproduce a continuación.

Śrīla Haṁsadūta Svāmī
ISKCON Sri Lanka
6 de septiembre de 1977

Dr. Abraham T. Kovoov
Asociación Racionalista de Sri Lanka

Estimado Dr. Kovoov:

He estado pensando un poco más acerca del asunto, y he decidido escribirle unas cuantas palabras más acerca de la existencia de Dios, el alma y la reencarnación del alma. Confío en que han de ser de interés para usted.

La mayor enfermedad que padecen las mentes de los científicos consiste en que ellos no creen que algo es cierto a menos que quede demostrado por experimentos científicos. Cuando un científico emite una declaración y la respalda con experimentos científicos, todo el mundo queda completamente convencido, y no se hace ninguna pregunta. Cuando hablamos con esos científicos acerca del alma espiritual, suelen responder: “¿Cómo puede uno detectar la presencia del alma?”. Como ellos han sido condicionados a trabajar con máquinas, se preguntan si el alma puede ser detectada mediante experimentos científicos. No obstante, los científicos tienen que estar de acuerdo en que incluso en su propio ámbito científico hay muchos hechos que no pueden ser probados mediante experimentos. Lo cierto es que el alma existe, pero para entender su existencia tenemos que aceptar conocimiento que provenga de la persona apropiada: Śrī Kṛṣṇa (Dios) o Su representante en sucesión discipular, el maestro espiritual.

En la comunidad científica, todos saben que los matemáticos trabajan con un número imaginario llamado “ i ”, que es la raíz cuadrada de menos uno ($\sqrt{-1}=i$). Ese número no figura entre los números naturales (1,2,3,etc.). Sin embargo, algunas ramas importantes de las matemáticas —por ejemplo, la teoría de las funciones analíticas— están basadas en esa unidad imaginaria. Sin la ayuda de esa rama de las matemáticas, diversas teorías y problemas complejos no podrían resolverse. Así pues, la existencia de ese número no puede ser negada; aun así, no hay ningún experimento para demostrarla. En forma similar, los científicos del campo de la mecánica estadística también utilizan varios modelos conceptuales —los conjuntos, por

ejemplo— para explicar sus teorías y argumentos. Todo ello se encuentra más allá del ámbito de la ciencia experimental. Si los científicos están dispuestos a aceptar esos modelos imaginarios y conceptuales, ¿qué dificultad hay en aceptar el conocimiento perfecto que da el Señor Kṛṣṇa, el científico supremo?

Otra teoría científica que se encuentra más allá del límite de la ciencia experimental, es el principio de incertidumbre de Heisenberg. Este principio dice que es imposible determinar simultáneamente la posición y la cantidad de movimiento de cualquier objeto. En lenguaje matemático, se dice que el producto de las incertidumbres que hay en los valores medidos de la posición y de la cantidad de movimiento (producto de la masa por la velocidad) no puede ser menor que la constante de Planck. Ninguna técnica experimental existente puede demostrar ese principio. Sin embargo, los científicos de todas partes del mundo aceptan esa afirmación como un hecho, pues saben que la prueba experimental se encuentra más allá de su capacidad. De igual manera, no existe ningún experimento científico para demostrar la Tercera Ley de la Termodinámica. Esa ley, tal como la formuló Planck, dice que la entropía de un cristal perfecto a cero grados absolutos es igual a cero. En realidad, no hay ninguna manera de medir directamente las entropías absolutas. Por lo tanto, la prueba de esa ley se encuentra más allá de la ciencia experimental.

También debe notarse que las supuestas teorías científicas están cambiando constantemente. Por ejemplo, al comienzo del siglo XIX (1808), John Dalton, al desarrollar su teoría atómica, dijo que los átomos no podían ser subdivididos. No obstante, hacia finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, se encontró que la teoría atómica de Dalton no podía seguir siendo considerada correcta. Se observó que los átomos podían ser subdivididos en partículas fundamentales, como electrones, protones y neutrones. También se encontró que algunos átomos podían emitir partículas alfa y beta, produciendo así nuevos átomos, etc. De hecho, las llamadas bombas nucleares son un resultado de esos descubrimientos. En forma similar, durante los siglos XVIII y XIX, la mecánica de Newton tuvo una tremenda influencia en las mentes de los científicos, ya que podía ser aplicada a objetos materiales macroscópicos. Sin embargo, al comienzo del siglo XX, con los descubrimientos de las partículas fundamentales, se observó que la mecánica de Newton no describía los movimientos de esas partículas. Así pues, se ha desarrollado la mecánica cuántica para explicar los fenómenos

que ellas exhiben. Esas teorías están llenas de especulación y también son cambiantes. Así como las teorías científicas pasadas y presentes están cambiando, así mismo podemos entender que también las teorías científicas futuras cambiarán.

Todo esto simplemente muestra que los cerebros de los científicos altamente honrados son imperfectos, y, como resultado de ello, las teorías propuestas por esos cerebros siempre permanecerán imperfectas. En verdad, el conocimiento perfecto no puede ser cambiado, pero para obtener conocimiento perfecto uno tiene que acercarse a una fuente perfecta. Esa fuente es Kṛṣṇa y la literatura védica. Desde luego, puede que para un cerebro científico como el suyo esta afirmación resulte increíble, acostumbrado como está a probar todo con instrumentos científicos y mal llamada lógica, razón, deducción, hipótesis y teoría; pero a pesar de ello, es un hecho. Esto lo puede entender cualquiera que sea lo suficientemente científico como para experimentarlo consigo mismo, siguiendo las prácticas recomendadas en los *Vedas* bajo la guía de un alma autorrealizada.

El proceso es de hecho muy práctico. El maestro espiritual prescribe el proceso de disciplina espiritual, y el estudiante lo lleva a cabo conforme a las indicaciones recibidas. Si el estudiante experimenta el resultado predicho, concluye entonces que el maestro espiritual estaba en lo correcto. Si el maestro espiritual es verdaderamente genuino, el resultado será positivo. El procedimiento es muy similar al del científico honesto que reporta sus resultados juntamente con su método experimental. Aquel que quiere verificar el resultado, puede ejecutar el mismo experimento por su propia cuenta. Cuando varios científicos reproducen el mismo resultado, se acepta como un hecho científico.

En conclusión, quisiera señalar que cuando alguien cree que la vida proviene de la materia y no del espíritu, su interés en la moral disminuye considerablemente. Si toda vida es meramente una combinación compleja de reacciones químicas casuales, y si no existe ninguna conciencia suprema, ningún creador ni controlador, ¿qué necesidad hay de restricciones morales? Ésa no es una filosofía nueva. En la antigua Grecia, Epicuro postuló que todo era simplemente una combinación de átomos y vacío, y nada más. Hoy la palabra “epicúreo” describe a una persona cuya principal actividad consiste en disfrutar de comidas y bebidas finas. Se concluye entonces que la filosofía que dice que las combinaciones bioquímicas casuales son el origen de la vida, es una filosofía que conduce a la

complacencia de los sentidos sin restricción alguna, pero no es científica de ninguna manera. En la actual práctica mundial del aborto, podemos ver un viejo ejemplo de cuán desmoralizadora y viciosa es esa filosofía. La gente, habiéndosele enseñado que el embrión no es verdaderamente un ser viviente sino una masa de sustancias químicas inanimadas, ha sido convencida de matar sin ninguna misericordia a sus hijos aún no nacidos que se encuentran en el vientre.

Estoy muy interesado en conocer sus pensamientos en relación con estos puntos, y si usted tiene alguna duda acerca de ellos, estoy dispuesto a discutir más el asunto.

Espero que se encuentre bien al recibo de esta carta.

*Le saluda respetuosamente,
Hamsadūta Svāmī*

Dr. Abraham T. Kovoov
Asociación Racionalista de Sri Lanka
10 de septiembre de 1977

Sr. Hamsadūta Svāmī
ISKCON de Sri Lanka

Estimado Señor:

Queda claro con [sus] cartas que es inútil para mí, que baso mi filosofía en la evidencia científica disponible, y para usted que basa su fe en las Escrituras cuestionables llamadas *Vedas*, que tratemos de convencernos el uno al otro.

Si usted insiste en que yo deba justificar, mediante una demostración pública, mi punto de vista de que la vida se originó a partir de sustancias inertes sometidas a evolución química bajo condiciones adecuadas, yo también tengo el mismo derecho de pedirle a usted que justifique su afirmación de que “todo lo que vemos que existe es creación del Señor, y que la creación está ocurriendo a cada momento”, demostrándolo públicamente. Si usted no va a hacer que su “Señor” demuestre eso, no tiene por qué suponer que yo deba llevar a cabo un espectáculo unilateral.

En lo que a mí respecta, el universo es sólo materia y energía en el tiempo y

el espacio. La cuestión de un creador no viene al caso, debido a que la materia, la energía, el espacio y el tiempo no tienen ni principio ni fin. Las diversas formas de organismos terrestres, tanto las extintas como las existentes, son el producto de millones de años de evolución biológica de macromoléculas de proteínas que se formaron en la Tierra como un resultado de evolución química bajo condiciones adecuadas.

¿Puede usted decirme quién creó a su “Señor” y dónde estaba él antes de que el universo se creara?

Queda de usted, atentamente, en la búsqueda de la verdad,

Dr. Abraham T. Kovoov

Sr. Hamsadūta Svāmī

ISKCON de Sri Lanka

15 de septiembre de 1977

Dr. Abraham T. Kovoov

Asociación Racionalista de Sri Lanka

Estimado Dr. Kovoov:

Recibí su carta del 10 de septiembre de 1977, y he leído cuidadosamente su contenido.

Si es inútil el que tratemos de convencernos el uno al otro de nuestros respectivos puntos de vista, entonces ¿cuál es el significado de su ciencia, racionalismo y búsqueda de la verdad? El final de su carta —“Queda de usted, atentamente, en la búsqueda de la verdad”— indica que usted aún no ha encontrado la verdad. Ése es su defecto: usted aún no ha encontrado la verdad, sin embargo se presenta y habla como si conociera la verdad.

El primer aforismo del *Vedānta-sūtra* es *athāto brahma-jijñāsā*: “Mientras uno se encuentra en la forma humana de vida, debe indagar acerca de la Verdad Absoluta, o Dios”. Usted no sabe lo que es Dios, y aun así ha escrito: “La cuestión del creador no viene al caso... Las diversas formas de organismos terrestres, tanto las extintas como las existentes, son el producto de millones de años de evolución química bajo condiciones adecuadas”. En pocas palabras usted quiere decir que la vida es el resultado de combinaciones biológicas químicas casuales. Así que si eso es cierto —y

si mediante esa declaración usted desea establecer su autenticidad como racionalista, científico y buscador de la verdad— entonces, ¿por qué repetidamente evade el pedido de combinar algunas sustancias químicas y darles vida, tal como lo he retado tantas veces a que lo haga?

Usted dice que su filosofía está basada en “evidencia científica existente”. Así que, ¿dónde está la evidencia científica de que la vida proviene de sustancias químicas? ¡Mezcle las sustancias químicas y demuéstrela! Usted dice: “En lo que a mí respecta, el universo es sólo materia y energía en el tiempo y el espacio”. ¿De dónde vinieron esa materia y energía, ese tiempo y espacio? Sin dar ninguna razón ni evidencia, usted asevera: “La cuestión de un creador no viene al caso, debido a que la materia, la energía, el espacio y el tiempo no tienen ni principio ni fin”. Luego, además, me pregunta: “¿Quién creó a su ‘Señor’ y dónde estaba antes de que el universo se creara?”. Sus afirmaciones son inconsistentes. Primero usted dice que la materia, la energía, el tiempo y el espacio no tienen principio ni fin, y luego pregunta dónde se encontraba el Señor antes de la creación del universo. Eso es claramente contradictorio. Esto demuestra que a usted todavía le queda un largo trecho por recorrer en su búsqueda de la verdad. La investigación alcanza su conclusión cuando uno acepta conocimiento dado por los *Vedas*. De hecho, *Vedānta* significa “la culminación del conocimiento”.

Usted, en vez de suministrar evidencia que respalde sus declaraciones fantásticas, trata de nublar el verdadero problema retando a su vez a Dios a que cree vida. Esa clase de táctica es como la de un mendigo paupérrimo que, cuando es llevado ante el juez para que muestre cuál es su fuente de ingreso, desafía al gobierno a que muestre su fuente de ingreso primero. Semejante reto difícilmente sería considerado.

De acuerdo con el derecho romano, griego, británico, norteamericano o internacional, la responsabilidad de la prueba reposa en el demandante, en el que acusa, no en el demandado. Usted acusa a los *Vedas* de ser dudosos, a Dios de ser ficticio, y a aquellos que siguen a Dios y a los *Vedas*, de ser fanáticos y dogmáticos, tontos y crédulos, con trastornos mentales. Pero la responsabilidad de la prueba es suya. Sin dar ninguna razón ni evidencia, usted dice: “La cuestión de un creador no viene al caso... todo es cuestión de combinación bioquímica casual”. ¿Tengo yo que aceptar eso ciegamente? La responsabilidad recae en usted. Mezcle sustancias químicas y produzca vida. Eso es ciencia. Pero ningún científico puede crear ni siquiera un

insignificante mosquito a partir de sustancias químicas. Por lo tanto, dadas las circunstancias, parece ser que es usted, y no nosotros, quien puede que sea un trastornado mental, tonto, crédulo, dogmático y totalmente fanático. A los científicos les gusta desacreditar a los *Vedas* diciendo que son los escritos de aborígenes supersticiosos. Pero, ¿qué clase de aborígenes eran esos que escribieron en un idioma de una gramática, composición, rima y métrica tan perfectas, que un erudito requiere de doce años para dominar sólo la gramática? ¿Qué clase de aborígenes eran esos que hace miles de años formularon divisiones del tiempo que comenzaban con la diezmilésima parte de un segundo y llegaban hasta la duración completa del tiempo universal? ¿Qué clase de aborígenes era esos que describieron hace miles de años todos los planetas que los científicos modernos han descubierto apenas recientemente? ¿Dónde está el científico de hoy en día que puede describir perfectamente el proceso de concepción que ocurre en el vientre, tal como lo describieron hace miles de años los supuestos aborígenes védicos? ¿Cómo pudieron esos aborígenes incivilizados clasificar y enumerar en los *Vedas* todas las diferentes especies de vida, que alcanzan la cifra de ocho millones cuatrocientas mil? ¿Cómo es posible que los *Vedas*, que se supone son los escritos dudosos de incivilizados aborígenes, contengan información sistemática sobre materias tales como música, medicina, arte, política, arquitectura, guerra y psicología? ¿Cómo es que incivilizados aborígenes podían siquiera conocer las artes de leer y escribir, y mucho menos describir el átomo y la energía atómica? ¿Cómo pudieron ellos dar descripciones acerca de las órbitas de los planetas, su tamaño, sus eclipses y el tamaño del universo, y cómo pudieron describir el alma y la Superalma, Dios?

Si Kṛṣṇa es el Dios aborigen de la India, ¿por qué un científico tal como Oppenheimer le prestó atención y estudió la *Bhagavad-gītā* que Él hablara? ¿Por qué Einstein, Schopenhauer, Kant, Hegel, Emerson, Thoreau, Schweitzer y veintenas de científicos más importantes y brillantes que usted leen la literatura védica —especialmente la *Bhagavad-gītā*— si esos son libros llenos de supersticiones e ideas trastornadas de incivilizados aborígenes? ¿Con qué autoridad habla usted? ¿Acaso es usted más grande que Dios? ¿Cree usted que todos esos hombres eruditos y aclamados, eran todos unos tontos y sinvergüenzas que no tenían nada más que hacer que desperdiciar su valioso tiempo leyendo los escritos de incivilizados aborígenes? ¿O sería más bien que los *Vedas* son libros de conocimiento,

originalmente dados por Dios al comienzo de la creación, y que se preservan por transmisión directa en una tradición védica de sucesión discipular, acerca de la cual, desgraciadamente, usted no sabe nada?

Como científico, usted haría bien en disponer de algún tiempo para examinar sinceramente los *Vedas* por los méritos que tienen en sí, y no en términos de nociones preconcebidas que provienen de especulaciones y experimentos limitados e imperfectos.

Bien sea que uno hable en favor o en contra de la existencia de Dios, el punto central es Dios. Usted dice: "Espero que usted entienda que no es el estilo de la ciencia el proveer pruebas de cosas que no existen". Pero vemos que el supuesto científico está muy entregado a tratar de probar la no existencia de Dios. Si Dios no existe, ¿por qué preocuparse por Él? Según la lógica, uno no puede concebir algo que no existe. Y si una entidad no existente es inconcebible, ¿de qué sirve incluso discutir acerca de ellos, bien sea positiva o negativamente?

Constituye la locura característica de muchos supuestos científicos, el hecho de que parecen no poder desprenderse del tema de Dios, quien, según ellos, no existe. Vemos que todo el objetivo de su investigación científica consiste en justificar su rebelión en contra de la autoridad de Dios y de las Escrituras, al tratar de encontrar una causa y una razón de la vida y de la creación que sirvan de alternativa. Si bien a esos científicos les gustaría creer que la vida se originó a partir de sustancias químicas inertes, nadie ha observado nunca un evento tal. Por lo tanto, una ciencia basada en esa clase de creencias, sólo puede ser una ciencia de sinvergüenzas y tontos.

El reto que le hago a usted o a cualquier científico que diga que la vida se origina de sustancias químicas, sigue en pie: mezcle las sustancias químicas y produzca vida. ¿Por qué no puede hacerlo? Usted dice: "Es así, es asá"; entonces, ¿por qué no puede producir vida? La luz del Sol está disponible, la Tierra está presente, el agua, el aire, el fuego y todos los demás ingredientes están presentes, y la vida está siendo producida por Dios. Si usted es más grande que Dios, ¿por qué no puede producir algo? ¿Qué valor tienen sus palabras si usted no puede producir vida? Ni tampoco puede detener la vejez, las enfermedades ni la muerte. Sus palabras son simplemente necedades huecas. Usted no puede hacer nada, y aun así está hablando y diciendo que la vida proviene de sustancias químicas. Usted es un científico hablador y yo soy un científico práctico. Tome algunas sustancias químicas y sálvese de la vejez, de las enfermedades y de la

muerte. Yo le pedí que produjera un huevo, y ¿dónde está? El pollo es mejor científico que usted, pues pone un huevo y al cabo de un mes produce otro pollo. Por lo tanto, usted es menos importante que un pollo. Los pollos están produciendo vida, pero usted no puede producir nada más que sonidos huecos.

*Al servicio de Kṛṣṇa,
Hamsadūta Svāmī*

Habiendo sido retado a demostrar que podía crear vida en un acto público, el Dr. Kovoov rehusó asistir, diciendo que no se sentiría obligado a demostrar que podía crear vida a menos que el propio Dios apareciera en persona para demostrar lo mismo. El Times publicó esa información con el siguiente titular: “Kovoov desconcertado, le echa el muerto a otro”. Luego Śrīla Hamsadūta Svāmī le envió al Dr. Kovoov esta última carta:

Hamsadūta Svāmī
ISKCON Sri Lanka
21 de septiembre de 1977

Dr. Abraham T. Kovoov
Asociación Racionalista de Sri Lanka

Estimado Dr. Kovoov:

Usted quiso colocarse por encima de Dios, pero los devotos de Dios lo derrotaron, como muy bien señaló el periódico. Estoy seguro de que los lectores también fueron iluminados en lo referente a la teoría de que la vida proviene de sustancias químicas.

Puede que le interese saber que usted es el primer supuesto científico del mundo en ser retado oficialmente por ISKCON, y también es el primero en ser desenmascarado por completo en la prensa pública. Su caso ha marcado historia. Debido a que la vida espiritual en la mayoría de las comunidades religiosa está muerta desde hace mucho tiempo, en la época moderna prácticamente nadie ha podido presentar de manera apropiada el punto de vista teísta. La Asociación Internacional para la Conciencia de Krishna, sin embargo, está presentado el *yuga-dharma*, el método religioso y

verdaderamente científico para esta era: está enseñando y siguiendo perfectamente la religión védica. Desde luego, cada movimiento religioso afirma ser genuino; pero tenemos que diferenciar lo genuino de lo fraudulento. El defecto del que usted adolece es que por haberse frustrado repetidamente al encontrar fraudes espirituales, ha concluido que todas las religiones son falsas. Usted quiere calificar a Dios y a la religión de fraudulentos, pero el fraude puede entenderse sólo en relación con su contraparte genuina. Usted no sabe lo que es genuino.

Yo no digo que todos los científicos sean impostores, pero sí digo que usted o cualquiera que diga que la vida se genera a partir de la materia inerte, es definitivamente un tonto o un impostor. De hecho, usted es ambas cosas, pues se aferra obstinadamente a la necia noción de que la vida proviene de sustancias químicas. ¿Qué diferencia hay entre su teoría y la de los alquimistas que intentaron producir oro a partir de sustancias químicas y fallaron? Un científico moderno se burla de los alquimistas y, sin embargo, propone crear vida a partir de sustancias químicas. ¿No es ése el colmo de los disparates? Yo aún estoy dispuesto a ser convencido de que la vida proviene de sustancias químicas, si me puede suministrar evidencia de ello al crear vida a partir de sustancias químicas.

Ahora su vida se acerca al final, y en el momento de la muerte, cuando los mensajeros de la muerte vengan por su alma, quizás recordará todo esto y lo entenderá todo. Pero entonces será demasiado tarde, pues será arrastrado y forzado inevitablemente a tener que repetir otra vida de lucha material en la forma de nacimiento, muerte, vejez y enfermedades. Mas, si uno simplemente canta Hare Kṛṣṇa, puede salvarse de esa enorme lucha. Espero que usted haga eso.

Haṁsadūta Svāmī

(Nota de la redacción: El Dr. Abraham T. Kovoovur murió el 18 de septiembre de 1978, en Sri Lanka. Si bien estaba luchando contra el cáncer, se determinó que la causa de su muerte fue un ataque al corazón.)

Haṁsadūta Svāmī se unió al movimiento de conciencia de Kṛṣṇa en 1967, y desde entonces se ha dedicado a predicar, abrir centros y publicar libros de Śrīla Prabhupāda en América y Europa. Actualmente coordina los programas de la Asociación en la región noroccidental de los Estados

Notas

1. El conocimiento védico descendió originalmente como un solo *Veda*. Hace unos cinco mil años, el sabio Vyāsadeva lo dividió en cuatro *Vedas* (*Ṛg*, *Yajur*, *Sāma* y *Atharva*) para que la gente poco inteligente pudiera entenderlo. Vyāsadeva era una encarnación apoderada de Dios. Él realizó además la labor de ampliar los *Vedas*, apareciendo como resultado de ello los dieciocho *Purāṇas* y el *Mahābhārata*, y comprendió toda la literatura védica en el *Vedānta-sūtra*. Pero aun así se sentía insatisfecho con su colosal obra literaria. Por lo tanto, bajo la dirección de su maestro espiritual, Nārada Muni, escribió el *Śrīmad-Bhāgavatam*, que es “el fruto maduro del conocimiento védico”.

2. La *Bhagavad-gītā* es muy célebre en todas partes del mundo como la esencia del conocimiento védico. Contiene las sagradas instrucciones que el Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, le dio a Arjuna, su íntimo devoto, en el campo de batalla de Kurukṣetra. En esas instrucciones, el Señor Kṛṣṇa presenta una exposición científica acerca del sendero perfecto de la autorrealización en la actual era oscura de hipocresía y riña.

La *Bhagavad-gītā*, originalmente escrita en sánscrito, ha sido publicada en casi todos los idiomas del mundo (hay más de seiscientas traducciones únicamente en inglés); pero la *Bhagavad-gītā tal como es*, de Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda, es la primera traducción y comentario en español, realizados por un devoto puro del Señor perteneciente a una genuina sucesión discipular de maestros espirituales que se remonta hasta el propio Señor Kṛṣṇa. Por lo tanto, la *Bhagavad-gītā tal como es* presenta el mensaje del Señor Kṛṣṇa, sin la más ligera distorsión o interpretación personal. Así pues, es la primera edición que verdaderamente ha despertado en sus lectores la latente conciencia de Kṛṣṇa de éstos

3. El árbol baniano es el ficus sagrado de la India (*Ficus religiosa*). Unos

brotos de sus ramas descienden hasta el suelo, enraizándose y sosteniendo así sus ramas madres. El árbol se va extendiendo de esa manera, y llega frecuentemente a ocupar un área muy grande.

4. El *Śrīmad-Bhāgavatam*, uno de los dieciocho *Purāṇas*, es generalmente conocido como “el *Purāṇa* inmaculado”. Śrīla Vyāsadeva lo puso por escrito hace cinco mil años, dirigiéndolo específicamente a la gente de la actual y oscura era de riña e hipocresía. Es el comentario original que se le hizo al *Vedānta-sūtra* (del mismo autor), y es la crema de todas las Escrituras védicas. Aquí Śrīla Prabhupāda cita un verso del Segundo Canto del *Bhāgavatam* (2.3.19). En la traducción inglesa (también en español) que hiciera Śrīla Prabhupāda del *Bhāgavatam*, ese verso aparece de la siguiente manera:

*śva-vid-varāhoṣṭra-kharaiḥ
saṁstutaḥ puruṣaḥ paśuḥ
na yat-karṇa-pathopeto
jātu nāma gadāgrajaḥ*

TRADUCCIÓN: Los hombres que son como perros, cerdos, camellos y asnos, alaban a aquellos hombres que nunca escuchan las narraciones de los pasatiempos trascendentales del Señor Śrī Kṛṣṇa, el que libra de todo mal.

SIGNIFICADO: A menos que se eduque sistemáticamente a la generalidad de las personas para alcanzar un nivel de vida superior en valores espirituales, dichas personas no son más que animales, y en este verso se las ha puesto particularmente al mismo nivel de los perros, los cerdos, los camellos y los asnos. La moderna educación universitaria prácticamente lo prepara a uno para adquirir una mentalidad perruna con la cual acepte el servicio de un amo superior. Después de concluir una mal llamada educación, las supuestas personas educadas van como perros, de puerta en puerta, llenando solicitudes en busca de algún empleo, y en la mayoría de los casos son echadas después de informárseles que no hay vacantes. Así como los perros son animales insignificantes que sirven al amo fielmente por unas migajas de pan, así mismo el hombre sirve fielmente a un amo sin recibir suficientes recompensas.

Se dice que las personas que no hacen discriminación en lo referente a los alimentos y que comen toda clase de basura, se asemejan a los cerdos. Los cerdos están muy apegados a comer excrementos. Así que el excremento es una clase de alimento para un tipo particular de animal. E incluso las

pedras son los comestibles de un tipo particular de animal o pájaro. Pero el ser humano no está hecho para comer de todo o cualquier cosa: está hecho para comer granos, verduras, fruta, leche, azúcar, etc. Comer carne no es propio del ser humano. Para masticar alimentos sólidos, el ser humano tiene un tipo particular de dientes que sirven para cortar frutas y verduras. El ser humano está dotado de dos dientes caninos como una concesión para aquellas personas que insisten en comer carne a toda costa. Por todos es conocido que lo que es comida para un hombre es veneno para otro. Se espera que los seres humanos ingieran los remanentes de comidas ofrecidas al Señor Kṛṣṇa, y el Señor acepta alimentos de la categoría de hojas, flores, frutas, etc. (Bg. 9.26). Como lo prescriben las Escrituras védicas, al Señor no se le ofrece ninguna clase de carne animal. Por lo tanto, el ser humano está destinado a comer un tipo particular de comida. No debe imitar a los animales para obtener supuestos valores vitamínicos. En consecuencia, se dice que una persona que no hace discriminaciones en cuanto al comer, se asemeja a un cerdo.

El camello es una clase de animal que se complace en comer espinas. Se dice que una persona que quiere disfrutar de la vida familiar o de la vida mundana de supuesto disfrute, se asemeja a un camello. La vida materialista está llena de espinas, y, por ello, uno sólo debe vivir según el método prescrito de regulaciones védicas, únicamente para sacar el mejor provecho de una mala compra. Uno mantiene la vida en el mundo material chupando su propia sangre. El disfrute de vida sexual es el punto central de la atracción que se siente por el disfrute material. Disfrutar de vida sexual es chupar la sangre propia, y no hay mucho más que explicar en relación con esto. El camello también chupa su propia sangre mientras mastica ramas espinosas. Las espinas que el camello come le cortan la lengua, haciendo que empiece a manar sangre dentro de su boca. Las espinas, mezcladas con la sangre fresca, le producen un sabor al necio camello, y él disfruta entonces, con un falso placer, del asunto de comer espinas. En forma similar, los grandes magnates de negocios, los industriales que trabajan muy duro para ganar dinero de diferentes maneras y por medios dudosos, comen los espinosos resultados de sus acciones mezclados con su propia sangre. Por lo tanto el *Bhāgavatam* ha clasificado entre los camellos a estos enfermos sujetos.

El asno es un animal célebre como el tonto más grande de todos, incluso entre los animales. El asno trabaja muy duro y lleva cargas de gran peso, sin

sacar provecho para sí mismo. Por lo general, el asno es utilizado por el lavandero, cuya posición social no es muy respetable. Y la característica especial del asno consiste en que está muy acostumbrado a ser pateado por el sexo opuesto. Cuando el asno mendiga una relación sexual, es pateado por el sexo débil, mas, aun así, sigue a la hembra en pos de ese placer sexual. Por lo tanto, se dice que un hombre dominado por su mujer se asemeja a un asno. La generalidad de la gente trabaja muy duro, especialmente en la era de Kali. En esta era, el ser humano está dedicado de hecho al trabajo del asno, llevando pesadas cargas y conduciendo *thelā* o *ricshaws**(2). El supuesto avance de la civilización humana ha ocupado al ser humano en el trabajo de un asno. Los obreros de las grandes fábricas y talleres están también dedicados a ese trabajo pesado, y después de trabajar arduamente durante el día, el pobre obrero tiene que ser de nuevo pateado por el bello sexo, no sólo por el disfrute sexual, sino también por muchos asuntos hogareños.

Así que la categorización que hace el *Śrīmad-Bhāgavatam* del hombre común que carece de toda iluminación espiritual, ubicándolo en la sociedad de los perros, cerdos, camellos y asnos, no es en absoluto una exageración. Los líderes de esas ignorantes masas de gente puede que se sientan muy orgullosos de ser adorados por ese gran número de perros y cerdos, pero eso no es muy halagador. El *Bhāgavatam* declara abiertamente que, aunque una persona sea un gran líder de esa clase de perros y cerdos disfrazados de hombres, si no siente gusto en ser iluminado en lo referente a la ciencia de Kṛṣṇa, semejante líder es también un animal y nada más. Puede que él sea designado como un animal fuerte y poderoso, o como un animal grande, pero, según la opinión del *Śrīmad-Bhāgavatam*, nunca se le da un lugar en la categoría de los hombres, por su atea forma de ser. O, en otras palabras, esos ateos líderes de perros y hombres cerdos son animales más grandes, con cualidades animales en una mayor proporción.

5. Algunas veces una persona muy hambrienta recoge un pedazo desechado de caña de azúcar, al que otra persona le ha chupado el azucarado jugo, y mastica la pulpa ya masticada, en un esfuerzo por saborear algo dulce. Eso se denomina “masticar lo masticado”.

6. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura (1838-1914) es uno de los grandes *ācāryas*, o maestros de conciencia de Kṛṣṇa pertenecientes a la sucesión de maestros espirituales. Su hijo, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja Prabhupāda, fue el maestro espiritual de Su Divina Gracia A. C.

Bhaktivedanta Swami Prabhupāda. Śrīla Bhaktivinoda Ṭhākura escribió prolíficamente acerca de la conciencia de Kṛṣṇa. En 1896 inició en el mundo occidental las enseñanzas del proceso de conciencia de Kṛṣṇa, al enviar a la Universidad McGill de Canadá un ejemplar de uno de sus libros pequeños: *Śrī Caitanya Mahāprabhu: Su vida y preceptos*. Muchas de sus canciones bengalíes se encuentran disponibles en *Canciones de los ācāryas vaiṣṇavas*, publicado por Bhaktivedanta Book Trust.

7. En el proceso ascendente de investigación, la persona trata de comprender la verdad mediante su observación personal seguida de especulación. En el proceso descendente, por otra parte, acepta instrucciones emanadas de una fuente autorizada. Estos dos métodos de investigación se conocen como inductivo y deductivo, respectivamente.

8. La expresión “mi Guru Mahārāja”, se refiere al maestro espiritual de Śrīla Prabhupāda, Śrīla Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja.

9. *Jagad-guru* significa “guru del mundo entero”.

10. Un vaiṣṇava es un devoto del Señor Viṣṇu. Kṛṣṇa es la forma original de Viṣṇu; por lo tanto, todos los devotos de Kṛṣṇa son vaiṣṇavas.

11. Raghunātha dāsa Gosvāmī era un contemporáneo y un devoto sobresaliente de Śrī Kṛṣṇa Caitanya Mahāprabhu. Fue uno de los seis Gosvāmīs encargados de continuar la misión del Señor Caitanya de propagar el proceso de conciencia de Kṛṣṇa por todas partes del mundo. A pesar de que Raghunātha dāsa Gosvāmī nació en una familia muy rica, llevó una vida de mucha austeridad después de conocer al Señor Caitanya.

12. La *Bhagavad-gītā* 18.54. El Señor Kṛṣṇa dice: “Aquel que está así situado trascendentalmente, entiende de inmediato el Brahman Supremo y se vuelve plenamente dichoso. Nunca se lamenta ni desea tener nada; su disposición es la misma para con todas las entidades vivientes. En ese estado, llega a prestarme servicio devocional puro.

13. *Karma* significa “actividad”, y la ley de *karma* se refiere al proceso mediante el cual autoridades superiores nos confieren reacciones favorables o desfavorables, conforme a nuestras actividades piadosas o impías, respectivamente. Como dice la Biblia: “Lo que siembres, cosecharás”. Así pues, nuestra condición actual —de ser ricos, sabios o apuestos, o la de tener un cuerpo americano, hindú o japonés— depende por completo de las actividades que ejecutamos en nuestra vida anterior o vidas anteriores.

En fin de cuentas, todo *karma*, bien sea bueno o malo, es desfavorable, pues nos ata al mundo material. Sin embargo, el servicio devocional realizado

con conciencia de Kṛṣṇa es *akármico*. En otras palabras, no produce ninguna reacción en absoluto. Por lo tanto, cuando Arjuna mató a sus oponentes en el campo de batalla de Kurukṣetra no sufrió ninguna reacción, pues simplemente estaba llevando a cabo la voluntad del Señor Kṛṣṇa.

14. Las moléculas DNA son unidades fundamentales de estructuración y multiplicación de las células orgánicas. Muchos científicos las consideran la fuente de la vida, pero de acuerdo con la ciencia védica debemos diferenciar entre los componentes químicos del cuerpo (tales como el DNA) y la fuente en sí de los síntomas de la vida, el alma espiritual.

15. Los semidioses son seres más adelantados que los seres humanos. Si bien se asemejan a nosotros, poseen muchísima más inteligencia y belleza, maravillosos poderes místicos, y, en algunos casos, muchos brazos y cabezas. En el universo material hay treinta y tres millones de semidioses administradores, siendo cada uno de ellos responsable de una fase particular de la administración cósmica (tal como el calor, la luz, el agua o el aire).

16. La *Bhagavad-gītā* 6.41-42. “Después de muchos y muchos años de disfrute en los planetas de las entidades vivientes piadosas, el *yogī* fracasado nace en una familia de personas virtuosas o en una familia de la rica aristocracia. O si no, en una familia de trascendentalistas, los cuales poseen gran sabiduría sin lugar a dudas. En verdad, semejante nacimiento ocurre muy rara vez en este mundo”.

17. La *Bhagavad-gītā* 18.61. “El Señor Supremo está situado en el corazón de todos, ¡oh, Arjuna!, y está dirigiendo el deambular de todas las entidades vivientes, que están sentadas como si estuvieran en una máquina hecha de energía material”.

18. Rādhārāṇī es la devota suprema del Señor Kṛṣṇa, y es Su consorte eterna. A Ella también se le considera la personificación de la energía espiritual interna y de placer de Kṛṣṇa.

19. El *brahmāstra* es un arma nuclear sutil que algunas veces se empleaba en las milicias védicas. Se disparaba mediante el canto de un *mantra*, y podía aniquilar cualquier objetivo, grande o pequeño, sin hacerle daño a ninguna otra cosa, aunque se disparara desde muy lejos. Para mayor información, véase el *Śrīmad-Bhāgavatam*, Primer Canto, Capítulo Ocho.

20. Vālmīki era un gran sabio y erudito védico. Es el autor del *Rāmāyaṇa*, una de las historias más importantes de la literatura védica.

21. Al Señor Caitanya Mahāprabhu se le describe en la literatura vaiṣṇava como la encarnación más misericordiosa de Dios, porque Él distribuyó libremente amor por Dios sin considerar la casta, el color o el credo de uno. Él apareció en Bengala en 1486, y es también conocido como “el Avatar Dorado” debido a Su hermosa tez dorada. El Señor Caitanya Mahāprabhu hizo énfasis en el canto del *mahā-mantra*: Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare.

22. Estas cuatro ciudades santas de la India están situadas a cientos de kilómetros entre sí.

23. *Vai* significa “sin”, y *kunṭha* significa “ansiedad”. Así pues, en Vaikuṅṭha (el reino de Dios) no hay ninguna ansiedad. Los planetas Vaikuṅṭha se encuentran en el ámbito espiritual, mucho más allá de los universos materiales, y todo aquel que se encuentran allá, vive con bienaventuranza y conocimiento eternos, prestándole servicio devocional al Señor Viṣṇu (Kṛṣṇa).

24. Cuarenta mil años luz equivalen a más de 370.000 billones de kilómetros.

25. Las *gopīs* son las pastorcillas de vacas de Vṛndāvana, y su absorción en el estado de conciencia de Kṛṣṇa y su amor por Kṛṣṇa son insuperables. Sin embargo, uno nunca debe equiparar los intercambios amorosos entre Kṛṣṇa y las *gopīs*, los cuales son completamente trascendentales, con las aventuras sexuales mundanas. El Señor Caitanya y los seis Gosvāmī, si bien llevaban vidas de celibato y extrema austeridad, estaban constantemente absortos en el humor de las *gopīs*. La principal de las *gopīs* es Śrīmatī Rādhārāṇī.

26. Kaṁsa era el demonio más grande de su tiempo, así como también el más persistente enemigo de Kṛṣṇa. En *Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios* (un estudio resumido del Décimo Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam*), Śrīla Prabhupāda nos cuenta cómo Kaṁsa trató muchas veces de matar a Kṛṣṇa. Finalmente, en la arena de lucha de Mathurā, Kṛṣṇa mató a Kaṁsa con Sus propias manos.

27. Pūtanā era una terrible demonia enviada por Kaṁsa a Vṛndāvana para matar a Kṛṣṇa. Ella untó un veneno mortal en su pecho y se lo ofreció al bebé Kṛṣṇa para que lo chupara. Kṛṣṇa, muy consciente de sus intenciones, le chupó su aire vital y la mató.

Notas finales

1 (Ventana-emergente - Popup)

* Monografía número uno del Bhaktivedanta Institute: *¿Qué es la materia y qué es la vida?* Monografía dos: *Demostración mediante la teoría de información de que la vida no puede surgir de la materia.* Monografía tres: *La conciencia y las leyes de la naturaleza.*

2 (Ventana-emergente - Popup)

* *thelā* y *rickshaws* son vehículos de tracción humana, que se utilizan en algunas ciudades de Asia para el transporte de personas y cargas.